



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

“Un acercamiento al pensamiento de Michel Foucault, pensar la tridente (religión, ciencia y ley) en relación a la anulación del sujeto, la imposibilidad de Herculine Barbin”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

Daniela Nicole Alvarez Bojorges

Director: Mtro. José Antonio Mejía Coria

Dictaminadores: Dra. Irene Aguado Herrera,
Mtra. Wendy Nicolasa Vega Navarro



Los Reyes Iztacala, Edo. De México, 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Quiero agradecer a la *música*, por ser esa chispa que hace estallar mi esencia, para insistir en los largos y repetidos días, que a veces se tornan mortíferos, gracias por tantos años de Beat, de estridencia, de desvarío y de descubrimiento...

A la *lectura* y la *escritura*, por ser dos amantes infinitas, compañeras y amigas, por recordarme lo divertido de seguir hurgando en el desastre de las letras, en el eco de los pensamientos, por acercarme a los amigos lejanos de madrugadas, ¡vaya escritores!, por hacerme reír e imaginar...

A mi analista, Daniel Gerber, por el espacio para renacer...

A mis padres, por el apoyo, por la confianza y por el diverso amor, a mi Padre por las palabras, a mi Madre por la escucha y sobre todo por la potencia para incentivar a crear mis diferencias...

A mi hermana Paola, por ser mi compañera de vida, por incitar a seguir...

A Coria, por la gran fuerza de seguir apostando por los multiversos, por el tremendo apoyo teórico para realizar este trabajo, por ser un gran maestro, por la amistad...

A la UNAM, porque a partir de ella desde la prepa, he conocido y vivido muchas cosas, que me hicieron querer escribir algo, que me dieron la fortuna de conocer gente bellísima, vivir cosas diversas, conocer y amar el saber...

A los que formamos Bangladesh, por la apuesta a crear nuevos senderos de placer y amor, por hacer diferencia en lo común y cotidiano de nuestras vidas...

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo 1 - Discurso palabra	4
1.1 – Un acercamiento a lo arqueológico en Foucault	4
1.2 – La ironía de los epítetos, el juego de la gramática	16
1.3 – El nombre de Herculine - nombre de autor	22
1.4 – Sobre el autor	33
Capítulo 2 - Dispositivos de poder	39
2.1.1 – Composición de dispositivos de poder	42
2.1.2 – Poder ambulante	51
2.1.3 – Confesar; el decir verdadero en la tridente, religión, dispositivo médico y legal	60
2.1 – Dispositivo medico	68
2.1.1 – La llegada de la clínica	68
2.2 – Dispositivo religioso	74
2.2.1 – El poder; nombrar a Dios	74
2.2.1 – Erotismo religioso; el goce de los santos, el goce de los mártires, amar – sufriendo	81
2.3 – Dispositivo de ley	95

Capítulo 3 - Tejidos anormales	97
3.1 – Desdobles	99
3.2 – Figuras de anormalidad	101
Capítulo 4 - La soledad	103
4.1 – La soledad	103
4.2 – Rostro de Poeta	108
Conclusiones	110
Referencias	113

Introducción

¿Dónde queda el sujeto? , es una pregunta problemática y compleja, un tanto ambiciosa, pues bien apostemos por la problematización compleja y ambiciosa, la causa de esta pregunta se justifica con el revisado de la historia de Herculine Barbin - Alexina B., pero sobre todo de sus memorias, donde muestra la necesidad de una escritura, más digna, una dignificación que Herculine no encuentra a lo largo de su pasaje por la vida.

Herculine expone en sus memorias una variación en su letra, es decir, la letra la habla en los diferentes momentos de su vida, la habla como mujer, la habla como hombre, la crea y expone su devenir cultural, enriquece su potencialización- poeta, pero también la ausenta, la difumina, la funde en ella misma, la lleva al cuerpo, “ la letra – cuerpo” la tortura, y la culpa la lleva a la confesión , (ejercicio que se estudiará con más asiduidad), en ese momento algo se apaga, el romance ya no la encuentra más, al menos no como esa poeta. Este recorrido de Herculine hecha letra, nos permite visibilizar, los diferentes planos (hechos, palabras y cosas), donde se va gestando la agresión y la violencia que la constituyen, de igual manera el amor y el deseo que recorren sus palabras, su cuerpo y sus discursos.

¿Dónde queda el sujeto?, será una pregunta eje en este trabajo teórico, recorrerá las etapas que posicionan a Herculine, una pregunta que se utilizará como provocación para dar lugar a este escrito fuerza y poder manifestar como operan los dispositivos que articulan su persona exponiendo así; 1) la lógica gramatical en la cual se encuentra sumergida, es decir hablar de las concepciones que se manejan en la época para pensar las palabras y las cosas, donde Herculine se estructura, 2) las palabras (sus memorias) que Herculine deja, con el cual pensaremos diferentes actos como; escribir, castigar, confesar y morir , 3) la cultura donde ella demanda un espacio y 4) su silencio, serán los puntos de encuentro de la palabra y el discurso, para pensar si es su palabra o de quien (es) , su discurso o el de quien (es) , ¿dónde (des)aparece Herculine?, o si es Alexina quien (des)aparece, en ese acto de exilio y de (des)cubrimiento de la verdad acerca de sus sexos , que se escapa una y otra vez a la demanda de tener solo un sexo verdadero.

Uno de los actos con mayor peso será el cambio de nombre, renombrar de Alexina a Herculine donde la iglesia se apoya de la ciencia y con ayuda de la ley, y así logran la articulación del sujeto desde la exiliación, esta triada de dispositivos de poder, se tomaran como una tridente siendo que las consecuencias de sus prácticas serán justamente la aniquilación de un devenir en el sujeto.

Para trabajar los diferentes discursos que constituyen a Herculine, nos remitiremos a las diferentes propuestas de Michel Foucault que presenta a lo largo de su obra, mismas que de acuerdo con Esther Díaz recorren tres etapas de su obra, siendo que Foucault se va formulando diferentes preguntas y respuestas; en una primera etapa “la arqueológica”, hace una ontología histórica de nosotros mismos en relación a la verdad a través de la cual nos constituimos en sujetos de conocimiento, posteriormente, en una segunda etapa “la genealógica”, hace una ontología histórica de nuestros modos de sujeción en relación al campo de poder y por último en una tercera etapa, “la ética”, pretende elaborar una ontología histórica de nuestras subjetividades en relación a los cuestionamientos a través de los cuales nos convertimos en agentes morales.¹

Foucault realiza un recorrido, acerca de las diferentes formas de subjetivación como producciones históricas, menciona “no es pues el poder sino el sujeto el que constituye el tema general de mis investigaciones”², el sujeto mantiene una relación constante con temas sobre el poder, el saber, la verdad, los dispositivos, la historia, su contexto histórico y la moral, ¿hasta qué punto el sujeto no es una representación de estos aspectos, o los aspectos mismos? Herculine y sus letras, nos llevan a pensar la posición que ella toma como sujeto del dispositivo social, en el cual se ha visto inmersa para después exhibirse mediante sus memorias, pero sobre todo manifestar esos recuerdos por medio de la escritura, y a su vez tomar distancia de ese sobrenombre que le han impuesto. Herculine es un cuerpo más para la ciencia, dentro de los archivos muertos, lleno de discurso muerto, fenómeno que invita a sacudir sus letras y re pensar el suicidio que la fulmina, es preciso seguir al Foucault de la primer etapa (la arqueológica), donde por un lado responde al objeto de las

¹ Esther Díaz, “vida y obra”, *La filosofía de Michel Foucault*, Argentina, Biblos, 2005, p. 13.

² Michel Foucault, “el sujeto y el poder”, *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 50, No. 3. (1988), pp. 3-20.

descripciones “foucaultianas” (un dialogo en su propia obra, que se puede visualizar en la manera de escribir) y por el otro a una disposición fundamental de la época. La primera etapa recorre las obras “Arqueología del saber, la historia de la locura, el nacimiento de la clínica y las palabras y las cosas” anuda si bien no una metodología rigurosa que enmarque a Foucault en un tipo de escritor, si se alcanza a apreciar un estilo de escritura, donde se presenta frontal a las cuestiones de los excluidos o de los vencidos.

Esta tesis se interesa por *las verdades* que constituye a Herculine, *los saberes* ante los cuales está expuesta y la ubicación de *las prácticas de poder*, por lo tanto será necesario hacer un recorrido arqueológico de sus memorias, y de lo que implica la exposición de sus recuerdos, un tejido entre las palabras y las cosas de Herculine, con una lectura arqueológica,(tomando las referencias de trabajo del propio Michel Foucault) y una variación de lectura, eso que la habita y que encuentra una movilidad, para hacerla escribir, evocando a autores como Blanchot, Bataille ,Deleuze, Nietzsche etc. Y generar un constante dialogo entre la teoría y el caso de Herculine.

Discurso. Palabra

*Dales la vuelta,
cógelas del rabo (chillen, putas),
azótalas,
dales azúcar en la boca a las rejegas,
inflalas, globos, pínchalas,
sórbeles sangre y tuétanos,
sécalas,
cápalas,
písalas, gallo galante,
tuérceles el gaznate, cocinero,
desplúmallas,
destripalas, toro,
buey, arrástralas,
hazlas, poeta,
haz que se traguen todas sus palabras.*

Octavio Paz.

1.1 – Un acercamiento a lo arqueológico en Foucault

Considerar el discurso, es una tema fundamental para esta investigación, ya que la el primer capítulo está dirigido a pensar el acto de escribir, formular los lugares del discurso donde se encuentra sumergido Herculine y revisar la propuesta arqueológica de Foucault para ubicar diferentes términos que servirán de guía.

Foucault define el *discurso* como “el conjunto de *enunciados* que provienen de un mismo sistema de formación”³ y por lo tanto remitirán a idénticas formaciones de existencia. En cuanto a los *enunciados*, Foucault comenta que los enunciados constituyen un dominio de análisis sobre diferentes categorías tradicionales, donde estas a su vez responden a diferentes condiciones de existencia⁴, por lo tanto es necesario definir su propio nivel de descripción arqueológica. Aquí Foucault hace una distinción del análisis lingüístico y del

³ Edgardo Castro, “discurso”, *Diccionario Foucault*, Argentina, Siglo Veintiuno, 2011, p.109.

⁴ Edgardo Castro, “enunciado”, *Diccionario Foucault*, Argentina, Siglo Veintiuno, 2011, p.129.

análisis arqueológico del pensamiento acerca del termino enunciado , “para los lingüistas se trata de establecer aquellas reglas que permitirán eventualmente construir nuevos enunciados”⁵ sin embargo para la arqueología, lo cual es lo que nos interesa, se habla de “la posibilidad de que hayan existidos tales enunciados y no otros”⁶ , por otro lado , para la historia del pensamiento, es “encontrar más allá de los enunciados o a partir de ellos, la intención del sujeto hablante, sus actividades conscientes e inconscientes”⁷ . Por ultimo Foucault propone al enunciado “como una proposición o una frase considerada desde el punto de vista de sus condiciones de existencia, no estrictamente como proposición o como frase”⁸. Es entonces donde subrayamos que *el enunciado* es una modalidad de existencia de signos, modalidad que posibilita ser algo más que la simple representación de marcas materiales; referirse a objetos y sujetos, entrar en relación con otras formulaciones y ser repetibles. Es una modalidad de existencia entre signos que no está escondida porque “la función enunciativa se establece a través de significantes pero no es visible puesto que ejerce a través de otras unidades como la frase o la proposición; está admitida en el hecho de que existen el significado y el significante, pero no se identifica con ellos”⁹. Foucault menciona que “el nivel enunciativo se ubica entre la materialidad bruta de las formulaciones y las regularidad formal de las frases y las proposiciones”¹⁰, algo así como un hilo que conecta, pero no es, sin eso que conecta, pero tampoco es, solo por ser hilo.

Es entontes que “El enunciado es una función de existencia que pertenece en propiedad a los signos y a partir del cual se puede decidir, a continuación por el análisis o la intuición de si “casan” o no según que reglas que suceden o yuxtaponen, de que son signo y que especie de acto se encuentra efectuado por su formulación”¹¹ por lo tanto no hay que asombrarnos sino se encuentra como una unidad estructural, más bien se encuentra en una función que cruza un dominio de estructuras y que las hace aparecer con contenido concretos en el tiempo y el lugar. “Al enunciado es inútil buscarlo del lado de los agrupamientos unitarios de signos. Ni sintagma ni regla de construcción, ni forma

⁵ Michel Foucault, “las unidades del discurso”, *La arqueología del saber*, Francia , Siglo veintiuno, p. 23.

⁶ *Ibíd.* p.25

⁷ *Ibíd.* p.23

⁸ *Ibíd.* p.27

⁹ *Ibíd.* p.43

¹⁰ *Ibíd.* p.84

¹¹ *Ibíd.* p.145

canónica de sucesión y permutación, el enunciado es lo que hace vivir a tales conjuntos de signos o a esas formas de actualizarse”¹². Foucault usa al enunciado para aludir a una función dentro del paradigma formal, una construcción, un valor que depende de los elementos convocados, así como de su misma función, es decir de su relación con los otros elementos, mejor dicho con su correlato, donde en a su vez se desenvuelve el enunciado que no necesariamente tiene que aparecer, *el enunciado aquello donde el sujeto ya se da por visto en una función de la enunciación*¹³, el sujeto funciona gracias a esto sin embargo no se preocupa por una manera particular de descripción, el estatus que a este se le enmarca está en el hecho de ser descrito, pero no adscrito de manera personal. “no tiene por correlato un individuo o un objeto singular que sería designado por tal o cual frase”¹⁴ El enunciado asigna un lugar al sujeto, sin embargo el lugar tomara la forma del sujeto, sujeto que no necesariamente existe, “ se definirá al sujeto de tal enunciado por el conjunto de esos requisitos y de esas posibilidades y no se le describirá como individuo que habría efectuado tales operaciones, en un tiempo sin olvido ni ruptura, que habría interiorizado, en el horizonte de su consciencia”¹⁵. “El sujeto enunciante hace existir fuera de él un objeto que permanece en un dominio ya definido, cuyas leyes de posibilidad han sido ya articuladas y cuyas características son anteriores a la enunciación que crea”¹⁶

Es interesante el planteamiento que realiza Foucault en este plano, donde entonces el sujeto está en el enunciado que lo anuncia pero no a manera de particularidad, sino como esa huella que en que se hace aparecer y a la vez lo diluye de sí mismo, dando lugar los diferentes saberes que constituyen su posición.

Ahora bien, es en la *función enunciativa* donde se describen sus ejercicios, sus condiciones y las reglas que controlan, las posiciones del sujeto, admite al significado y al significante, estas son los márgenes que permiten reaparecer al enunciado a partir de un conjunto de reglas de utilización, reglas que mantienen una correspondencia con las relaciones del afuera y están en constante intercambio con lo interno. Esas relaciones del afuera evocan al sujeto y eso mantiene una correlación con la práctica discursiva. Se ejerce una materialidad

¹² *Ibid.* p.146

¹³ Enfatizado por mí.

¹⁴ *Ibid.* p.151.

¹⁵ *Ibid.* p.157

¹⁶ *Ibid.* p.159

para dar paso al enunciado, cuidando siempre la relación con otros enunciados y con otros saberes, que permitan ser repetibles pero a la vez que aparezcan con formas de especificidad en tanto lugar y tiempo.

Foucault habla del desarrollo de la historia en función a la construcción del discurso vía función enunciativa - enunciado , la disolución del sujeto vía las practicas discursivas, donde se refiere a la historia que es un proceso variante que no sigue específicamente una linealidad, rechaza que además sea una serie de sucesos que aparecen ordenadamente y además consecuentemente, es totalmente descartada por Foucault, para él, el sujeto es parte del enunciado pero jamás del hecho, la historia deja de describir el monumento y transforma los documentos en monumentos, por lo tanto es fundamental aislar , agrupar , hacer pertinentes y construir conjuntos que saquen un discurso histórico. La historia no es neutral, “es un correlato indispensable de la función del sujeto”¹⁷ Foucault concuerda con la genealogía de Nietzsche sobre una postura que descentra la historia, la pone en cuestión y sospecha de la relación que mantiene con ciertas prácticas de poder. La historia, sería entonces ese entramado que no explica el pasado del hombre, sino que lo genera a partir de ciertas relaciones para conformar al hombre mismo, recordemos que en las palabras y las cosas, Foucault se pregunta acerca de ese esa creación que es “ el hombre” , de cómo a partir de la experiencia se crea una orden, una ley que va de la mano con otras, para poder otorgar la mirada que conceptualiza el orden de las cosas, y crea epistemes que contienen las demandas de la época y a su vez generan saberes. Con ayuda del lenguaje, el orden se genera, “esperando el silencio para ser enunciado”¹⁸

La historia, además se fundamenta de cogidos de cultura, es decir, los que rigen su lenguaje, sus esquemas, sus cambios, sus técnicas, sus valores, las jerarquías de sus prácticas, fijan de antemano para cada hombre las ordenes empíricas con los cuales tendrán que verse y reconocerse.

Ahora bien los *sistemas de formación* son; “un complejo de relaciones que funcionan como regla, prescribe lo que ha debido ponerse en relación, en una práctica discursiva, para que

¹⁷ *Ibíd.* p121

¹⁸ Michel Foucault, “las meninas”, *Las palabras y las cosas*, México, Siglo Veintiuno, 210, p. 13.

esta se refiera a tal o cual objeto, para que ponga en juego tal o cual enunciación, para que utilice tal o cual concepto y organice tal o cual estrategia. Definir en su individualidad singular un sistema de formación, es, pues, caracterizar un discurso o un grupo de enunciados por la regularidad de un práctica”¹⁹

Por otro lado parece preciso preguntar acerca de que es *la práctica*, Foucault la define como “la racionalidad o la regularidad que organiza lo que los hombres hacen, (sistemas de acción en la medida en que están habitados por el pensamiento)”²⁰, es el hacer que ordena el discurso, es decir aquello que facilita ser al enunciado, además menciona que la práctica tiene un carácter sistemático entre el saber poder y la ética y recurrentemente por ello constituye una experiencia o un pensamiento.

En resumen existe una composición en los dispositivos de saber, donde los dispositivos que se conforman por prácticas, pueden ser discursivas y no discursivas, donde estas a su vez componen a diferentes sistemas de formación y que se integran de enunciados haciendo una función enunciativa.

Lo que Foucault nos presenta es una enorme propuesta que desarticula los dispositivos de saber-es ante una mirar arqueológico, el saber es un concepto que recorre la primera etapa de la obra de Foucault, y que lo pone a pensar en diferentes situaciones, como operan las mismas, en un primer momento va a la historia de la locura en la época clásica, pone a pensar la locura como una práctica que es atravesada por el poder y que se va gestando de diferentes maneras, es decir la época renacentista Foucault refiere la exclusión de los locos para llevarlos fuera de las ciudades, fuera de los muros, además se compartían los espacios con diferentes personajes, como borrachos, delincuentes, prostitutas. Se dividían en tres categorías, los tranquilos, los furiosos y los deprimidos. No existía un saber cómo tal de la medicina ante la locura, pero estaba los saberes ante fenómenos sobre naturales, como eso que derivaba a la locura, como una causa de magia.

Posteriormente entre el siglo XVI y XVII, existe un gran desarrollo en la medicina y esto da pauta a una serie de categorizaciones, a través del cuerpo, con esto se atrae la idea de

¹⁹ Michel Foucault, *La arqueología del saber*, Francia , Siglo veintiuno, p. 122

²⁰ Edgardo Castro, “enunciado”, *Diccionario Foucault*, Argentina, Siglo Veintiuno, 2011, p.359

que en la materialidad del cuerpo es donde existe la enfermedad, gracias a la concepción de la medicina, la enfermedad puede tener un origen de herencia, siendo el método científico el que provee de conocimiento acerca de esa “materialidad del cuerpo”, además gestando, el discurso médico. Con esto, se pasa de la exclusión del loco al encierro del mismo en diferentes centros; como el manicomio, asilos, hospitales generales, etc. En este período, el loco debe ser institucionalizado en lugares dentro de la ciudad, no para recibir ayuda terapéutica sino para evitar su presencia y deambulismo por las calles pero bajo el control del estado. El loco ya no tiene control de sí mismo, se le convierte en un ser ilógico, incomprensible y peligroso, la locura es tratada como indeseable y el loco entonces merece el encierro, encierro a cargo del estado.

Y un tercer período, el moderno, en el cual se comienza a sofisticar el dispositivo médico y las terapias para moralizar la enfermedad, en esta época, surge el positivismo, donde es la razón la que impera y por medio de la normalidad se puede excluir y encerrar lo diferente a la normalidad, el dispositivo de la medicina apela a una adaptación de ese positivismo, para facilitar las maneras de trabajo, en reglas discursivas, que son promovidas mediante las prácticas médicas.

Foucault navega en una multiplicidad de saberes, preguntas, esquemas, bosquejos, etc., en este viaje atraviesa por la locura, las palabras y las cosas, y posteriormente la arqueología del saber. La pregunta por el saber sigue insistiendo, pero es aquí donde nos presenta dos sentidos diferentes acerca del mismo, por un lado el saber puede ser analizado sobre sí mismo, es decir en un sentido ontológico, que se vincula la indagación sobre las características del saber para cada época, así como también con la indagación sobre cómo este saber se relaciona con la constitución del sujeto, problemáticas que involucran al sujeto, en términos de códigos existentes en las diferentes prácticas y estos códigos vinculados que dan paso a las masas discursivas que adquieren valor a partir de la circulación de los mismos en las instituciones. El recorrido de las masas discursivas permite reconstruir aquellas “verdades evidentes” que constituyen a los sujetos como tales y que se hayan revestidas por “capas arqueológicas” que pueblan la memoria. Foucault menciona que el “saber” es aquello sobre lo que la arqueología indaga, es “una película de

pensamiento invisible”, “una rejilla del ver y hablar que une instancias discursivas y no discursivas”.

Por otro lado el saber se relaciona además con las reglas de formación discursiva (también denominada episteme) que hacen que ciertos conocimientos se presenten como evidencias naturales. Estas formaciones discursivas, se constituyen entre mutaciones del saber, que no son cortes abruptos sino que se va dando de forma paulatina ²¹.

Ante esta formación del saber, es preciso pensar en una arqueología como método, el cual es el que refiere Foucault en un segundo sentido, este método indica la revalorización del documento como elemento central para la historia, no para interpretarlo sino para elaborarlo y trabajarlo “desde adentro”.

El método arqueológico transforma al documento en “monumento”. Desde este enfoque, la historia es concebida como una disciplina que no se caracteriza por descubrir verdades del pasado, sino por trabajar sobre una masa de documentos a los que organiza, distribuye y ordena estableciendo series y relaciones.

Esther Díaz nos menciona que “las cosas no se delimitan por sí mismas, no muestran en sí su constitución interna o el entramado de su racionalidad inmanente. El arqueólogo busca aquello que les permitió aparecer, como se relacionaron con otras cosas u objetos, como se yuxtaponen entre ellos, como logran marcar su diferencia desde el espacio de una exterioridad. Aparece así como lo invisible del iceberg. El análisis arqueológico hace surgir las condiciones de posibilidad de las cosas. ²²

Es importante para esta investigación, mostrar los diferentes saberes que constituyen a Herculine como un sujeto de época, usando el primer sentido propuesto por Foucault acerca de las características en las cuales se desenvuelve el saber que constituye a un sujeto y como un método para sacudir las palabras que los diferentes dispositivos usan para describir su historia y hacer de su vida un caso de hermafroditismo, viviendo y muriendo en un exilio, con la pérdida del nombre de fémina, el sobre nombre del hombre y la

²¹ Cecilia Navia, *El análisis del discurso de Foucault*, 2007, recuperado de: <file:///C:/Users/Nicole/Downloads/Dialnet-ElAnálisisDelDiscursoDeFoucault-2293007.pdf> , visitado el 22/12/15.

²² Esther Díaz, “saberes”, *La filosofía de Michel Foucault*, Argentina, Biblos, 2005, p. 22

prohibición de los placeres. ¿Qué conjunto de reglas definen los límites de la decibilidad en Herculine?

El concepto de saber en Foucault, es un concepto inagotable, en tanto que los temas en los cuales él se sumerge son amplios, van de un decir a otro, de un momento a otro, de un lugar a otro, como la locura, la salud, la sexualidad ya que son tópicos en los cuales se desplaza su obra, como eje trae al poder a la enunciación del saber, están estrechamente relacionados. El saber pone a pensar las prácticas sociales que generan ciertas formas de discurso. Prácticas sociales que se articulan vía el poder, Foucault entiende por saber las delimitaciones y relaciones entre ; 1) aquello de lo cual se puede hablar en una práctica discursiva (el dominio de los objetos) , 2) el espacio en el que el sujeto puede ubicarse para hablar de los objetos (posiciones subjetivas), 3) el campo de coordinación y de subordinación en los enunciados en el que los conceptos aparecen y se definen, se aplican y se transforman , 4) las posibilidades de utilización y apropiación de los discursos²³

En la positividad formado a través de la línea discursiva que es el saber o los saberes, no es más que una suma de conocimientos de los cuales se puede decir si son verdaderos o falsos, exactos o no, aproximados o no aproximados, definidos, contradictorios o coherentes, pero al final siempre valorizando a los mismos. Este conjunto de elementos que forman un saber pueden presentarse como objetos, tipos de formulación, conceptos y elecciones teóricas formados a partir de una única y misma positividad, en el campo de una formación discursiva unitaria.

Vale inferir en como utiliza Foucault el termino de positividad, donde se refiere al análisis discursivo de los saberes desde un punto de vista arqueológico, en la dispersión y exterioridad de los discursos. Es decir es un régimen discursivo al que pertenece, las condiciones de ejercicio de la función enunciativa, desempeñando un a priori histórico²⁴

Por ultimo en las lecciones sobre la voluntad de saber, Foucault menciona que el saber es “lo que es necesario arrebatarse a la interioridad del conocimiento para encontrar ahí el objeto de un querer, el fin de un deseo, el instrumento en una dominación, lo que está en

²³ Michel Foucault, *La arqueología del saber*, Francia , Siglo veintiuno, p. 238.

²⁴ *Ibid*, p. 163 /167.

juego en una lucha”²⁵, “Aquello acontecimientos en la superficie de procesos que no son del orden del conocimiento, el conocimiento liberado de la relación sujeto – objeto”²⁶

Ahora bien en la arqueología del saber, Foucault menciona “una primera etapa que consiste en liberarse o al menos suspender momentáneamente, todas aquellas categorías o conceptos a través de los cuales se diversifica y se conserva el tema de la continuidad”⁵, y aquí es donde entra Herculine como aquel sujeto discontinuo, que se enlaza a la idealización de dispositivos de control y sometimiento que la sintetizan y la dejan caer.

Las categorías que propone Foucault (en un primer momento), para suspender el tema de la continuidad dentro del discurso son; las que relacionan discursos, las que clasifican discursos, y las que garantizan una continuidad infinita.

En la *relación de discursos*, encontramos;

- Tradición: que nos permite descubrir en todo cambio, en toda novedad un fondo permanente.
- Influencia; que establece una causalidad entre individuos, obras, conceptos y teoría.
- Desarrollo y evolución; que reagrupan una sucesión de hechos de discursos dispersos a partir de un principio organizador.
- Mentalidad y espíritu; que permiten establecer nexos simbólicos y semejanzas entre fenómenos simultáneos o sucesivos pertenecientes a una época.

Por otra parte en la *clasificación de discursos*, Foucault la va a proponer como libro, género y obra, donde menciona que “ la unidad de los discursos no puede identificarse con la unidad material del libro, en efecto no puede encerrarse en los límites materiales del libro, más allá del comienzo , del título y de las líneas finales, implica un conjunto de referencias a otros discursos o a otros autores”²⁷, si bien Foucault propone que existe una constante relación con el contenido de un libro, es decir las palabras armadas discursos y la relación que guardan estos discursos con otros, nos ayudará a pensar como esos discursos, se

²⁵ Michel Foucault, *La arqueología del saber*, Francia , Siglo veintiuno, p. 28

²⁶ *Ibíd*, p. 31 y 286.

²⁷ *Ibíd*. p. 6

vinculan, (como discursos y personas) y a su vez exponen los soflamas de quien lo escribe, para formular la pregunta sobre lo que estructura al autor, y a su vez cuestionar que sucede con el autor al escribir.

Por último, las que garantizan una *continuidad infinita*, compuesta por nociones de origen e interpretación, que nos autorizan a remitir todo acontecimiento, por nuevo que parezca a un origen históricamente no verificable, o a buscar más allá de la formulación de enunciados, más allá de lo dicho, “lo no dicho”, la intención del sujeto, su actividad consciente y el juego de fuerzas inconscientes. Justamente esta es la propuesta durante el desmembramiento de la palabra y el discurso de Herculine, mirar eso que no se dice, donde el juego de las fuerzas inconscientes se hacen presentes, torturan a Herculine, y eliminan el placer.

Una segunda etapa dentro de la arqueología del saber, consiste en la descripción individualizante del discurso, en esta etapa Foucault plantea la formación discursiva, que cuestionan el lugar de sistemas de formación, el trabajo desde ese texto consiste en exponer las formas para la construcción de un discurso. Con esta descripción acerca de la individualización del sujeto, podemos pensar los diferentes discursos que conforman a Herculine, y ubicar la posesión que toma ante los diferentes dispositivos que la sujetan.

Foucault propone que las reglas de formación de los objetos, las modalidades enunciativas de los conceptos y de las estrategias discursivas son fundamentales para pensar ese proceso de individualidad, para Foucault enunciar al individuo por su mero proceso de sujeción, describiría las cosas, justamente como lo hace la historia, sin embargo toma distancia de esa descripción y trabaja en la descentralización del sujeto, y la exposición de la sujeción del mismo, como formas de poder y saber que recaen en una verdad imperante para ciertos dispositivos y que a su vez esos dispositivos crean individuos.

Ahora bien, “los criterios individualizantes del discurso tienen que ver con;

- 1) Criterios de formación; la individualidad de un discurso, como la economía política o la gramática general no depende de la unidad de un objeto, no de la estructura formal, ni tampoco de una arquitectura conceptual coherente, sino más bien de reglas de formación para sus objetos, sus operaciones, sus conceptos, sus opciones

teóricas. Individualizar una formación discursiva consiste en definir las reglas del juego.

- 2) Criterios de transformación o umbrales; individualizar una formación discursiva consiste en definir las condiciones precisas que un momento dado permitieron establecer las reglas de la formación de objetos, las operaciones, los conceptos y las opciones teóricas, así como determinar el umbral de transformación de nuevas reglas.
- 3) Criterios de correlación; que mantienen la individualización de las mismas”²⁸

Por lo tanto si los criterios de individualización, mantienen una formación del sujeto – objeto, al paso del tiempo regula los criterios y reglas con mayor exactitud y perfección, y todo esto a su vez mantiene un diálogo interno, *la individualización se constituye para mantener a los sujetos- objetos, donde el sujeto toma partida como objeto y viceversa, crean una verdad dentro de ese poder - saber y se exponen sus discursos en sus diferentes dispositivos. En determinado momento sujeto y objeto se diluyen (vía el poder - el saber) en una misma categoría: individuo.*²⁹ Para Foucault “el discurso está constituido de secuencias de signos, en tanto que aquellas son enunciados, es decir, en tanto que se les puede asignar una modalidad de existencia particular”³⁰, entonces ¿cuál es la designación de la existencia de Herculine, que la invita al suicidio?, ¿qué signos articulan su palabra y su discurso?. La invitación a pensar los dispositivos que hablan a Herculine se va cerrando cada vez más, y nos permite proponer el concepto de “dispositivo” en Foucault que engloba la relación de poder entre lo discursivo y lo no discursivo, y se relaciona a su vez como objeto de la descripción genealógica, “el dispositivo es, en definitiva, más general que la episteme, que podría ser definida como una dispositivo exclusivamente del discurso”³¹.

El dispositivo en Foucault se puede conceptualizar como:

- 1) “La red de relaciones que se pueden establecer entre los elementos heterogéneos: discursos, instituciones, arquitectura, reglamentos, leyes, medidas administrativas,

²⁸ Ibíd, p.p. 73

²⁹ Las letras en cursivas son mías.

³⁰ Ibíd, p.p. 45

³¹ Ibíd, p.p. 167

enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, lo dicho y lo no dicho.

- 2) Establece la naturaleza del nexo posible entre elementos heterogéneos. Por ejemplo, el discurso puede funcionar como programa de institución, como elemento para justificar u ocultar una práctica, o puede ofrecerle un campo nuevo de racionalidad a esa práctica como interpretación a posteriori.
- 3) Se trata de una formación que en un momento dado tiene que responder con urgencia. Cumple así una función estratégica, como la reabsorción de una masas, de una economía mercantilista (este imperativo estratégico fue la matriz de un dispositivo que se convirtió poco a poco en el control de sujeción de la locura, de la enfermedad mental, de la neurosis).
- 4) Se define por la estructura de elementos heterogéneos, un dispositivo se define por su génesis, (el predominio del objetivo estratégico y la constitución del dispositivo propiamente dicho).
- 5) Una vez constituido el dispositivo, se sostiene como tal en la medida en que tiene lugar un proceso de sobre determinación funcional; cada efecto, positivo o negativo, querido o no querido, entra en resonancia o contradicción con los otros y exige un ajuste³²

Por lo tanto los dispositivos apuntan a una jerarquía que marca el orden y la composición insistentemente, los dispositivos de control en torno a la historia de Herculine Barbin que se proponen en esta tesis y forman una tridente, que aniquila la vida de Herculine son; la religión, la medicina y la ley, los cuales se analizaran con mayor profundidad.

³² Ibíd, p.p. 127

1.2 - La ironía de los epítetos, el juego de la gramática.

Emboscado en mi escritura

cantas en mi poema.

Rehén de tu dulce voz

petrificada en mi memoria.

Pájaro asido a su fuga.

Aire tatuado por un ausente.

Reloj que late conmigo

para que nunca despierte.

Alejandra Pizarnik

El lenguaje, es un campo complicado de estudiar, mantiene la tensión entre tendencias formalistas y tendencias interpretativas que dominan ese campo. Entre el siglo XVII – XX, Foucault hace una aportación al mismo con su obra publicada (1966), “ las palabras y las cosas”, donde nos muestra el desenlace que ha tenido el lenguaje para producir las formas de conocimiento, abre un espacio para pensar la literatura en el sentido moderno y cuestiona la manera tradicional de percibir la realidad, examinando a detalle con el método arqueológico, los quiebres, las discontinuidades, y las positividades discursivas que se encuentran en el orden del saber del siglo XVI al XX, sobre todo en el campo de la economía , la lingüística y la biología.

En las palabras y las cosas, Foucault encuentra dos quiebres fundamentales; el quijote (del renacimiento a la época clásica) y Justine y Juliette (el quiebre de la época clásica a la moderna), además él era un admirador de la literatura, pero no solo eso, lleva los textos a la búsqueda de otra significación, es decir los quiebres de época que provocan las configuraciones históricas de otra manera, como ejemplo ; el saber de las épocas, la articulación de esos saberes y la ruptura de la significación y el significado. Si bien la literatura amplía y además rompe con esa tradición de embonar todo el tiempo y ser desde el significado y el significante, es porque manifiesta una diferencia más allá.

Conforme a las frotaciones enunciativas, intenta escapar de la alternativa formalización-interpretación y encuentra para ello la metodología histórica, específicamente en la historia de los saberes, un modo de abordar el lenguaje en su historicidad, en su dispersión, en su materialidad, es decir sin referirlo ni a la sistematicidad formal de una estructura ni a la plétorica interpretativa del significado, la cuestión no es “el ser del lenguaje”, sino su uso, su funcionamiento histórico a partir del cual el propio Foucault define que entiende propiamente por el discurso o prácticas discursivas.

Por otro lado no solo se queda en estos términos, crea además una ligadura política entorno a la ética que emite ese ser del lenguaje es decir comienza la pregunta de “lo que hacemos con el lenguaje”, un recorrido donde se considera la incompatibilidad de “ser del lenguaje” y “el ser hombre” a reflexionar sobre el uso de prácticas discursivas como formadoras de subjetividad.

Esta incompatibilidad, de la que nos habla Foucault tiene que ver con que el hombre es una concepción nueva, es decir “la aparición del hombre es la aparición de la analítica de la finitud y las ciencias humanas y su desaparición es la descomposición de estas”³³

Foucault no mata al hombre porque si, lo mata y aparte habla de su nacimiento conforme a la ligadura de prácticas discursivas, un hombre ligado a la desaparición del sujeto moderno, desaparición que la demiurgia del saber fabrico con sus manos, el hombre por lo tanto podría pensarse como un pliegue del saber, saberes de épocas, construcciones que responden a la ligadura de ese poder que anuda ciertas verdades, para generar discurso y engendrar dispositivos.

El hombre es una pregunta que se ha planteado desde hace muchos años, pasa por la filosofía Occidental a manos de los griegos, donde intenta ser explicado, llega a la ruptura de la época renacentista y posteriormente a la moderna, si bien la postura del historicismo hegeliano consistía en ser un intento de erigir un sistema omnipresente y universal donde ni siquiera hay lugar para las elecciones, siendo una característica del sistema suprimirlas para reabsorberlas mejor en su interior, con el paso de la creación del hombre moderno, y la

³³ Michel Foucault, “las meninas”, *Las palabras y las cosas*, México, Siglo Veintiuno, 206 (1989) , p. 350.

prevalencia del humanismo, el hombre toma una postura diferente, una postura en la cual es el centro del conocimiento intentando universalizarse pero no sin tocar la finitud, visualizando su propio saber, un saber que lo crea a manera continua, un aforismo que incrusta al hombre desde el diagnóstico a la descripción individual, “un procedimiento que dirige su atención a la crítica de los intentos totalitarios y que aboga antes bien, por los sucesos individuales”³⁴. El hombre siendo esa existencia que favorece al humanismo de manera directa, prolonga la totalidad de la existencia del hombre entorno a sus decires, no es un ente estable, es decir que el humanismo gira de diferentes maneras, con respecto a su conveniencia, “el humanismo ha servido para colorear las concepciones del hombre”³⁵. El hombre se instaura en el campo del saber, a la vez como sujeto y a la vez como objeto de conocimiento. Donde este conocimiento del pensamiento moderno no ha podido proponer una moral porque el mismo es una forma de acción; la forma y el contenido de la ética.

Foucault nos menciona que “el humanismo es el que ha inventado, alternativamente estas soberanías sujetadas que son el alma (soberana sobre el cuerpo, sometida a Dios), la consciencia (soberana en el orden del juicio, sometida al orden de la verdad), el individuo (soberano titular de sus derechos, sometido a las leyes de la naturaleza o las reglas de la sociedad), la libertad fundamental (interiormente soberana, exteriormente consistente y acordada con su destino)”³⁶ lo que nos muestra el humanismo, es que gira entorno a una obediencia constante, una serie de relaciones de poder con otro que no es cuestionado en ningún momento, al contrario es aceptado e interiorizado en toda su totalidad.

El hombre, ese enunciado, lleno de letras, de organización, de ubicación, de mandatos y sobre todo de discurso, es un cuerpo que debería mostrar esa sofisticada adaptación de sí mismo, conforme a lo otro, sin embargo en ese intento de unificar el discurso, y hacer que se lleve por una misma enunciación, respetando así sus leyes lingüísticas, que además permiten una mejor ubicación del sujeto y sobre todo una articulación del mismo, apoyada además por la gramática, “parte de la lingüística que estudia los elementos de una lengua, así como la forma en que estos se organizan y se combinan”, esa constante unificación del

³⁴ Ignacio Monroy, “El hombre como pliegue del saber: Foucault y su crítica al humanismo”, *Ciencia Ergo Sum*, vol. 14, núm. 1, marzo-junio, 2007, pp. 27-37.

³⁵ *Ibíd*, p.p. 34.

³⁶ Michel Foucault, *El orden del discurso*, Argentina, Tusquest, 2008 (1970), 226.

sujeto, donde no se debe de mostrar dividido, al contrario debe mostrar un *in-dividualismo*, queda fallando, y es porque en muchos casos, como un claro ejemplo el de Herculine Barbin, existe una división y una constante deterioro de unificar al sujeto en la expresión gramatical, en la ley del lenguaje, ya que al describir y hablar de sí mismo, Herculine se equivoca, no logra usar los “epítetos”, (epíteto es un dispositivo literario que se utiliza como un dispositivo descriptivo, por lo general opera para agregar un nombre común a una persona o lugar y atribuirle una cualidad especial, son notables debido a que se convierten en una parte del lenguaje común a través del tiempo. Palabras y frases descriptivas se pueden utilizar para mejorar la personalidad de los lugares reales y ficticios, objetos, personas y divinidades)³⁷, justamente en los epítetos, Herculine manifiesta una imposibilidad, que aparte está ligada al deseo y a la descripción que él hace de sí mismo. En una parte del texto de Herculine , Foucault nos menciona “el juego de los epítetos masculino y femeninos que Alexina se aplica a ella misma. Femeninos antes de haber poseído a Sara, masculinos después. Sin embargo, esta sistematización, señalada por el uso de la letra cursiva, no parece que quiera describir una consciencia de ser mujer que se va trasformando en consciencia de ser hombre, sino más bien un recuerdo irónico de categorías gramaticales, médicas y jurídicas que el lenguaje debe utilizar pero que el contenido del relato desmiente”³⁸

Las memorias de Herculine, son un relato en el cual intenta narrar su historia, con los tropiezos constantes de adjetivar su relato, es interesante, como a la manera de suscribirse en un sobrenombre que le han impuesto como hombre, “falla”, parece fundamental pensar que el texto, es una tela que muestra la fractura del tejedor, concordando con Barthes, “ texto, quiere decir (tejido), que hasta aquí se le ha tomado tejido como un producto, un velo detrás del cual se encuentra más o menos oculto el sentido (la verdad), nosotros acentuamos ahora la idea generativa de que el texto se hace, se trabaja a través de un entrelazado perpetuo: perdido en ese tejido-esa textura- , el sujeto se deshace en el como una araña que se disuelve en las segregaciones constructivas de su tela”³⁹, con esta metáfora que nos lleva a pensar Barthes, se puede pensar que en el texto, meramente en el

³⁷ Leonardo Marin, Figuras literarias, 2008, recuperado de: http://figurasli.blogspot.mx/2014_10_01_archive.html, visitado el 14/02/16.

³⁸ Michel Foucault, *Herculine Barbin llamada Alexina B.* España, Talasa Ediciones, 2007(1985), pp. 22

³⁹ Roland Barthes, *El placer del texto* , Francia, Siglo veintiuno, 2001 (1934),104

relato es un acto fallido, es decir, donde la gramática no logra su perfección, su ordenamiento, la consciencia de articular una identidad- se encuentra el relato.

Siguiendo con el texto que nos propone Barthes acerca de la muerte del autor, abre las líneas para pensar que en el texto no se tiene bien definido quien habla, mencionando que, “la escritura es la deconstrucción de toda voz, de todo origen. La escritura es ese lugar neutro, compuesto, oblicuo, al que van a parar nuestro sujeto, el blanco-negro en donde acaba por perderse toda identidad, comenzando por la propia identidad del cuerpo que escribe”⁴⁰ el texto, puede ser un hecho que pasa a ser relatado, con fines intransitivos, donde solo se quede ahí, sin pasar necesariamente a un acto **real**, pero siendo ya con el propio ejercicio de la simbolización, contiene una ruptura, la voz pierde origen, el autor entra en su propia muerte, y comienza la escritura. Pensar las memorias de Herculine como un efecto del relato, apoyándonos en lo que Barthes menciona, “en las sociedades etnográficas, el relato jamás ha estado a cargo de una persona, sino de un mediador, chaman o recitador, del que se puede en rigor admirar el performance (el dominio del código narrativo), pero nunca el genio”⁴¹.

Recapitulando, es Herculine el que produce un relato, donde falla a la estructura de la gramática, y el adjudicar significados o adjetivos donde deberían ir, pero no es así, siguiendo con lo que Foucault nos comenta, es cuando tiene relaciones con Sara, su compañera maestra de pedagogía, de la cual se enamora profundamente, deja de escribir como ella y empieza a escribir como él, sin embargo, basta leer las memorias para entrar en un conflicto, en la cual nuevamente Foucault nos menciona que no toma una consciencia como hombre, es decir, ese sexo que se adjudica, no es poseído ni por la conciencia ni por la sexualidad, al contrario es resistido desde la posición erótica que toma. Un erotismo femenino y una sutileza de poeta en lo que lamenta.

Herculine renuncia a esa labor de encontrar la linealidad, unidad y sentido a la forma de la aproximación de ese afuera, ya que cuestiona el lenguaje y la escritura; replanteándolo más allá del límite de la razón instrumental. El lenguaje no es algo que pueda ahogarse en función y medida de la presencia, tiene que ver más con una experiencia que no se puede

⁴⁰ Roland Barthes, *la muerte del autor*, México, Siglo veintiuno, 2001, pp.11

⁴¹ *Ibíd.* Pp. 14

valuar, ya que es irrefrenable. En el espacio de la escritura, el sujeto es puesto en crisis, Herculine desquebraja la gramática de auto describirse ya que da cuenta que ni ella misma en lo **real**, es un ser que se mantenga fija en un sitio, no desde su cuerpo.

Derrida menciona que, “el juego que *comprende* el trabajo del sentido, o el sentido del trabajo que los comprende no en términos del *saber*, sino en términos de *inscripción*: el sentido está en *función* del juego, está inscrito en un lugar dentro de la configuración de un juego que no tiene sentido”⁴², Herculine hace una inscripción de su relato, relata justamente para buscar un lugar que la inscriba en esa abismal presencia de Otro nombre, un nombre sobre puesto, una identidad encimada. Entra en una función que no encuentra un sentido como tal, más bien en esa posición de interpretación, muestra un sin sentido de la dolorosa gramática, que exige el encapsulamiento de Herculine.

Permitir pensar a Herculine como un escritor, una escritora, de su “experiencia interior” posibilita el movimiento del enunciado “diferencia entre experiencia interior y filosofía reside principalmente en que, en la experiencia, el enunciado no es más que un medio e incluso, tanto como medio, un obstáculo; lo que cuenta no es ya el enunciado del viento, sino el viento”⁴³, pareciendo que Herculine en ese intento de des nombrarse hombre para recordar su historia como mujer, pero a la vez tratando de poner su identidad de escritor, y de igual manera de hombre, queda constantemente fallido. Demostrando una y otra vez la torpeza del lenguaje y la absurdez de la jaula del epíteto.

Es curioso como de igual manera, este trabajo teórico, encuentra sus trabas en una descripción ante él o ella. Y es que Herculine no apropia la sexualidad de él, sin embargo este tema se tocara más a fondo.

⁴² Jacques Derrida , *la escritura y la diferencia*, España, Editorial Anthropos, 1989, pp. 23

⁴³ Georges Bataille, *La experiencia interior*, París, Taurus Ediciones, 1984 (1952),pp. 23

1.3 - El nombre de Herculine - nombre de autor

*No son más silenciosos los espejos
ni más furtiva el alba aventurera;
eres, bajo la luna, esa pantera
que nos es dado divisar de lejos.
Por obra indescifrable de un decreto
divino, te buscamos vanamente;
más remoto que el Ganges y el poniente,
tuya es la soledad, tuyo el secreto.
Tu lomo condesciende a la morosa
caricia de mi mano. Has admitido,
desde esa eternidad que ya es olvido,
el amor de la mano recelosa.
En otro tiempo estás. Eres el dueño
de un ámbito cerrado como un sueño.*

Jorge Luis Borges

Herculine, expone sus memorias, expone los recuerdos y hace hablar aquello de lo que los diferentes dispositivos han callado y a su vez han articulado. Es fundamental ampliar el acto de escritura de Herculine, ya que Herculine se escribe, entre los espacios de las palabras. ¿Es Herculine un autor? , ¿Sus escritos son una obra? Recorriendo estas preguntas y a su vez usándolas de guías, es como se entrará a él o los nombres de Herculine.

Otro de los temas que interesan en la presente investigación, es el giro de cambiar la identidad de Alexina a Herculine, ¿ solo un cambio de nombre? O también ¿de sexualidad?, en realidad ¿cómo opera la sexualidad aquí? , ¿Hasta qué punto se liga al nombre con la sexualidad? Y como pensar la caída del nombre junto con la caída del rostro, la despersonalización de Herculine y el desterramiento de su historia para volverla memoria.

Al comienzo del texto, ¿qué es un autor?⁴⁴, de Michel Foucault, realiza la siguiente pregunta, ¿qué importa quién habla?, y junto con esa indiferencia, se suscribe un desarrollo sobre lo que representa ser indiferente, es decir la in – diferencia, justamente apunta a una no diferencia, a englobar las letras de los escritores en discursos que tiene una dirección y un orden establecido (un orden discursivo), la indiferencia aniquila la pregunta por el autor, porque solo se expone la escritura de lo que este dice, acerca de lo que dice y ese autor toma una postura como un escritor de época, con las características sociales de las cuales escribe, como un efecto de ese orden de escribir una obra. Sin embargo Foucault postula un planteamiento distinto, encausa esa pregunta por el autor, no solo a una descripción definida, tampoco a un nombre ordinario, su pregunta va más ligada a la función del sujeto, el nombre del autor, el nombre propio y el acto de escribir. Enfoca en esta pregunta un llamado de la difuminación del sujeto centralizado, unitario y estable que llamamos autor su principal motivo de desmitificación. Desmitifica en primer lugar la idea de que al leer y citar un texto simplemente hacemos la atribución a su productor. Lejos de esto, lo que hacemos es poner en juego una serie de operaciones complejas, culturalmente situadas (lo que es lo mismo que decir que son sólo válidas para este tipo de cultura), que pueden llamarse "función de autor", y que se refieren a la forma en que los discursos que aparecen en los textos, y en los que se emiten alrededor de los textos, se recortan unos a otros, o bien permiten su continuidad, su producción o sus desplazamientos.

Con la diferencia del planteamiento de Foucault, podemos ver que el autor está estrechamente relacionado con el sujeto que hace escribir con aparente rostro de autor, sin embargo también tiene que ver con la exposición del sujeto, y lo que sujeta a este, Foucault, menciona que “la escritura se ha liberado del tema de la expresión, es retenida a sí misma, es un juego de signos ordenados a la naturaleza misma que la significa”⁴⁵ y esto a su vez está experimentado el lado del límite, trasgrede e invierte esa regularidad con la que se juega. Y por lo tanto escribir, es escribirse, pero no un escribirse como una práctica descriptiva del sujeto, más allá de eso, prevalece como una práctica a la desaparición. "el ser del lenguaje no aparece por sí mismo más que en la desaparición del sujeto”⁴⁶

⁴⁴ Michel Foucault, *¿Qué es un autor?*, Argentina, Litoral, 1998, pp.45

⁴⁵ *Ibid.* pp.11

⁴⁶ Michel Foucault, *El pensamiento del afuera*, España, Moros, 1966, pp. 13

Si bien escribirse, es poner el rostro del sujeto, no solo es una manifestación del lenguaje, es además un espacio donde aquel que escribe, desaparece. Ese espacio que nos recuerda al imposible en Bataille, lo indecible, que a pesar de serlo no deja de escribirse, lo imposible “es el espacio al que se llega olvidando la verdad de todos estos derechos (entendiendo como derechos, la razón, la verdad y la utilidad en el mundo) , aceptando su desaparición”⁴⁷. Recordemos que cuando Herculine termina de escribir sus recuerdos, se suicida con un hornillo de carbón, desaparece del mundo, pero antes deja la huella de su escritura, la letra que la habla, es por eso que nos interesa ligar la escritura con la muerte, con el cuerpo y el relato de Herculine hecho huellas, de igual manera reflexionar acerca de ese espacio que demanda una y otra vez, el espacio de escribir, un espacio literario del exilio.

Foucault refiere, que en los griegos, la vinculación de la muerte y el relato se daba conforme a la inmortalidad, se relataba el heroísmo de la vida, se aceptaba morir joven y con esa muerte se magnificaba la vida y a su vez se immortalizaba. Sin embargo en la época clásica, la escritura ya no se da para immortalizar al autor, sino como sacrificio de este mismo. Con la muerte de Dios en Nietzsche, que relata en la euforia del loco y la pregunta violenta, “¿dónde está dios? ¡Os lo voy a decir! ¡Nosotros lo hemos matado - vosotros y yo! ¡Todos somos sus asesinos! , ¿Cómo podemos nosotros, los asesinos de todos los asesinos, encontrar consuelo?, lo que era más sagrado de todo lo que el mundo haya poseído, ha muerto desangrado ante nuestros propios ojos, ¿Quién limpiara la sangre de nuestras manos?”⁴⁸, con esta declaración acerca de la muerte de Dios, se quita la posibilidad de una verdad absoluta o de que algo superior al hombre controle su vida, a su vez se abre la apuesta a que el hombre se haga cargo de su propia vida (de su relato), asumiendo así la vivencia con el otro, despojándose de las formas establecidas, pero existiendo en función a ellas. Todo esto desencadenando un perfil diferente, un perfil potencializado desde la soledad y el dolor, un no perfil, un sujeto con rostro de autor, siendo así que el nombre de autor “no es una descripción definida, pero tampoco un nombre propio ordinario”⁴⁹. Tiene que ver más con la relación de la atribución es decir lo que está dicho o escrito.

⁴⁷ Georges Bataille, *Lo imposible*, España, Fontoroma, 2004(1995),pp. 45

⁴⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Chile, Punto,2001 (1891), pp.25

⁴⁹ Michel Foucault, *¿Qué es un autor?*, Argentina, Litoral, 1998, pp.49

¿Hasta qué punto la responsabilidad del sujeto es propia de este? En el acto de responsabilidad del relato, Blanchot nos menciona que “responsabilidad: esta palabra trivial, esta noción que la moral más fácil (la moral política) convierte en deber, hay que tratar de entenderla como Levinas la renovó, abriéndola hasta que signifique (más allá de cualquier sentido), la responsabilidad de una filosofía distinta, responsable; prosaica y burguesamente, suele calificar a un hombre maduro, una responsabilidad del uno con el otro para con todos, no pertenece a la consciencia, no es el obrar de una reflexión activa y ni siquiera un deber que se impone tanto desde afuera como desde dentro”⁵⁰, sin embargo, siguiendo con Blanchot en ese intercambio de otorgar al Otro, existe la pérdida de un sí mismo, y a su vez un otorgamiento de la otredad en lugar de sí, hace responder por la ausencia, la pasividad, por la imposibilidad de ser responsable, a la que esta responsabilidad desmedida siempre ya lo tiene a uno condenado, consagrándolo y descarriándolo. El “yo”, queda petrificado ante una responsabilidad ajena, que demanda constantemente la respuesta del mismo, separando de todas las formas de consciencia presente. Por lo tanto la responsabilidad echa raíces allí donde no hay fundamento, donde no puede fijarse raíz alguna, traspasa todos los cimientos y no puede ser asumida por nada individual, por consiguiente se da una respuesta a lo imposible, mediante una relación que prohíbe la afirmación de un uno y esto hace que se entregue desde un lugar pasivo, desprendiendo al yo del yo, lo subjetivo del sujeto, para exponer una pasividad sin nombre, la pasividad que se abre ante un campo de exigencia infinita por parte del Otro. Blanchot nos muestra que esa responsabilidad es justamente lo que aniquila al sujeto y lo deja en manos de la eterna pasividad de otro. En la responsabilidad hay un aniquilamiento del diálogo del yo.

Por otro lado para Foucault, un lector de Blanchot y de Nietzsche, la muerte del hombre es necesaria, ya que él concibe que el hombre es fruto de la fragmentación del lenguaje moderno y el retorno del lenguaje conlleva la desaparición del hombre como figura esencial del saber moderno. El hombre es una invención de apenas hace dos siglos, un pliegue en nuestro saber, y está condenado a desaparecer. La figura del hombre se disuelve en la literatura contemporánea y se anuncia entonces una nueva forma de pensamiento y de

⁵⁰ Maurice Blanchot, *la escritura del desastre*, París, Monte Avila Editores, 1990 (1983), pp.29

saber⁵¹. La incompatibilidad del ser del hombre y del ser del lenguaje, es lo que articula la disolución del hombre en los diferentes dispositivos imperados por la razón. Cuando el lenguaje se junta se dispersa el hombre, cuando el hombre se junta el lenguaje no encuentra lugar. De acuerdo con Barthes, el lenguaje puede actuar como un imaginario, es decir: *la palabra* como unidad singular, monada mágica, *el lenguaje*; como instrumento de expresión del pensamiento y *la escritura*; como transliteración de la palabra, la negación misma del lenguaje como fuerza primaria, espontánea o pragmática. Siendo el escritor el que está siempre atrapado en la guerra de las ficciones (de las hablas) en la que solamente es un juguete puesto que el lenguaje que lo construye (la escritura) y está siempre fuera de lugar, (es atópico).

Por otro lado, las ciencias humanas no descubren el núcleo concreto, individual y positivo de la existencia humana; al contrario, al estudiar la historia de nuestro saber, nos damos cuenta de que el núcleo no es el hombre en su verdad, no es el hombre en su positividad, sino los sistemas de pensamiento que son como el suelo en el que las individualidades históricas aparecen. El hombre se hace un individuo a partir de dispositivos que articulan su enunciación y producen verdades acerca del mismo, el individuo se disipa por medio del dispositivo, no habiendo lugar para dos, el hombre muere, el hombre ha muerto, el saber lo ha matado, desde la articulación al mismo, desde *la subjetivación*, (es importante adentrar más en éste concepto). Primeramente cabe aclarar que existen diferentes procesos de subjetivación del sujeto, es decir para Foucault, el sujeto surge de saberes de las ciencias humanas, el cual adoptan a este (el sujeto) como objeto de estudio, posteriormente plantea que el poder mantiene un constante vínculo para el desarrollo de las prácticas de esos saberes en las ciencias humanas, Foucault se refiere al sujeto para anunciar su muerte, es decir, en el ámbito discursivo donde este se desvanece, además para poder dar cuenta de las condiciones que posibilitan el pensar de una época, es necesario liberar a la historia del narcisismo trascendental y explicativo consecuente que se atribuye, “ los discursos se forman a partir de un conjunto de reglas anónimas y no mediante la presencia de una supra

⁵¹ Antonia Tejada, Foucault y la muerte del hombre, 2013, recuperado de: <https://antoniatejada.wordpress.com/foucault-y-la-muerte-del-hombre/>, visitado el 25/04/16

consciencia omnipresente”⁵², es entonces que para la arqueología habría que desquebrajar el discurso, dejando de lado lo explicativo del mismo. Judith Revel nos menciona que la subjetivación es para Foucault “un proceso mediante el cual se obtiene la constitución de un sujeto, para ser más exactos, de una subjetividad. Los "modos de subjetivación "o" procesos de subjetivación" del ser humano corresponden en realidad a dos tipos de análisis: por un lado, los modos de objetivación que transforman a los seres humanos en sujetos, lo cual significa que sólo se puede ser sujeto al objetivarse y que los modos de subjetivación son, en ese sentido, prácticas de objetivación; por otro lado, la manera como la relación con nosotros mismos, a través de una serie de técnicas de sí, nos permite constituirnos como sujetos de nuestra propia existencia”⁵³

Y entonces, ¿qué hay de la desarticulación?, ¿hay manera de hacer vivir al hombre?, ¿de poder tomar distancia de esos discursos? , en Foucault, se abre un lugar para al autor, el hombre como autor, con el rostro de autor, mejor dicho un no rostro o un rostro aparente, que posibilita hacer diferencia desde la escritura, una distancia distinta a la propuesta de solo asumirse en esa sujeción del discurso, el autor deja su rostro, “Más de uno como yo sin duda, escriben para perder el rostro. No me pregunten quien soy, ni me pidan que permanezca invariable: es una moral de estado civil la que rige nuestra documentación. Que nos deje en paz cuando se trata de escribir”⁵⁴

A pesar de la declaración sobre el acto de escribir que hace Foucault, él no deja de ser un autor de época, es decir un autor que expone sus ideas, que formula metodologías, que habla sobre teorías, que trabaja la letra desde la institución, sin embargo, existen otro tipos de casos como el de Kafka, de Herculine, de Pierre Riviere.

En el caso de Kafka, se puede apreciar un acto de escritura para desaparecer, pero explicaremos esto con mayor adentramiento. Blanchot, menciona, “Kafka le da a entender a un amigo que el escribe porque, de otra manera, se volvería loco, sabe que escribir ya es una locura, su locura, una especie de vigilia fuera de consciencia, insomnio. Locura contra locura: cree que domina la primera entregándosele; la otra le da miedo, es su miedo, le

⁵² Hector Garibay, “procesos de subjetivación” *Foucault y el poder*, España, Redorrrta, pp.34

⁵³ Judith Revel, *Diccionario Foucault*, Argentina, Claves, pp.128

⁵⁴ *Ibíd*, pp.29

traspasa, le desgarrar, le exalta, como si tuviera que sufrir la omnipotencia de una continuidad sin tregua, tensión al límite de lo soportable. Habla de ello con espanto pero también con un sentimiento de gloria, pues la gloria es el desastre”⁵⁵. Para Blanchot, Kafka estaba glorificado en relación con el desastre, se sabe que fue un escritor que depositó en la literatura una confianza extraordinaria, que no podía soportar la idea de pasar un solo día sin escribir unas líneas en su diario, pero también la literatura se presentaba para él como un medio de salvación, como un refugio del mundo y de las complejas relaciones que no se sentía capaz de gestionar, también fue un lugar del que sabía que más que procurarle la tierra prometida, le aseguraba el exilio. El exilio de escribir, un escribir por ausencia; “escribir, negarse a escribir, escribir por rechazo, de modo que basta que se le pidan algunas palabras para que se pronuncie una especie de exclusión, como si se le obligara a sobrevivir, a presentarse a la vida para seguir muriendo, escribir por ausencia”⁵⁶.

Kafka presenta a lo largo de su obra, diferentes momentos, siendo un muy importante escritor Judío de Praga de la literatura universal, trabajando temas y arquetipos sobre la alienación, la brutalidad física y psicológica, los conflictos entre padres e hijos, personajes en aventuras terroríficas, laberintos de burocracia y transformaciones místicas. Es Kafka quien vive una y otra vez parte de sus escritos, es decir Kafka es un escritor que relata su vida, exponen en *El Diario* diferentes momentos de su vida, proyecta sus infinitos miedos, asustado por la figura que representaba su padre, escribiéndole a sí una carta que nunca le llegara, ya que su madre se negó a entregarla; “Querido padre: hace poco tiempo me preguntaste por qué te tengo tanto miedo. Como siempre, no supe qué contestar, en parte por ese miedo que me provocas, y en parte porque son demasiados los detalles que lo fundamentan, muchos más de los que podría expresar cuando hablo. Sé que este intento de contestarte por escrito resultará muy incompleto”⁵⁷, Kafka no se rebeló contra padre al contrario, asumía el rol de una culpabilidad y una constante desvaloración a su persona que era con lo que escribía, nuevamente escribir con la historia, escribir su historia.

Perednik realiza un análisis sobre la obra más famosa de Kafka “la metamorfosis” y concluye que “1- quedan de manifiesto las relaciones de trabajo del protagonista, y sus

⁵⁵ Maurice Blanchot, *la escritura del desastre*, París, Monte Avila Editores, 1990 (1983), pp. 43

⁵⁶ *Ibid*, pp. 26

⁵⁷ Franz Kafka, *Cartas al padre*, España, Aerro, 1986 (1830), pp. 45

relaciones familiares derivadas, 2 -destaca la psicología de un individuo que se siente inferior, distinto, marginado, 3 - se alude al significado de la animalidad humana y 4 - hay una representación de la vida íntima del autor”⁵⁸ Todos estos puntos de análisis, sirven para que Kafka pueda representar, esas historias que configuraban su estar como sujeto en el mundo, además de que se puede visualizar los diferentes lugares que él ocupaba dentro de su familia, Kafka es el insecto monstruoso, ese que sufre una metamorfosis, que alude al lugar del exilio y del asco, cabe pensar que la metamorfosis de Gregorio puede entenderse no como la causa de su desgracia, sino como el efecto simbólico de su propia vida cotidiana. Desde antes de su metamorfosis, es un insecto: un excluido de la vida social. Lo que sabemos de Gregorio revela una vida mezquina, pobre, sin ilusión ni libertad, sin humanidad. Explotado por su familia (que le engaña respecto a su situación económica), humillado por sus jefes, sin tiempo ni sosiego para comer ni dormir decentemente, Gregorio no tiene vínculos afectivos. No conoce la amistad, ni la esperanza.

Kafka escribe en su diario del 19 de febrero de 1911, “La especial naturaleza de mi inspiración, bajo la cual yo, el más venturoso y el más desventurado de los seres, me acuesto ahora, a las dos de la madrugada (tal vez si consigo soportar su idea, perdurará, porque es superior a todas las anteriores) es tal, que soy capaz de todo, no sólo de entregarme a una obra determinada. Cuando escribo indiscriminadamente una frase, por ejemplo «se asomó a la ventana», esta frase me sale ya perfecta”⁵⁹. Y es que en Kafka esta frase es en sí misma, “el movimiento perfecto por el cual eso que adentro no era nada ha llegado a la realidad monumental del afuera como algo necesariamente verdadero, como una traducción necesariamente fiel, puesto que lo que traduce no existe sino por ella y en ella”⁶⁰ Kafka es un escritor que entra en la conversación con el afuera, la lectura es lo que le da el rostro para el lector. Detengámonos un momento acerca de este concepto del **afuera**.

El afuera toma importancia en la propuesta de Blanchot, Foucault y Deleuze, es una concepción difícil de explicar ya que justamente apunta a algo que sale del pensamiento razonado, sin embargo crea planos donde la consciencia no entra, deja de repetir cosas y

⁵⁸ Gustavo Perednik, *Kafkania un recorrido por el mundo de Kafka*, Uruguay, Universidad Ort, 2011, pp. 45

⁵⁹ Franz K., *Diarios (1910- 1913)*, trad. de Felieu Formosa, Barcelona, Lumen, 1975, pp. 38

⁶⁰ Maurice Blanchot, *La parte del fuego*, Suiza, Freoi, 1987, pp. 275

comienza a formarlas. Conecta el pensamiento con el exterior, “un pensamiento que no piensa sino a partir de un inconsciente”, la propuesta del afuera conjuga a diferentes características, es un no lugar, es decir no se encuentra un poder, es un impoder, como Artaud lo proponía, un impoder “una especie de fragilidad inherente al hombre, un desposeerse a uno mismo, la propia imposibilidad, la pérdida de sí, el “grito” al que nadie responde, la ruina de la capacidad de pensar. Pero no se trata de impotencia sino una especie de “poder” cuya fuerza está en su no poder porque nos impulsa a pensar -de otra manera-, a vivir. Impoder es la dificultad absoluta, la enfermedad del espíritu, otro pensar que ataca el sentido común”⁶¹, ese impoder es justamente lo que se asoma del afuera, una especie de a-centramiento a favor de una variación, la ruptura de lo único, “no pensar en el pensamiento”, podría decirse que conlleva un tanto a la experiencia misosofica, una entrega total de lo borrado, además hace disyuntar las facultades pensantes del adentro (la sensibilidad, imaginación, memoria, entendimiento, sociabilidad), una “no relación”⁶². El concepto del afuera sirve en Deleuze para arrojar a la luz, la interioridad de reflexiones filosóficas, y esa positividad del pensamiento del saber. El afuera implica un efecto, es decir la abertura, una grieta irreductible. Para Blanchot el afuera tiene que ver con algo impensable. Para Foucault, el afuera no tiene positividad, el lenguaje se muestra como “el desierto”, “en una palabra, ya no es discurso, ni comunicación de un sentido, sino exposición del lenguaje en su sentido bruto, “pura exterioridad desplegada”⁶³. Para Foucault, “la experiencia del afuera va junto a la transición de un lenguaje en el que el sujeto está excluido, tal vez sin recursos entre la aparición del lenguaje y la consciencia de su identidad, el ser del lenguaje no aparece por sí mismo, más que en la desaparición del sujeto”⁶⁴, con este pensamiento se mantiene fuera de toda subjetividad para hacer surgir como del exterior sus límites, enunciar su fin, hacer brillar su dispersión y no obtener más que su irrefutable ausencia que al mismo tiempo se mantiene en el umbral de toda positividad y no tanto para extraer su fundamento o justificación, sino para encontrar el espacio que se despliega, y el vacío le sirve de lugar, el afuera ofrece un espacio, un espacio desbordante.

⁶¹ Antonia Lacero, Artaud el dolor y su doble, recuperado de: <https://camusisifo.wordpress.com/2012/09/23/antonin-artaud/>, visitado el 30/04/16

⁶² *Ibíd*, 429

⁶³ *Ibíd*, 63

⁶⁴ *Ibíd*, 16

Regresando a Kafka y la escritura de su obra donde además, pone en un extremo la letra en la cual se refugia constantemente, alcanzando a sí el límite de sí mismo, un vacío que lo hace desaparecer, y se dirige a ese vacío, aceptando el desenlace, un silencio que no es de la intimidad de ningún secreto sino el punto de afuera donde las palabras se despliegan indefinidamente. Por lo tanto Kafka logra quedar plasmado, es decir hacer una aparición del cuerpo, siendo un escribiente en lo real, y desde lo real, hace de su cuerpo letrado una escritura, enferma del cuerpo, una tuberculosis, sufriendo también de depresión clínica y fobia social durante toda su vida, padeciendo de migrañas, insomnio, estreñimiento y otras dolencias generadas por la ansiedad.

1.4 - Sobre el autor

*El misterioso día
se acaba con las cosas que no devuelve
Nunca nadie podrá reconstruir
lo que pasó ni siquiera en este
más cotidiano de los mansos días
Minuto enigma irrepetible
Quedará tal vez
una sombra una mancha en la pared
vagos vestigios de ceniza en el aire
Pues de otro modo qué condenación
nos ataría a la memora por siempre
Vueltas y vueltas en derredor de instantes vacíos
Despójate del día de hoy para seguir ignorando y viviendo*

José Emilio Pacheco

El autor se disipa y pone un nuevo estatuto de ausencia, el sacrificio, al parecer es un sacrificio de época, de norma, del lenguaje que lo hacer ser, sin embargo, el autor es visto como un síntoma de “su propia historia”, como un personaje que puede ser explicado desde el diagnóstico que se hace de él mismo. No es así, el autor está sometido al olvido y a su vez a la represión, la historia que pasa a través del autor, justamente lo atraviesa y lo deja en el texto. Con esto se abre la posibilidad de exponer y pensar al que escribe como un acto de sí mismo. Ese acto que va del sujeto al cuerpo, o el cuerpo mismo, se toca la utopía del cuerpo, un lugar sin lugar, y un no lugar que abre la posibilidad de ser lugar de todo, un lugar sin lugar abarca un lugar más allá del alma, de la pureza, de la claridad.

Foucault relaciona al cuerpo utópico con la momia, destaca que en ella se presenta un cuerpo negado – transfigurado, que persiste a través del tiempo, que se traslada mediante una creencia, que simboliza algo, un algo que no deja ver al cuerpo como solo un trozo de

carne, ese algo tiene un vínculo con el sentido del alma, de la infinitud del alma, “ mi cuerpo se vuelve sólido como una cosa, eterno como un dios”⁶⁵, y es que tal vez sea la condición misma del cuerpo ser utópico, nacen en él y se vuelven contra él.

Herculine escribe sus recuerdos, un acto de sí misma, que la lleva al sacrificio de sí misma, como personaje de época, su cuerpo de letras, en el cual están escritas las normas sociales, la imponente religión y la ciencia como una práctica ligada al saber, saber que constituye su individualización, su no cuerpo, primero como mujer, después como hombre con el sobre nombre de Herculine. “la relación de la escritura con la muerte, se manifiesta en la borradura de caracteres individualizantes del sujeto que escribe, el sujeto que escribe despista, todos los signos de su individualidad”⁶⁶

¿Herculine es un autor?, primeramente, revisaremos las características que nos menciona Foucault que el autor no es exactamente un nombre propio como los demás, es decir, el autor ejerce un determinado papel con relación al discurso, el nombre de autor funciona para un determinado modo de ser del discurso y este no va con el nombre propio, el autor no es propietario ni responsable de sus textos, son los textos los que lo hacen hablar.

El autor además, se sitúa en la ruptura que insta un determinado grupo de discursos y su modo de ser singular, aquí aparece algo interesante, la singularidad la cual refiere Foucault, es una singularidad que apunta a la subjetividad, el autor es portador de una subjetividad, es un sujeto que habla de la sustancia que lo habita. Y la subjetividad expone al sujeto como sujetado de una época. Las verdades de Herculine están estrechamente relacionadas con los saberes de época.

Es necesario reconocer al autor como un producto externo a la ligadura de esos otros discursos, existen tres tipos de ego que contiene el autor, uno donde pone al yo a hablar en el lugar y el tiempo, un segundo que designa al yo en un plano y momento de demostración de todo individuo y por último en el sentido del trabajo, donde obtiene resultados y supera los obstáculos. La escritura dispersa estos tres egos, el yo aparece como héroe de un algo, pero en realidad solo es el desastre de sí mismo. Blanchot menciona “El

⁶⁵ Michel Foucault, *El cuerpo utópico- Las Heteropías*, Argentina, Clave, 2009 (1994) pp.9

⁶⁶ *Ibid.*, pp. 46

desastre no nos contempla, es lo ilimitado sin contemplación, lo que no cabe medir en términos de fracaso ni como pérdida pura y simple”⁶⁷, la escritura es tomada por el desastre, cuando el yo se disipa el desastre entre con todo el espacio posible, desorienta lo absoluto, va y viene, una pregunta nómada.

El autor no habla de lo uno, el autor apunta a la suscripción como sujeto y lo ocupa como individuo, hablar de la función del autor es la pregunta por las series de operaciones específicas y complejas que comparte, es hablar de eso que articula “el universo de discursos”, y en el mejor de los casos la evidencia de esa articulación, aunque en Herculine si aparece la evidencia con el cuerpo como tal, lo evidente se vuelve real al momento de su muerte.

Ahora bien existen diferentes tipos de autor, algunos que son los formales, aquellos que articulan discursos desde la reproducción de los discursos, mantiene los saberes y además articulan la condición de sujetos y ponen a la subjetividad a escribir, u otros como lo propone Foucault que son fundadores de discursividad, donde más allá de la posibilidad de analogías, vuelven posible sus diferencias, abren un espacio para algo distinto, como Freud y Marx, quienes hacen diferencias en relación a su texto a sus conceptos y a sus hipótesis, por eso pueden reinterpretar las propuestas, esta es una diferencia entre los autores de la cientificidad quienes, la verdad está ligada a sus transformaciones futuras, sin embargo en la instauración discursiva no hay una generalización, no existe lo falso, solo una relación con las coordenadas primeras, desde los actos de historias en las cuales se van escribiendo.

Herculine, como su segundo nombre la ocupa, es un autor informal, es decir no ocupa un lugar como un autor reconocido de época, ella convertido por nombre en él, solo escribe sus recuerdos, relata las diferentes vivencias que corren a lo largo de su vida, deja sus memorias a lado de su cuerpo, de su cadáver.

La propuesta aquí presente es ver a Herculine como un autor mucho más allá de eso, donde desborda la formalidad y da paso a la transdiscursividad, con ese más allá del discurso, Herculine es una artista de sus letras, de sus memorias, de su relato, Foucault menciona que

⁶⁷ *Ibid.*, pp. 10

“ no hay sujeto absoluto”⁶⁸, y con esto da paso a una multiplicidad que desborda en el relato del sujeto, Herculine desborda en su historia, hace un texto placentero, mas no gozoso, Barthes menciona “ lo que me gusta del relato no es directamente su contenido ni su estructura, sino más bien las rasgaduras que le impongo, a su bella envoltura, nada que ver con la desgarradura que el texto de goce imprime al lenguaje mismo y no a la simple temporalidad de su lectura”⁶⁹, con el relato de Herculine, la temporalidad es una temporalidad del tiempo real, es su envoltura que la deja desnuda, desanudada, desarticulada. Cuenta su historia y siguiendo con Barthes “ cuanto más una historia está contada de manera decorosa, sin dobles sentidos, sin malicia , edulcorada, es mucho más fácil revertirla, ennegrecerla, leerla, invetirla, (como los textos de Sade), esta reversión, siendo pura producción soberbiamente placer del texto”⁷⁰ .

Junto con las letras que pertenecen a las diferentes historias de Herculine, existe un placer del texto, es decir, el placer del texto no es de tipo triunfante, heroico o musculoso, no tiene necesidad de cimbrarse, puede bien tomar la forma de una deriva, “ la deriva adviene cada vez que no respeto el todo”⁷¹ y cuando no se respeta e todo, se rasga la totalidad, y al aparecer de aquí y allá al capricho de las ilusiones, seducciones e intimidaciones del lenguaje, “ hay deriva cada vez que el lenguaje social, el sociolecto, me abandona (me abandonan las fuerzas). Por eso otro nombre de la deriva seria lo intratable, o incluso la necesidad, sin embargo si se alcanzara decir la deriva sería un discurso suicida”⁷² , los decires de Herculine, son múltiples derivas constantes, basta con leerlo para poder sentir la letra en el cuerpo, escribe con la pasión con la que vivió su relato, y lo revive al escribirlo, es justamente con esas derivas , que deriva en un acto al cuerpo, pero el cuerpo es el punto cero del mundo, lugar donde los caminos y los espacios vienen a cruzarse el cuerpo no está en ninguna parte, lugar que posibilita el sueño, los significantes, lugar hueco , hueco que posibilita, el poner algo, poner la letra. El cuerpo de Herculine es el cuerpo de la ciencia , el cuerpo de la religión el cuerpo de la ley, pero además es el cuerpo del goce, la activación de

⁶⁸ *Ibid.*, pp. 68

⁶⁹ *Ibid.*, pp. 22

⁷⁰ *Ibid.*, pp. 44

⁷¹ *Ibid.*, pp. 32

⁷² *Ídem.*

un cuerpo goce hecho de relaciones eróticas, su cuerpo es el texto como una forma humana, un anagrama y un caligrama, figura de letras pero a la vez forma de letras.

Herculine es un autor de la transdisciplinaridad pero también es un informal, no escribe con el intelecto reinando en ella, deja a un lado la cuestión de la fama y el realce del yo, es una escritora de sus pasiones, Barthes menciona “ que el placer es reivindicado contra el intelectualismo, la inteligencia, es el viejo mito reaccionario del corazón, contra la cabeza, contra el raciocinio de la vida (cálida) contra la abstracción (fría)”⁷³ , Herculine es además un autor de la potencia, no del poder, es decir, al igual que Bartleby, ella no escribe para ser, o para empoderar, escribe para “preferir no”, preferir no seguir, preferir no nombrarse con su sobre nombre, preferir no seguir adulando la religión, preferir no, para poder resistir, pero la resistencia no continua, continua el infinito, el infinito es su forma de producir la escritura, con el cuerpo mismo.

Los saberes de la escritura, son saberes muertos de un cadáver “ el yo sin yo”⁷⁴ un yo que abandona para volver al desastre pero con esto dar un sufrimiento de pasividad, es el dolor sin yo, es el dolor hecho letra, el recuerdo , Herculine dice “ mis recuerdos” - “ he sufrido mucho y he sufrido solo, solo, abandonado por todos, mi lugar no estaba marcado en este mundo que me rehuía, que me había maldecido”⁷⁵, esta no marcación , es lo único gratis que obtiene al final Herculine, Freud menciona que “ lo único gratis es las muerte”, y la única gratuidad será su propia destrucción, la destrucción, sale junto con la pasividad, él preferiría no seguir adelante, preferiría vivir en el exilio, y la posibilidad de la muerte del hombre en Herculine, pero la muerte del hombre es también el nacimiento de autor, es el nacimiento de la letra. La pasividad con la que vive, contiene un primer paso que es el rechazo, el rechazo es el primer paso de la pasividad , el rechazo de Herculine ante la vida es un rechazo voluntario, un rechazo del exiliado, “ del anormal exiliado”, permite con esto decidir sobre el poder de la consciencia y aquí preferiría no hacerlo, quedando con un yo que se niega, una abstención ante cualquier posibilidad , una abdicación a la renuncia “ ¿Qué extraña ceguera me hizo jugar hasta el final este papel absurdo?, no podría

⁷³ *Ibid*, pp. 67

⁷⁴ *Ibid*, pp. 75

⁷⁵ *Ibid*, pp. 204

explicarlo”⁷⁶. Bajo el manto de la absurdidad y el silencio como escenario para posibilitar la letra, existe una abnegación como abandono del yo, el disentimiento de la identidad, el rechazo de sí que no crispa en el rechazo de sí mismo, Blanchot menciona que “preferiría no, pertenece al infinito de la paciencia”, paciencia que propicia la caída fuera del ser, en el campo de lo exterior, la pasividad reúne al anonimato, la pérdida de sí, la pérdida de cualquier soberanía, el error sin lugar, la imposibilidad de la presencia, la dispersión (separación). Con esta dispersión, lo Otro, (en relación de mí mismo) es lo lejano, lo ajeno, porque la manera de relacionarse con el Otro, es relacionarse conmigo mismo, pero aquí ya no hay lo Otro, porque ya hay dispersión conmigo, lo Otro, me expulsa de mi identidad, Herculine aparece en el campo de lo no sujeto, o lo paciente. Y por ende en esa pasividad es aquel a quien cualquiera puede reemplazar, “la muerte de lo Otro: una doble muerte, porque lo Otro ya es la muerte y pesa en mí como la obsesión de la muerte”⁷⁷, lo Otro es el saber, el saber de todo lo que se ha matado, el saber para poder encapsular en un discurso, tiene que ser un saber del pasado, que arroja la pasividad de la reproducción, reproducción que como hemos aprendido de Foucault, es una producción imparable de enunciados, enunciado sin diferencia, enunciados nada más, enunciado que alcanza la disolución del sujeto por vía de la individualización, un doble enunciado, una doble nombre (Alexina y Herculine), una doble muerte.

Herculine se vuelve un individuo por medio de los dispositivos de saber, que dictan lo uno, la primera persona, pero en la escritura pierde eso, dice en la medida que desdice algo, solo así dice, llora sin lágrimas, es pasiva ante el morir, porque nuevamente preferiría no operar desde el nombre de Herculine, desde el sobre nombre que le imponen por ser una anormal, entre las palabras y las cosas de Herculine, se cruza la anormalidad, el hermafroditismo que no es admitido como un “sexo verdadero”, no es menciona Foucault, un sexo y solo uno, no hay una identidad primera, profunda, determinada y determinante, lo múltiple insiste desde el sexo, no es uno si no dos, el hermafrodita, no es uno si no dos, y por eso el goza dos veces, siente dos veces, no hay una verdad, y eso para la ciencia médica es anormal, para la ley es una infracción y para la religión un pecado, lo uno no es lo que Herculine tiene en el cuerpo, Herculine escribe para hacerse un cuerpo, y vaya que lo logra, pero

⁷⁶ Michel Foucault, *Herculine Barbin llamada Alexina B.* España, Talasa Ediciones, 2007(1985), pp. 125

⁷⁷ *Ibid*, pp.

justamente porque la escritura no es un acto que fracasa, el triunfo de su letra es la muerte de lo real, sí Herculine se hace un cuerpo, pero un cuerpo en papel, un cuerpo sin lugar, un cuerpo en el acto de escribir.

¿Herculine se unifica en su escritura?, no al contrario se dispersa en la misma, y advierte que no regresara a la unificación de la misma.

Dispositivos de poder

Exilio

*Esta manía de saberme ángel,
Sin edad,
sin muerte en qué vivirme,
sin piedad por mi nombre
ni por mis huesos que lloran vagando.
¿Y quién no tiene un amor?
¿Y quién no goza entre amapolas?
¿Y quién no posee un fuego, una muerte,
un miedo, algo horrible,
aunque fuere con plumas
aunque fuere con sonrisas?
Siniestro delirio amar una sombra.
La sombra no muere.
Y mi amor
sólo abraza a lo que fluye
como lava del infierno:
una logia callada,
fantasmas en dulce erección,
sacerdotes de espuma,
y sobre todo ángeles,
ángeles bellos como cuchillos
que se elevan en la noche
y devastan la esperanza.*

Alejandra Pizarnik

En este apartado se hablará sobre el tema del poder en Foucault, ya que es fundamental pensar en aquello que *posibilita el lazo entre las diferentes formas discursivas*. La obra de Foucault, nos invita a abrir el tema del poder y *descentralizarlo* de un concepto fijo, lo pone no solamente como una explicación de aquello que genera resistencias, sino que también lo localiza en una *variabilidad de discursos y prácticas*, que mantienen un desarrollo histórico con objetivos e intereses fijos. El cuestionamiento que Foucault realiza refiere a su funcionamiento, sus implicaciones, sus relaciones, y los niveles sociales que se desarrollan. Se desmarca de realizar una teoría, en cuestión sistemática, y realiza un análisis en gran parte histórico con respecto al conocimiento del poder.

El desarrollo del poder en la obra de Foucault, es muy extenso, por lo cual, este capítulo se remitirá a específicos puntos de anclaje - del ejercicio de poder y la historia de Herculine, ya que servirá de guía, para localizar las diferentes practicas donde el de poder arremete contra la historia de Herculine y entender como este acciona los dispositivos para *suscribir* a Alexina y posteriormente a Herculine.

El discurso está estrechamente ligado al poder, *no existe el uno sin el otro*, además el discurso crea dispositivos donde se mantienen técnicas de poder sofisticadas, siendo otra de las interrogativas en Foucault, el pensar como el poder ha tomado diferentes significados a lo largo de la historia, es decir, ha desarrollado tecnologías que hacen operar el poder de otra manera, en vigilar y castigar ⁷⁸, podemos encontrar un funcionamiento sobre los métodos de castigo y vigilancia desde la sociedad medieval hasta la contemporánea. Prácticas como los suplicios, la humillación pública, la prisión, la escuela entre otras que manifiestan el poder y crean lazos donde esté opera, ¿Cómo se manifiesta este poder?, ¿cómo opera?, ¿se pueden visualizar, las diferentes prácticas de manera continua y lineal?, diferentes preguntas saltan a la escritura de Foucault para ayudar a una nueva propuesta sobre el poder, intenta demostrar que “el discurso no es una delgada superficie de contacto, o de enfrentamiento entre una realidad y una lengua, sino un conjunto de reglas adecuadas a una práctica y que esas reglas definen el régimen de los objeto, no la existencia de una realidad en sí misma”⁷⁹

⁷⁸ Michel Foucault, *Vigilar y Castigar*, México, Siglo Veintiuno, 2009 (1976).

⁷⁹ Esther Díaz, *La filosofía de Michel Foucault*, Argentina, Biblos, 2005, pp. 78.

El desarrollo del trabajo de Foucault amplía el panorama de ciertos aparatos de vigilancia que hace que esa coacción de discurso y poder, prácticas y poder, palabras y poder, cosas y poder, en fin todo lo que pueda ligarse con ayuda del poder, para que a fin de cuentas esto “*empodere*” el lazo y no se diluya, por ejemplo; el panóptico, es uno de los aparatos donde Foucault, hace mayor énfasis “ es el diagrama de un mecanismo de poder referido a su forma ideal; su funcionamiento, abstraído de todo obstáculo, resistencia o razonamiento, puede muy bien ser representado como un puro sistema arquitectónico y óptico; es de hecho una figura de tecnología política que puede y se debe, desprender de todo uso específico”⁸⁰. La tecnología política es lo que con ayuda de ciertos discursos (que pueden operar como herramientas), hace que se vaya innovando y desplazando de las formas de disciplina - a las formas de control de los sujetos, las cuales se revisaran más adelante.

⁸⁰ Michel Foucault, *Vigilar y Castigar*, México, Siglo Veintiuno, 2009 (1976), pp.238

2.1.1 - Composición de dispositivos de poder

“El odio contra el odio es la más pura belleza del amor”

Ramón Martínez Ocarranza

La composición del dispositivo del poder, está estrechamente relacionada con la discursividad que se ejerce en cada dispositivo, siendo el poder ese ejercicio que se encarga de ligar lo uno con lo otro, esto gracias a los intereses que están detrás del mismo.

La dictadura de un discurso está comprometida con diferentes juegos de verdad. Podemos apreciar que la verdad en Foucault está relacionada con una serie de reglas de producción que procuran que el poder opere en función de ciertas prácticas.

Foucault se desmarca del sentido de imitación o comedia de acuerdo con el concepto de juego y manifiesta que el juego se crea gracias a una serie de reglas, es decir, el juego no podría ser juego sino se armara respecto a una serie de características, es por eso que se refiere a una serie de reglas en el juego con respecto a la verdad, siendo esta “ un conjunto de procedimientos que conducen a determinado resultado, que no puede ser considerado en función de sus principios y de sus reglas de procedimiento, como valido o no, vencedor y perdedor”⁸¹

Además la verdad refiere a una política de la verdad, que se adapta en un momento determinado. De acuerdo con Foucault, la economía política se distingue por 5 características;

- 1- Por verdad hay que entender un conjunto de procedimientos reglados para la producción, la ley, la distribución, la puesta en circulación y el funcionamiento de los enunciados.

⁸¹ Michel Foucault, “la ética del cuidado de sí como práctica de la libertad” *Dichos y escritos*, París, Gallimard, 1994, pp. 725

- 2- La verdad está ligada circularmente a los sistemas de poder que la producción la sostiene y a los efectos de poder que ella induce y que la acompañan.
- 3- Este régimen de “la verdad”, no es simplemente ideológico, ha sido una condición de la formación y el desarrollo del capitalismo.
- 4- El problema político esencial para el intelectual no es criticar los contenidos ideológicos ligados a la ciencia o hacer que su práctica científica, está acompañada por una ideología justa, sino saber si es posible constituir una nueva política de la verdad.
- 5- No se trata de liberar la verdad de todo sistema de poder, lo cual sería una quimera porque la verdad en sí misma es poder, sino de separar el poder de la verdad de las formas de la hegemonía (sociales, económicas y culturales).

Con este recorrido que hace Foucault acerca del poder, se puede observar como la palabra está controlada, seleccionada y distribuida, mediante la arbitrariedad de verdades, que crean discursos y dispositivos, de igual manera el saber, juega un papel fundante, ya que el saber y el poder se apoyan y refuerzan mutuamente, sin reducirse el uno al otro. Valdría la pena realizar un análisis del saber y del poder ya que se orientan en última instancia al análisis de las prácticas de subjetivación, dan además, un pista para estudiar las formas de subjetividad, ¿cómo es que el sujeto llega a ciertas verdades sobre el mismo? Lo que compete aquí, es tomar las memorias de Herculine para visibilizar, las formas de sujeción que se desarrollaron en su historia.

A la edad de 25 años, Herculine escribe para desaparecer, y escribe como hombre sin rostro y como recuerdo de mujer, de niña. Sin embargo, ¿cómo es que pasa por todo este recorrido?, ¿qué es lo que la/lo hace correr por estas sendas?, le vamos a entrar por las practicas que se vinculan y se desarrollan respecto al poder, comenzar a destejerlos procesos de institucionalización, primeramente en el ámbito académico cuando Herculine nos recuerda como el proceso pedagógico se enlaza con el proceso religioso y comienza una pedagogización del cuerpo y de lo femenino en Alexina.

La educación religiosa, da pauta para que Alexina esconda los sexos que habitan su cuerpo y cree una sexualidad de niña – una mentalidad de lo femenino, un cuerpo sexuado desde ahí, pero a su vez está el trabajo del silencio, eso que se obliga a no decir, se le obliga a ella a no decir, porque la obligan a no decir en tanto sostener un silencio que la siga haciendo y siendo mujer, ya que decir sería exponer lo que en realidad ocurre con sus dos sexos, y eso desobedecería al mandato de tener un sexo verdadero.

Alexina estuvo en un convento donde tomó gran parte de su educación, en el cual se rodeó de niñas y “hermanas”, (termino para nombrar a las acompañantes religiosas), el convento donde ella estuvo inmersa tenía prácticas específicas en horarios específicos, nos relata, “los estudios de las alumnas aspirantes a maestra se disponían de la forma siguiente: por la mañana, tanto en verano como en invierno, el despertador sonaba a las cinco. A las seis era la misa, bien en la capilla o en la parroquia, que se encontraba a unos cinco minutos escasos de la comunidad. A las siete, el estudio, hasta las ocho, hora que llamaban al desayuno. A las nueve empezaba la clase. La mañana se consagraba a los ejercicios de francés, estilo, escritura y geografía. A las once, la comida, seguida del recreo para las jóvenes pensionistas externas. El tiempo que duraba era apenas suficiente para terminar los deberes de la mañana. De una a cuatro y media nos ocupábamos de las matemáticas, de lectura y francés. Ciertos días se dedicaban a la música vocal y al dibujo. A partir de las cinco de la tarde, quedábamos libres, aunque no sin deberes, pero debo decir que no suponían una carga para nosotras. No perdíamos ni un minuto. Si acontecía que llevábamos adelanto, aprovechábamos para realizar trabajos de costura, o para resolver alguna cuestión nueva y complicada. Esto explicaba nuestros rápidos progresos”⁸². Esta rigidez con la cual se trabaja el control y la administración del tiempo y el espacio, conlleva a que un grupo de gente actúen de manera unificada, llama la atención como Herculine menciona que no se les dejaba tiempo libre, el tiempo es preciado en el dispositivo religioso, ya que en la religión, si hay un tiempo libre, es para Dios, el amo que “pide el tiempo”, el que juzga la hora y el momento. El cristianismo otorga una posición de divinidad para que en el tiempo libre, o el tiempo como tal, no esté “perdido”, creando una seguridad de depósito del ocio en lo divino, una seguridad del depósito y la disposición de la salvación.

⁸² Michel Foucault, *Herculine Barbin llamada Alexina B.* España, Talasa Ediciones, 2007(1985), pp. 46

Perder la cabeza, o perderse en la cabeza, sería algo peligroso en la religión por que dejaría de obedecer un orden universal, un todo poderoso y pasaría al caos de lo múltiple, ese que incita a preguntar sobre cualquier cosa, a cuestionar la existencia de Dios, a cuestionar la exclusión de Dios, a cuestionar si Dios es mujer u hombre, si tiene sexo o no. Perder el tiempo, podría ser perderse en la cabeza, y en el caso de Herculine que es una persona que está habitando un lugar múltiple respecto al sexo, sería perderse en esa sexualidad diferente, entre palabras que arman y habitan su cabeza, sería ir a ese orden discursivo para pensar en cualquier cosa, incluso en la delicada brecha abierta de reformular sus ideas. Esta “brecha abierta” es un punto de tejido, ¿Para quién?, para aquellos diferentes personajes que pasan a lo largo de la historia de Alexina de Herculine y mantienen *la promesa de tejer la brecha*, de hacerla pertenecer a algo, con la condición de no decir, de no hablar acerca de ese Hermafroditismo. El discurso, aparece entonces como esa insistencia de zurcir el tejido, para ubicar la diferencia dentro de un plano biopolítico. Donde lo biopolítico está acompañado del orden del cuerpo, un cuerpo, “un sexo verdadero”.

La institución juega un papel fundante, sostiene las diferentes creencias de los personajes que pasan por los estatus de poder, se puede encontrar ese lugar de superioridad en diferentes momentos del desarrollo de Alexina. Un lugar de superioridad hace que la práctica; educativa, religiosa y moral, a su vez unidas por una seducción amorosa, que fabrique un lugar de confianza⁸³ y confesión⁸⁴.

Lo religioso, lo podemos ver en: “hija mía, dijo tristemente he sabido de vuestra infracción al reglamento y si no fuera por consideración a la buena superiora que os ha confiado a mis cuidados no dudaría en excluirlos este año de la primera comunión. Conozco el afecto que ella os ha profesado y que yo, bajo toda circunstancia, he intentado remplazar”. Después, cambiando el tono y haciéndome una señal comprendí, me senté a sus pies en un pequeño taburete. Llore silenciosamente, con la cabeza apoyada en uno de sus

⁸³ Confianza , el prefijo- con (todo-junto) + fides (fe)- *juntofe* , *todofo*

⁸⁴ Confesión , prefijo- con (todo , junto) + verbo – fateri (admitir) , práctica que se explicare con mayor profundidad , *todo-junto en admitir*

brazos, que no retiro. Entonces inicio una de esas piadosas exhortaciones que revelan toda la grandeza de su alma verdaderamente pura y generosa⁸⁵

Respeto a lo moral, se puede observar como Herculine se ve abordada de sentimientos de culpa, todo el tiempo, lo moral, en realidad se crea en toda la historia de esta misma, ya que es este paradigma que la hace accionar o no entre si confiesa el hermafroditismo o no, si está bien o mal, lo que siente respecto a Sara, desde niña Alexina tiene problemas en la escuela por los diferentes escapes que hace a la habitación de las otras niñas, hay un momento que ella relata donde van de paseo en un día soleado, y ella siente la necesidad de ocultar su cuerpo, nuevamente un no decir de ese hermafroditismo; “ todas se desprendieron al momento de sus ropas y arrollando la enaguas en la cintura, se precipitaron, hasta medio cuerpo, sobre las reconfortantes olas. Nuestras maestras hicieron lo propio por su parte. El mar se encrespaba por momentos ¡olas atrevidas alcanzaban a veces una altura que exigía ponerse a salvo de la inmersión! ¡ se desataba entonces una hilaridad loca! Únicamente yo asistía a este baño como una espectadora. ¿ quién me impedía participar? No lo hubiera sabido entonces. Un sentimiento de pudor, que me podía muy a pesar mío, me esforzaba en abstenerme, ¡como si estuviera temerosa de que, al tomar parte en aquel jolgorio, pudiera herir con la vista a aquellas que se consideran mis amigas, mi hermanas!”⁸⁶

La moral está inmersa en todo el relato de Alexina, la moral la podemos entender como “un conjunto de valores y reglas que los diferentes aparatos prescriptivos (la familia, las instituciones educativas, las iglesias, etc.) proponen a los individuos y a los grupos”⁸⁷ de igual manera se puede considerar los comportamientos morales de los individuos, es decir en qué medida se adecuan o no a las reglas o valores que le son propuestos.

Se encuentra de manera imperante una relación de las penas y las vergüenzas que pasa Alexina en confrontación con su cuerpo, con la realidad de este, que hace su cuerpo o que emplea su cuerpo para que ella misma se desconozca y se avergüence de él, intentando ocultarlo una y otra vez, Es interesante como el castigo que apropia Alexina tiene que ver

⁸⁵ Michel Foucault, *Herculine Barbin llamada Alexina B.* España, Talasa Ediciones, 2007(1985), pp. 30

⁸⁶ Michel Foucault, *Herculine Barbin llamada Alexina B.* España, Talasa Ediciones, 2007(1985), pp. 55

⁸⁷ Edgardo Castro, *Diccionario Foucault*, Argentina, Siglo Veintiuno, 2011, p.146

con la exposición de esa “anormalidad” de su cuerpo, introyectando así una culpa constante que se reprocha.

Se puede leer el relato de Alexina como un ir y venir de esos placeres que explora al ver a las niñas en trajes menores y la erección, a la vez de esa culpa que la inunda por sentir ese tipo de goces, la moral está hundida en todo el relato de Alexina, somos sujetos morales, la filosofía propone ese salto de lo espiritual, las conciencias y las mentes al salto de lo corpóreo, es decir esta adjudicación de la consciencia en el hombre, la consciencia nos hace agentes de la moral.

Agamben⁸⁸ nos recuerda que para el término (Homo) no existe ninguna concepción, sino solo la diferencia de poder reconocerse a sí mismo, y es entonces que el hombre necesita el reconocimiento de lo humano para poder ser- humano, siendo además que el (Homo – Sapiens), se podría concebir como una máquina para reproducir justamente ese reconocimiento humano. El re- conocimiento viene como un ejercicio de seguir dirigiendo el conocimiento humano, ahora bien, esto viene acompañado con una consciencia moral, que se distribuye gracias a varios agentes que los promueve, el sujeto como tal ya es un portador de la regla moral, un animal moral, que crea consciencia humana y mejora las técnicas de adiestramiento animal.

Con las diferentes características que se han abierto para pensar la articulación del poder en la subjetivación de Alexina, se puede observar que efectivamente no existe “discurso sin poder”, y a su vez, el discurso está ligado al deseo, “el discurso toma un lugar del deseo”, en este caso un deseo de alguien más, que además insiste en posicionar y acomodar la figura mediante una función enunciativa y arraigante para crear un enunciado con máscara de individuo.

La institución asimila el orden del discurso mediante las con – figuraciones de los límites del mismo, además la institución corrige y rige los límites del deseo, cuidando que no salga de la forma en el cual está puesto. Trabaja a con la consigna de evitar los peligros de la palabra, según Esther Díaz, “evitar peligros, conjurar poderes, manejar lo azaroso y

⁸⁸ Giorgio Agamben, *Lo abierto, el hombre y el animal*, Argentina, Adriana Hidalgo Editora, 2006.

esquivar la materialidad del discurso”⁸⁹ son funciones que regula la institución para que el procedimiento del discurso este controlado.

Foucault llama “exclusión” a los procedimientos de desechar las palabras que pueden tornar un peligro en la forma del discurso, se trata entonces que se dé una irrupción en el discurrir del discurso.

Según Foucault existe *la exclusión externa e interna*, con respecto al discurso. En la exclusión externa se puede apreciar; lo prohibido, la separación locura – razón y la voluntad de verdad.

Alexina es un manifiesto de lo prohibido, cuando no puede emitir sobre su hermafroditismo, de echo resulta curioso como en el relato de sus recuerdos, no reconoce los dos sexo, siempre lo deja “entre visto”, como un intento de decir o de mostrar algo que le pasa, teniendo una narrativa hasta poética de los momentos en la cual se ve llena de descripciones fantásticas o de darle muchas vueltas, a esa tener ambos sexos.

De igual manera existe una separación de la razón – locura, exponiendo a esa terrible confrontación de ser un hombre o una mujer, de ser normal o anormal, de tener pene o vagina. Esta exigencia de tener que pertenecer a un único discurso a poder crear una sola descripción. La “anormalidad” de Herculine, tendría que ver entonces en no regirse por algo determinado, sino por un constante movimiento de ser mujer y ser hombre, donde el placer no conoce de sexos o de normalidades, simplemente desploma en ser y crear más placer. Esa determinación forzada y además exigida deja a Herculine en desventaja por la imperante clasificatoria de la razón. Este discurso anormal, no circula, no se acepta, no se acredita en el discurso de la razón. El hermafroditismo exigía como tal un sexo verdadero, “nada descalifica más un discurso que expulsarlo de los límites de lo racional”⁹⁰.

Ya la medicina se encarga de la división entre lo norma y lo patológico que se va sometiendo a diferentes prácticas exclusivas y se van sofisticando con el tiempo. La normalidad es un concepto que se crea y se trabaja en el campo de las ciencias humanas y

⁸⁹ Esther Díaz, *La filosofía de Michel Foucault*, Argentina, Biblos, 2005, pp.46

⁹⁰ *Ibid*, pp.76

que con el desarrollo de estas mantiene una relación entre la importancia del capital (farmacéutica) y las técnicas de control de la sociedad.

El poder está en constante fabricación de discursos que se afianzan para llegar a lo exclusivo y lo inclusivo dentro de un discurso determinado, Foucault comenta en la entrevista con Knot Boeser⁹¹, que la tortura es la razón, un campo que deja ver a los vencidos en un lenguaje ajeno, “las ideas así impuestas a ellos con la marca de las cicatrices de la opresión a la que estaban sometidos, cicatrices huellas que impregnan su pensamiento. Dirían incluso que impregnan sus actitudes corporales. ¿Existió alguna vez la lengua de los vencidos?”⁹²

Los vencidos, los que no poseen un lenguaje, son los que pasan a través de diferentes procesos de exclusión, el cual está sometido a diferentes procesos de vigilancia. Si algo se aprendió en *Vigilar y Castigar*, es que se da una serie de pasos; del castigo corporal, al sistema complejo de la vigilancia.

Por otro lado tenemos el último medio de exclusión propuesto por Foucault; que es el medio de exclusión de la voluntad de la verdad, la cual requiere una obediencia por el orden, además requiere el arraigo de obedecer una episteme⁹³ de época, la episteme ayuda a ordenar los discursos mediante la época.

El autor “formal”⁹⁴ por su parte, es una foco que se usa para darle coherencia al discurso, es una unidad de significaciones, de lo que deriva a favor de la episteme y del discurso que se va creando, recordando que el discurso es un principio de coherencia que retorna a ciertas palabras que incluye y otras que excluye. Funciona como un ente, que vincula la noción del ser o la existencia de las cosas.

Si el discurso actúa como un ente es precisamente porque se ajusta a una indeterminación que a su vez determina las cosas y su vínculo con las palabras, finalmente deja a las cosas el residuo de las palabras. A pesar de que existe una relación entre las palabras y las cosas,

⁹¹ Entrevista de Knot Boeser a Michel Foucault, 1977.

⁹² Michel Foucault, *el poder, una bestia magnífica*, México, Siglo veintiuno, 2013.

⁹³ Con las reglas de formación discursiva, las cuales determinan una época precisa.

⁹⁴ De acuerdo con lo que trabaja Foucault, el autor formal es aquel que reproduce los discursos de época, para monitorear una educación de los sujetos y saberes que constituyan una dimensión discursiva, donde se vinculen las prácticas y los dispositivos.

Foucault muestra que es una brecha muy grande lo que exista entre ellas, es decir no hay complicidad inicial- directa de descripción entre las cosas y las cosas.

La disciplina es otro concepto que nos ayuda a pensar los límites de la exclusión, por una parte se puede observar que la disciplina, ya como tal es una forma de exclusión para poder existir, operando a su vez desde lo que permite, los objetos, métodos, proposiciones verdaderas, reglas , definiciones e instrumentos que son elementos que conforman una disciplina. Encontrando así, un ligue directo de acuerdo “al sujeto que habla”⁹⁵, siendo este o mejor dicho esto, un concepto que da apertura al ritual discursivo, este cumulo discursivo además ayuda al comportamiento, las circunstancias, los signos, las actitudes y eso que ayuda al discurso, a que continúe y siga vigente y por supuesto en constante innovación.

Se considera por medio de la escritura (sujeto fundador), la lectura (experiencia originaria) y el intercambio (mediación universal), que la filosofía crea diferentes ítems, es decir, representa un juego que pone a los signos como herramientas de intercambio, situando así el orden del significante.

Los signos necesitan de una instancia productora, un sujeto de la enunciación que no mantiene un sujeto del enunciado, ya que no se pueden soslayar las condiciones históricas que preexisten a todo comienzo del discurso.

El poder se ejerce en el discurso, en el sujeto, en la sociedad, pareciera que captura cada ranura que quisiera alejarse de eso, el poder además crea, es un agente de constante creación e intercambio con respecto a las múltiples actividades del vivir diario. El poder nos ayuda a dar una pista sobre la composición de las palabras respecto a las cosas.

⁹⁵ Esther Díaz, menciona que el sujeto que habla, se mantiene como un grupo compuesto por el ritual, las sociedades de discursos, grupos doctrinales y la educación. Estos procedimientos tienen la función específica de determinar en qué condiciones se utiliza el discurso y las reglas que deben seguir, revisado en *la Filosofía de Michel Foucault*. Pág. 80

2.1.2- Poder ambulante

Tener consciencia de la dificultad de las condiciones,

No es necesariamente una muestra de pesimismo.

Diría que si veo las dificultades, es justamente en la medida que soy optimista

O bien, si lo prefiere que veo las dificultades – y son enormes

Hace falta mucho optimismo para decir: ¡volvamos a empezar!

Michel Foucault

Es preciso señalar, que encontrar un concepto fijo acerca del poder, parece complejo y un tanto imposible, en la obra de Foucault, se puede encontrar este término como *ambulante*, ya que pasa por varios puntos de análisis y no se concreta en algo fijo, es más, tampoco se habla de algo existente como tal, sino de un ejercicio.

Para Foucault el pensamiento se enfatizó como inagotable, es decir, un campo amplio que abre y vuelve a abrir líneas de discurso, el pensamiento como tal; es tan fluido como un río, caudales que se cruzan en diferentes sentidos pero con una organización entre ideas y tiempo. Mónica Cragolini nos recuerda que “un pensamiento que no se agota, es un pensamiento que no considera que debe decir la última palabra, o la palabra fundacional, con respecto a algo, un pensamiento al modo de perspectivismo. Un pensamiento que no se agota es aquel que nada posee y de nada se siente propietario”⁹⁶ es además Foucault un arqueólogo de lo inagotable, ya que el justamente busca quitar, desempolvar, mover, cuestionar, hurgar en los archivos, para abrir senderos de lo inagotable de las cosas y su orden discursivo entorno a las palabras.

En el orden del discurso ⁹⁷, se discute acerca de la producción controlada, seleccionada y distribuida de los discursos, donde estos a su vez dirigen a los enunciados para que se relacionen entre sí, es importante aclarar que esa relación tiene que ver con ciertos intereses

⁹⁶ Esther Díaz, “Nietzsche y la Biopolítica” *El poder y la vida*, Argentina, Editorial Biblos, 2012, página 19.

⁹⁷ Michel Foucault, *El orden del discurso*, Argentina, Tusquets Editores, 1970.

que son ejercidos con ayuda del poder, más allá de que estos mantengan una finalidad de unión solo por la ideología.

El discurso opera mediante una censura que a su vez convoca al deseo a manifestarse y colocarse en lugares donde el sujeto se anuncia, el sujeto otorga el deseo del comienzo sobre las cosas, a la institución, la cual confecciona el orden de las cosas del sujeto por la vía del discurso, convirtiéndolo en leyes. El deseo junto con el poder no perdona el paso por la verdad, ya que mantiene una figura amorosa, atractiva y convocaría de la práctica y la teoría, y sus formulaciones de saberes, creando estructuras fuertes entorno a la verdad. ¿Quién mantiene ese discurso en creación y desarrollo?, bien, se puede pensar en la figura del autor, que como ya se había revisado con anterioridad, ejemplifica al sujeto que porta la enunciación de cierta época y a su vez lo modifica, él además tiene la consigna de revelar el sentido oscuro de lo que ocurre para vincular ese sentido a una claridad del discurso. Debe de existir una coherencia entre la vida personal, las experiencias, las historias del autor y el discurso de época, esto para que se pueda mostrar a un sujeto de la consecuencia⁹⁸, ya que es la consecuencia la excusa de la historia en relación al discurso. El autor es aquel necesario, quien actúa como tejedor de coherencia histórica, unidades históricas y lenguajes de ficción que capturan la realidad.

Foucault menciona que “el individuo que se pone a escribir un texto, en cuyo horizonte merodea una posible obra, vuelve a asumir la función de autor: lo que escribe y lo que no escribe, lo que perfila, incluso en calidad de borrador provisional, como bosquejo de la obra y lo deja caer como declaraciones cotidianas, todo ese juego de diferencias está prescrito para la función de autor, tal como ella recibe de su época o tal como modifica. Pues puede muy bien alterar la imagen tradicional que se tiene del autor”,⁹⁹

No se han terminado de publicar las obras de Foucault, en lo que concierne a los cursos dictados en *Dits et France*. A pesar de que Foucault no escribió una teoría acerca del poder, realizó una arqueología sobre cómo ha funcionado el poder a lo largo de la historia. Sacando además de las grandes relaciones históricas que apuntaban solamente a pensar el

⁹⁸ Con sujeto de la consecuencia, refiere a que las acciones de la vida, se ven como una fenomenología de lo que deriva una de otra, como si estas funcionaran por inercia más que por una construcción social, que obviamente mantiene un ejercicio de poder.

⁹⁹ *Ibid*, Pp.18

poder como una forma totalizadora de las instituciones y ordenadas por jerarquía, lo pequeño, es decir una forma de relatar “las microhistorias” – los pequeños y específicos casos que van delineando las grandes prácticas e instituciones de la sociedad.

Situando la atención en como el discurso es un lugar que opera desde el tánatos, Foucault cuestiona el orden y la administración de la vida entorno a la muerte, y la constante política tanatologica que suministra al sí y el no de la vida Occidental y a cambio ofrece la salvación, ejerciendo el poder entre diferentes dispositivos para producir la vida desde la vigilancia, “el quehacer frente al Biopoder, transforma las políticas de vida en políticas de muerte”¹⁰⁰.

Es necesario entrara al campo del poder, la propuesta es recordar que lo que nos convoca aquí, el *pensar la tridente (medico, jurídico y cristianismo) que estrangula a Herculine, inventándola al suicidio*. Poniendo nuevamente esta afirmación “le suicidan”¹⁰¹, como una declaración ante un escrito conmovedor que es su relato, deja su cuerpo a la creación del diagnóstico de los otros, es tomado por las normas de los otros, es seccionada la historia, atribuida a un caso de ciencia,; desde los juristas, los padres de la iglesia y lo médicos que ignoran las inquietudes humanas. Todo un tratado de una sociedad hipócrita que fija intereses precisos ante una mirada creada, o en proceso de creación.

El poder opera como esa aguja que zurce el tejido en diferentes maneras de discurso, remandando lo roto o lo que sale de las prácticas sociales, para volver a instaurar un orden dentro de ellas. Es preciso mencionar que en ese acto de zurcir, el poder intenta capturar a los individuos, justamente para unificarlos y a su vez hacerlos partes de ciertas regularidades del discurso.

Foucault no se centra en un solo abordaje del poder, al contrario va a diferentes ángulos, pasa por el biopoder¹⁰², la disciplina¹⁰³, el estado¹⁰⁴, la gubernamentalidad¹⁰⁵, el liberismo,

¹⁰⁰ Esther Diaz, “apartado de Monica Cragolini”, *la vida y el poder*, Argentina, Editorial Biblos, 2012, Pp. 25

¹⁰¹ José Ignacio Lacasta, *aproximaciones y lejanías con el pensamiento de Michel Foucault*, Chile, Editoriales noume, Pp.5

¹⁰² Formas de ejercicio del poder que tienen por objeto la vida biológica del hombre

¹⁰³ Definición que usa para dirigir del suceso del castigo a la disciplina, en vigilar y castigar

¹⁰⁴ Aglomeración estructural específica del poder

¹⁰⁵ El conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos, análisis y reflexiones, los cálculos y las tácticas que permiten ejercer esta forma bien específica de poder y a moldea a la población

las formas de resistencia¹⁰⁶, la parresia¹⁰⁷, el panóptico¹⁰⁸ y el poder pastoral¹⁰⁹. Entre estas va estudiando las formas en que ejercen sus prácticas y como se desarrolla el poder aquí. Otro eje fundamental es que no solamente se estudia lo discursivo, sino también lo no discursivo con ayuda del saber, donde se encuentra una relación muy estrecha entre saber y poder.

El saber y el poder comparten una enunciación entorno a lo Bio que es cuestionado en primer instante por Nietzsche, la teoría Darwiniana que toma como timón “la preservación de la vida”, es cuestionada por él, ya que menciona que tendría que ver más con “un amento de poder”, y se deja de lado el espíritu. No solo está en oposición de ese Darwinismo como discurso a favor de la vida, además cuestiona los métodos “naturalistas” para pensar que el ojo es un instrumento diseñado, realiza una comparación del telescopio y su función y el ojo y su visión. El ojo sirve como instrumento que adquiere educación confeccionada entorno de lo humano, pero en un tratamiento de la visión para apropiar lo humano como tal, ¿es el ojo ciego como tal?, en un ensayo bellissimo que realiza Ginés Navarro acerca del desvelo en Bataille¹¹⁰, comenta “la superficie blanca del ojo es sin embargo ciega y no contiene más que oscuridad a pesar de que la mirada en sí misma es transparente y permite acceder a lo que hay más allá del ojo que mira. Pero en el ojo ciego, una pared impenetrable cierra toda posibilidad del acceso desde el exterior lo cual es condición para que se abra una puerta a la negrura del vacío que colma la intimidad del mundo interior. Solo es posible “ver” la oscuridad en la ausencia de la luz”¹¹¹, esta cita da para mucho que pensar, cuestiona que el ojo es indefinido, tiene la capacidad de mirar “transparente”, pero el ver es un ver ciego, que fija barreras del adentro y el afuera, y se requiere de la “luz”, deteniéndonos a pensar, ¿que acaso no es en el periodo de las Luces, donde se fortalecen los discursos de poder, como la medicina a la clínica, la sofisticación del suplicio, el orden de las cosas, y el orden de la sexualidad?, ¿que no es la Luz que

¹⁰⁶ Prácticas que muestran las fallas del saber, del todo, la incompetencia, o la no producción a partir de una orden.

¹⁰⁷ El coraje de la verdad en el que habla y corre el riesgo de decir, a pesar de todo, toda la verdad que piensa; pero es también el coraje del interlocutor que acepta recibir como verdadera la verdad hiriente que escucha.

¹⁰⁸ Aparato para observar a los sujetos sin que ellos puedan ver quienes los observan

¹⁰⁹ Se hablará con más detenimiento adelante

¹¹⁰ Ginés Navarro, *El cuerpo y la mirada desvelando a Bataille*, México, Anthropos, 1996

¹¹¹ *Ibíd*, Pp. 17.

necesaria para alumbrar el conocimiento oculto y a su vez mantener un reverso en la intimidad del hombre?, sin duda la Luz alumbra ese escenario potente para trabajar entre el saber y poder, donde se mantienen las verdades del conocimiento a raya de seguir formulando discurso.

Ahora bien entre el saber y el poder, se pueden encontrar las prácticas de subjetivación, en las cuales nos podríamos aventar un clavado a lo extenso y lo rico del tema, ya que nos encontraríamos con las formas de subjetivar a las personas para volverlos sujetos de cierta época, moda, conducta, pensamiento y a su vez productores de “su” subjetividad ayudado de un régimen moral, las prácticas de subjetivar se relacionan directamente entre el proceso de racionalización de la modernidad y las formas de ejercicio de poder. Es importante entender que Foucault no es un pensador que solo se dirija a explicar los conceptos sobre los cuales trabaja, partiendo de que un concepto no tenga nada que ver con el otro, al contrario, realiza una re lectura en la cual puede estudiar la organización social y la diversidad que se ha gestado a través de la historia, lo que parece fascinante en Foucault, es la mirada que pone y atraviesa a las historias más íntimas de la sociedad, trabaja mediante una arqueología de los excluidos, rechazados, etiquetados, para hacer escuchar su voz - su trazo. Esta forma de Michel para arqueologizar los archivos que se mantienen con rezago y sobre todo conforman un diagnóstico de historia, a fin de cuentas Foucault también pone su mirada sobre eso que ya está escrito, re escrito y transcrito.

Foucault es un pensador complejo con influencia Nietzscheana, que trabaja a través de las preguntas que arroja y el desmarque de un decir veraz, impulsando a pensar en una diferencia sobre las cosas, para justamente romper- mostrar- trabajar, ese principio de identidad, con respecto a un cuestionamiento sobre identificarse, paralelamente con Blanchot se arroja la pregunta incomoda acerca de una no comunidad, de un no individuo, “la existencia tan como se la representa la concepción débil del liberalismo ordinario”, es sobre lo que el individuo se formula, y pudiera hacer una retirada negligente y discreta que lo aleje del orden de la acción, para dejarlo impolítico: una negativa inserta en el meollo mismo de la relación-acción social que, sin abolirla, la cuestiona y suspende de modo permanente e indefinido. Tiene que ver más con un hombre, que no a – firme particularidad, que no sea autoconsciente, que en cierto sentido frene un tanto la marca de

la historia. Una ontología respecto al caminante, no como aquel que camina y sigue en él desde el camino que desplaza, sino como aquel que desaprofia la subjetividad entorno a la apropiación de sí, deconstruye en encierro de sí, adiós al teatro de “su” representación, adiós y partida del ser definitivo, del estabilizarse.

Por otro lado, existe una demanda de razón, para que individuo se apropie como sujeto social, “la tortura es la razón”¹¹², y con ello la razón lleva a formas ciertas instituciones o discursos como; la prisión, el manicomio, la clínica, los cuales trabajan por medio de la exclusión de unos sobre otros. Además el poder trabaja en torno a la producción de sujetos que se alojan en ciertos ejercicios o prácticas, que califican lo que uno es entorno a otro, un claro ejemplo es; la prisión como productor de criminales, o el hospital como un lugar que produce enfermos, una institución que se constituye entorno un pensamiento racional, donde forma a algunos y por otra parte excluye a los otros, dialéctica profunda entre lo uno para poder asignar a la otredad su lugar, en realidad resulta una cuestión topológica, sobre los lugares y las formas de poder en ellos.

Continuando con la idea que nos presenta Foucault acerca de que la razón es la tortura, se puede exponer como ejemplo la prisión donde “no hay reinserción. Todos los presuntos programas de reinserción son, al contrario, programas para marcar, programas para excluir, programas que empujan a los afectados a meterse cada vez más en la delincuencia. No sucede de otra manera. En consecuencia, no se puede hablar de adaptación a las relaciones burguesas capitalistas. Al contrario, estamos frente a programas de desocialización”¹¹³, mostrando nuevamente que las formas de ejercicio del poder se presentan como una extensión asfixiante de los procesos de racionalización.

Junto con las formas de racionalización que tanto exigen, se encuentra una compleja combinación de técnicas de individualización y procedimientos de totalización, resulta una paradoja, por un lado se crea un sujeto al cual se intenta individualizar cada vez con mayor asiduo, dejándolo imposibilitado de vivir múltiple o divisible, haciendo de este, un cuerpo en el cual pueda recaer un trabajo perfecto acerca de lo uno, el sujeto como uno y

¹¹² Michel Foucault, *el poder, una bestia magnífica*, “la tortura es la razón”, México, Siglo veintiuno, 2013 Pp. 55.

¹¹³ *Ibid*, pp. 58

solamente uno¹¹⁴. Y por otra parte la demanda de pertenecer a un totalizador de estado, de sociedad, de institución, de servicio comunal, en la cual se va a jugar lo uno o el uno de su persona, para defender un lugar en la totalidad, resulta interesante preguntarse si esa totalidad ¿logra englobar en realidad todo?, diciendo de otra manera, ese ejercicio de imperio que promete un régimen de coherencia y disciplina, ese poder de lo grande en realidad consume y se distribuye perfectamente en los micro poderes (los cuales podrían ser los individuos), o sus formas de accionar, ¿ en realidad logra abarcar todo?. Lo que nos lleva a pensar, que si justamente el poder es algo que no se tiene, sino *se ejerce*, entonces también el poder no se podría pensar como una pirámide numérica ordenada por jerarquía, sino más bien como una red activa, que no para de funcionar, una maquinaria que va en todos los sentidos, una estrangulante telaraña por la cual al recorrerla nos volvemos a topar con el discurso que enreda una y otra vez al sujeto.

Foucault no se pregunta por acerca de que es el poder, sino de su manera de funcionar, ¿a qué sistemas de diferenciación se actúa con respecto al poder? ¿Qué objetivos tiene el perseguir las riquezas entorno a una profesión?, ¿qué modalidades instrumentales se usan entorno a algo?¹¹⁵ Y qué tipo de racionalidad se está gestando o usando para ejercer cierto tipo de práctica? preguntas que llevan a Foucault a ir de un lugar a otro, en las cuales intenta describir y analizar “modos de acción que no actúan directa e inmediatamente sobre los otros, sino sobre sus acciones”¹¹⁶, ¿Qué acaso esto, no está estrechamente ligado con la conducta?, será acaso que ¿por eso Foucault menciona que el psicólogo es un ortopedista de la moral?¹¹⁷

Para entrar en como analizar las relaciones de poder, en primer lugar es necesario pensar el poder como una relación, que sostiene un ejercicio sobre las cosas, y da la capacidad de; modificarlas, utilizarlas, consumirlas o destruirlas. El poder apunta a una interacción que no

¹¹⁴ Un cuerpo, un sexo, una identidad, una dignidad, un nombre, un número, una matrícula institucional, una personalidad, un arraigamiento social entorno a vivir una vida sin desprenderse o fastidiarse de la misma, el imperativo del uno, sin división a dos o a tres o cualquier otro, uno solo como la terrible invitación de crear una consciencia moral, en la cual se encuentre la perturbación o la mala intención a elegir ser dos.

¹¹⁵ Entono a las palabras que se pronuncian, la vigilancia y sus métodos de accionar, los registros y lo que se registra a favor de algo o en contra, regímenes de exclusión e inclusión.

¹¹⁶ *Ibid.*, Pp. 306.

¹¹⁷ “hay en la justicia moderna, y en aquellos que la administran, una vergüenza de castigar que no siempre excluye el celo y crece sin cesar: sobre esta herida, el psicólogo pulula como un modesto *funcionario de la ortopedia moral*,” (*Vigilar y Castigar*, Pp. 19)

cesa, estas relaciones de poder exigen sobre aquel que se ejerce el poder, sea reconocido y mantenido como un sujeto de acción y también se abra ante la relación de poder todo un campo de respuestas, reacciones, efectos e invenciones posibles.

El poder no deja de lado la renuncia a la libertad, al contrario, trabaja en torno a esta, el sujeto libre, será un sujeto disciplinado.

Ahora bien, pensar las relaciones de poder, aunque distintas en sus capacidades y la forma de comunicarse, cuentan con la facultad de ser entrelazadas, ¿que surge de esto?, una unificación, un ajuste, que da como consecuencia la *disciplina*¹¹⁸. Disciplina dirigida a la producción de cuerpos dóciles, por un lado tenemos a la disciplina que ordena las relaciones de poder y por el otro lado, las relaciones de poder en un concepto más fijo, que sería la *conducta*¹¹⁹.

Según Edgardo Castro “*el ejercicio de poder ser ejerce sobre sujetos libres*”¹²⁰, es decir un sujeto, que esté librado de “cierto” comportamiento, quedara a propicio de que se ejerza en este un moldeamiento, en diferentes modalidades como; el cuerpo, la palabra, la imagen, el pensamiento, la imaginación, los lugares, etc. O bien también que se corrijan ciertos comportamientos que no cumplen con los requerimiento de los dispositivos y los regímenes de diferentes discurso. La cuestión es que existe un lugar, una cuadrícula donde se podría posicionar el comportamiento que sea emitido por el individuo para ser ubicado y actuar conforme a un diagnostico que permita localizar la irregularidad y otorgar al sujeto cierta anomalía.

Para finalizar, valdría la pena puntualizar las formas en que Foucault ha estudiado el funcionamiento del poder, desde el poder pastoral, las formas de disciplina moderna y lo biopolítico, escenarios que resaltan por administrar los cuerpo mediante una tecnología que va en progreso de la decadencia humana, donde hay ejercicio de poder, no existe acontecimiento, solo repetición, y finalmente un panóptico que se encarga de la vigilancia

¹¹⁸ Síntesis entre las relaciones de poder que se aunque difieran de su composición pueden llegar a sintetizar una manera de ejercicio, que sería la disciplina.

¹¹⁹ “El ejercicio del poder consiste en conducir conductas y disponer de probabilidades”, *Ibíd.* Pp. 307.

¹²⁰ *Ibíd.* Página 307.

de esos buenos comportamientos, para que el sujeto como individuo se mantenga al margen de “ser social”.

2.1.3 - Confesar; el decir verdadero en la tridente, religión, dispositivo médico y legal.

Y yo me dije

Y yo me dije; “haré a Dios conforme a mi semejanza”

Y me puse en el centro para hacerlo a mi manera

Pero yo era un gran vacío: mi vida flotaba sobre el haz del abismo.

Y vi que yo era noche y que era noche para otros.

Y dije yo: “Haya luz”. Pero no se apartó la oscuridad.

Ni amaneció el día primero. Y sin pertrechos

- En medio de la nada- vi que mi caducidad era eterna

Pedro Javier Solís

¿Porque ligar la cuestión de la confesión aquí?, la confesión está vinculada muy cercanamente con un ejercicio de poder, que es *el poder pastoral*¹²¹ .

*“obrar mal, decir la verdad”*¹²², es una obra de Michel Foucault que nos ayuda a entender el ejercicio del poder en el cual se desenvuelve la confesión entorno a una figura jurídica y de veridicción. Estos parámetros crean una fusión para que la confesión pueda articularse como un acto dentro de lo racional y lo positivo de la época.

Es importante recordar que la confesión se ejerce en diferentes escenarios, no meramente en el ámbito jurídico, resultando interesante como el ejercicio de confesar, atraviesa de un ámbito a otro, pasando por la primera institución donde se desarrolla el sujeto que es la

¹²¹ El poder pastoral se constituye a partir de un ejercicio de poder, donde se engloba de manera ordenada las posiciones que representa un sujeto para otro, el poder pastoral tiene como principal objetivo llevar a una serie de individuos a una verdad como tal, a través de un saber de sí, además tiene como fin crear consciencia sobre la salvación y el buen hacer.

¹²² Michel Foucault, *Obrar mal decir la verdad; la función de la confesión en la justicia*, México, siglo veintiuno.

“familia”. Desde los infantes se puede apreciar como preguntas acerca del ¿Qué hiciste?, ¿quién fue?, ¿Cómo te sientes? , ¿Que estás haciendo?, se coacciona un ejercicio que vincula el hacer del infante y su verdad, remitiendo a las malas conductas a una penalización o algún castigo ante su contestar, “el precio de convertir en pecaminoso todo lo que no podía expresar”¹²³

Ahora bien para que exista una confesión, debe de haber dos posiciones, por una parte el emisor y por la otra la escucha, el que escucha debe de aportar una retroalimentación al emisor, para que pueda establecer el acto de confesar como un decir de (su) verdad, y el emisor quede fijado o sellado ante esa declaración. Queda claro que la confesión convoca a una relación de dos, uno actúa como pasivo y el otro como activo, no siempre ocupando esta posición fija, abriéndose a la posibilidad de cambiar de posición.

La revisión de la obra de Foucault acerca de la confesión es extensa, primeramente pasa por una problemática desde los griegos y ese saber tirano, posteriormente asocia el problema de la confesión mediante una indagación cristiana y por último en el ámbito moderno y contemporáneo vinculado con los problemas de la confesión.

Englobando todas las propuestas de la puede se puede visibilizar que hay un análisis de las relaciones entre juegos de verdad y juegos de poder. La verdad se ve como un arma y el discurso como un conjunto de hechos polémicos y estratégicos, en un momento dado la obra de Foucault se topa con las maneras de subjetivación de la época, subrayando así la historicidad y la relación del sujeto consigo mismo.

Foucault trabaja en dos dimensiones, por una parte, su obra se torna política y filosófica, entre ese vaivén analiza las relaciones entre juegos de verdad y juegos de poder, toma estas dos dimensiones del trabajo de su obra para tornarse contestarío ante el cuestionamiento de la teoría, si algo se puede reconocer de Foucault es su postura imposible de capturar en una línea de análisis como tal, moviéndose en diversos versos , para ir desarticulando los discursos con ayuda de análisis complejos.

¹²³ Michel Foucault, *Tecnologías del yo*, Madrid, Paidós, 1991, Pp.92.

El *ethoi*¹²⁴, da una pista para abordar la constitución de los individuos con respecto a su conducta moral, siendo esta conducta un punto anclar para confesar su “mal obrar” en diferentes situaciones.

El primer dialogo que se encuentra al comenzar la conferencia inaugural¹²⁵, conforma una parte entre el dialogo del médico y del “loco”, acerca de su delirio¹²⁶, se puede observar una exigencia por parte del médico de abandonar la locura y entrar en *razón*, se le obliga a aceptar su locura, ya que él cuestionaba que si “¿ver y oír era estar loco?”. A lo cual el médico le contestaba que tenía que asumir su locura, ya que “no se puede a la vez estar loco y tener consciencia de que se está loco”¹²⁷. En el fondo el discurso medico suprime la locura del loco para exponerla como un acto de burla y con ella ridiculizar la palabra del otro y llevarlo a la necesidad de transpolarse a tener coherencia y razón.

La exigencia del médico gira entorno a que se adhiera una consciencia sobre que se está loco y una composición de ello con ayuda de la terapéutica ya que esta ópera conforme las exigencias que ejerce el poder y su tejido ante el saber.

La confesión es importante como ejercicio, ya que se encarga de poner la relación entre un discurso eje y una verdad “individual” del sujeto, capturando la verdad del sujeto y con ello una parte de él y su palabra, un cruce entre las cosas que se articulan a las palabras del sujeto que re crean un saber de este y una verdad en él.

La confesión para producir generalidad a partir de sustracción de verdades, vía el instrumento de la mirada.

El médico no escucha como tal el discurso del enfermo, sino los síntomas del cuerpo, desde aquí se arraiga una óptica discursiva, se excluye al sujeto como tal y se acciona una línea del saber para capturar la verdad de alguien, “solo quienes son puros pueden decir la verdad”¹²⁸, es un planteamiento sobre el tema antiguo de la virginidad y recibir la palabra de Dios, a fin y al cabo *decir la verdad, purifica*. Pero esto sobrepasa el objetivo divino,

¹²⁴ Modos de ser.

¹²⁵ Conferencia inaugural del 2 de abril de 1981.

¹²⁶ *Ibíd.* Pp.21.

¹²⁷ *Ibíd.* Pp. 22.

¹²⁸ *Ibíd.* Pp. 23.

comenzando a evidenciar y practicar la verdad para otra funcionalidad, decir la verdad tiene que ver con expulsar algo “algo malo”, para que no se quede más en aquel al confesarla, decir la verdad lleva también una cuestión de la purificación del alma, “mi alma se vuelve más blanca si confiesa que es negra”¹²⁹

El decir veraz, está inmerso en diferentes rituales y numerosas creencias que se dotan de extraños poderes, valdría la pena hacer un estudio de pueblos y culturas donde se estudie las formas del decir veraz en cierta comunidad, porque al final de cuentas esto daría una pista de cómo se están ejerciendo las relaciones de poder conforme en una cultura precisa.

El decir veraz del enfermo sostiene su posición de enfermo, se necesita primero estar enfermo para acudir con un médico, solamente teniendo noción de que se está enfermo se puede realizar un ejercicio de cura, se tiene que estar loco para que se cree un dispositivo de medicina, siempre trabajando sobre la otredad, la salud no podría ser sin los enfermos, primero se describe al enfermo para constituir un sujeto sano, no es al contrario, ya que de ser así todos serían sanos o ninguno lo sería.

Foucault hace una diferencia entre la confesión y la declaración, de acuerdo con un diccionario Francés, la confesión es una declaración escrita u oral, mediante la cual uno reconoce haber dicho o hecho una falta, sin embargo hay una distinción entre lo que declara alguien como una emisión sobre afirmar una cosa o no, uno puede declarar una mentira por ejemplo, pero la confesión crea un margen de veracidad del sujeto que muchas veces está inmersa en algo invisible o invisible, la confesión admite que hay un no decir y coloca al sujeto en un lugar de la enunciación, y se vuelve enunciado¹³⁰.

En la confesión también se puede visualizar una pretensión de poder muy precisa, en la cual se le asigna al sujeto una garantía de libertad mediante la confesión, “eso no basta, le impongo otra ducha para que con toda libertad usted reconozca que está loco”¹³¹, es decir la confesión se cubre mediante un velo en el cual se aprecia que confesarse es un acto de

¹²⁹ *Ibid.*, Pp. 23

¹³⁰ Recordemos la primer parte de este trabajo de investigación donde se habla de la diferencia entre la enunciación del sujeto y el sujeto enunciado, donde se subraya que para que el sujeto no quede absorto del sistemas discursivo, toma una posición en la borradura de su propio decir, es así como el sujeto pasa a ser discurso.

¹³¹ *Ibid.* Pp. 25

libertad, solo puede haber una confesión libre, para que se pueda articular la penitencia, o la cura, o el reconocimiento desde este.

“La confesión es un acto verbal mediante el cual el sujeto plantea una afirmación sobre lo que el mismo es, se compromete con esa verdad, se pone en una relación que tiene consigo mismo”¹³². La confesión no es una forma como tal definida, es más bien, un ejercicio que se puede ir acomodando a las circunstancias de la época. Esta sigue vigente como ejercicio, se ejerce de maneras variables a modo de que se vaya acomodando entre la veracidad de los sujetos y el discurso imperante y exigente de una época.

La confesión plantea una serie de cosas que importan y superponen al individuo entorno a su existencia. Algunas formas que propone Foucault para inducir al sujeto en su verdad son los rubros de la política e historia con ayuda de la institución.

En la verdad se promueven los juegos de verdad y falsedad, que tienen la función de instaurar formas de veridicción y recae en los objetos generales. Foucault plantea una problemática acerca del “saber cómo los sujetos están efectivamente ligados en y por las formas de verificación en las que se involucran”¹³³. Es fundamental entonces, encontrarse con las formas de relato de un sujeto, para que así se puedan recorrer los senderos de la particularidad, más allá de la individualidad y comenzar a realizar un estudio arqueológico para quitar el estorbo y montones de las palabras que se adjudican a las cosas de alguien.

*La confesión se sirve además como una tecnología política para encausar al individuo con la enunciación de su verdad.*¹³⁴

Detengamos un momento a pensar como esto se relaciona con el relato de Alexina, respecto de la confesión y la historia de ella. En un primer momento se confiesa con un Sacerdote, cuando va a visitar el retiro de las madres; “ ¡mi plan era el de sincerarme, con toda franqueza, ante un confesor desconocido y esperar su veredicto!, ¡puede imaginarse el asombro y la estupefacción que le causo mi extraña confesión!, ¡había terminado el mantenía el silencio más reflexivo, mis caídas, mis miserias, le habían producido la

¹³² *Ibid.* Pp .27

¹³³ *Ibid.* Pp. 90

¹³⁴ Las en cursivas están enfatizadas por mi

conmiseración más dulce”¹³⁵, “ – hija mía, me dijo, - la situación es muy grave y exige serias reflexiones, por lo que no puedo en este momento trazarnos una línea de conducta; volved mañana y en dos días podre decirnos mi opinión”¹³⁶, al transcurso de dos días, el Sacerdote le aconsejó “no os dire lo que sabeis tan bien como yo, es decir que podeis ahora adoptar en el mundo el título de hombre que os pertenece , seguro que podeis, pero ¿Cómo lo obtendrías?, seguramente a costa de grandes escándalos. Sin embargo no podrás seguir con la situación actual tan llena de peligros, el consejo que te doy es retirarte del mundo y entrar en la religión, pero guardaos muy bien de repetir la confesión que me habéis hecho, ya que un convento femenino no os admitirá, es lo único que propongo y créeme – aceptarlo”¹³⁷

Bajo este primer encuentro entorno a la confesión se puede esclarecer, la falta de compromiso y coherencia entre lo que dicta la religión, acerca de ser honesto de vivir en pureza en la casa del señor y la propuesta del Sacerdote que a base de ocultamientos y mentiras, abre un espacio para la Alexina, ayudándola con esta “anormalidad” que la habita, siempre y cuando se mantenga en secreto, la iglesia representaría ese lugar de purificación y anulación de las prácticas sexuales de Alexina, aparece la iglesia como un escenario de castración de los deseos de Alexina a cambio de un lugar de encierro como lo es la prisión. Además ente el resguardo de los ojos de Dios, se obtendría una vigilancia más puntuada sobre los actos sexuales que pueda realizar.

El sacerdote no comenta nada y se va, viene una segunda confesión, por parte de la mirada médica, gracias al malestar corporal de Alexina, donde expone a esta es expuesta a una especie de exploración médica, una violación de la mirada y el tacto por parte del médico; “juntos a mi cama, el doctor me observaba con una atención cargada de interés. Se le escapaban sordas exclamaciones del tipo (¡dios mío, será posible!) , comprendía por sus gestos que le hubiera gustado prolongar un examen en cuanto encendiera la luz, estaba cubierta, ¡ mis vestidos en desorden dejaban ver la parte superior de mi cuerpo!, la mano del doctor se paseaba indecisa, temblorosa hasta llegar al abdomen, sede de mi mal. A

¹³⁵ Michel Foucault, *Herculine Barbin llamada Alexina B.* España, Talasa Ediciones, 2007(1985), pp. 76

¹³⁶ *Ibíd.* Pp. 77

¹³⁷ *Ibíd.* Pp.77.

fuerza de tanteos, acababa de apoyarse *en él*, sin duda, yo me lance un grito penetrante que hizo que la retirara bruscamente, se sentó entonces junto a mí, insistiendo suavemente para que recobrase la calma: sin duda, él también la necesitaba. Su rostro desencajado revela una extraordinaria agitación. – por favor , le dije , - ¡me matas! . – señorita solo os pido un minuto y habremos terminado. Su mano se deslizaba ya por debajo de mi ropa y se detenía en un lugar sensible, *se apoyó en él*, varias veces como para encontrar la solución de un difícil problema, ¡no se detuvo ahí!, ¡había encontrado la solución que buscaba!, pero era fácil percibir que sobrepasaba todas sus previsiones”¹³⁸

No solo la mirada médica explora, sino que adquiere un tono de seducción y erotismo, por parte del goce del médico ante eso inesperado, donde se constituye un saber que es “nuevo” pero sobre todo genera un montón de goce en la medicina. La exploración con Alexina va más allá, pone la mirada médica en un saber conocido pero que quisiera mejor no saberse, la mirada justamente borra la posición del sujeto, para volverse objeto de un experimento médico. Topándose con que en ese in (dividuo) no existe la manera de juntarse en uno solo. Un cuerpo disparejo desde el tacto como emisor de conocimiento al cuerpo – borde de la carne. La confesión que se visualiza acá, está dentro de otro orden, se puede suponer que el cuerpo actúa como ese escrito del lenguaje encarnado y a su vez la función óptica (a partir del tacto) intenta desprender una confesión *real*, para ubicar el saber médico dentro de la racionalización, esto lleva a la extraña- razón de que un cuerpo doble, se desprende de la demanda de ser un hombre o una mujer. El médico, no da un diagnóstico como tal a la madre superiora, que era la tutora de Alexina, lo único que hace es aconsejarle que le pida que se vaya y que la aleje de ella, como si fuera una especie de verdad endemoniada, a lo que esto la madre superiora se niega, y aunque ella ya sabía de la situación prefiero ignorar la situación real, para no enfrentarse a la incomodidad de un escándalo, sobre todo porque estaba de por medio su hija Sara.

El tercer momento de la confesión, se da cuando Alexina no puede más con la culpa que siente y va a confesar todo a Monseñor , del cual espera tener una respuesta piadosa, Herculine supone que él es una persona seria y noble y que no la dejaría caer como tal;

¹³⁸ *Ibid.* Pp. 82 y 83.

“recibí la bendición episcopal y me arrodillé sobre el reclinatorio reservado a los penitentes. Mi confesión fue completa. Tenía que ser larga. El prelado me había escuchado con asombro religioso. No en vano yo había contado la indulgencia. Mis palabras no eran sino un grito de desamparo que no dejó su alma insensible; su vista de águila había medido el abismo abierto bajo mis pies... mis confesiones, tan llenas de sinceridad, le predisponían a mi favor. ¡ Sentí allí todo el ánimo y los consuelos que la religión cristiana es capaz de ofrecer!... los breves momentos pasados junto a ese hombre tan grande ha sido, tal vez , lo más hermosos de mi vida. – mi pobre criatura me dijo al terminar su interrogatorio, no se todavía cómo va a acabar todo esto, *¿ me autorizar utilizar vuestros secretos?* , porque aun que sepa bien a qué atenerme respecto a vos, no puedo convertirme en un juez de semejante metería. Hoy mismo veré a mi médico. Me pondré de acuerdo con el sobre la conducta a seguir. Volved por tanto mañana y quedaos en paz.”¹³⁹

Posteriormente de la confesión Monseñor le dijo que tuviera una cita con el médico, Alexina menciona que no era como tal un médico de renombre, sin embargo con el hecho de que se prestara a ese tipo de situaciones estaba más que satisfecha. El médico le menciona “ la situación es grave, tal vez más de lo que usted pensáis, tengo que poder responder de usted con total seguridad, primero ante Monseñor y sin duda también ante la ley , que se remitirá a mi testimonio”¹⁴⁰ es aquí donde se aprecia la unión de la tridente ; Religión , Ley y Medicina , para las tres opera la cuestión de la confesión, las tres están vinculadas con el ejercicio de que Alexina tenga que convertirse en un hombre , y sobre todo aceptar y adjudicarse su verdad de pasar a ser mujer a ser hombre.

¹³⁹ *Ibíd.* Pp. 90 y 91

¹⁴⁰ *Ibíd.* Pp. 91.

2.1- Dispositivo medico;

*Vi las mejores mentes de mi generación destruidas por la locura,
Hambrientas histéricas desnudas,
Arrastrándose por las calles de los negros al amanecer en busca de un colérico pinchazo,
Hipsters con cabezas de ángel ardiendo por la antigua conexión celestial con el estrellado
dínamo de la maquinaria nocturna,
Que pobres y harapientos y ojerosos y drogados pasaron la noche fumando en la
oscuridad sobrenatural de apartamentos de agua fría, flotando sobre las cimas de las
ciudades contemplando jazz,
Que desnudaron sus cerebros ante el cielo bajo el y vieron ángeles mahometanos
tambaleándose sobre techos iluminados...*

Allen Ginsberg

2.1.1 - La llegada de la clínica

El nacimiento de la clínica ¹⁴¹, es un libro que muestra un estudio estructural que intenta descifrar en el espesor de lo histórico, las condiciones de la historia misma.

Es preciso pensar a Foucault como un autor del espacio ¹⁴², desde el primer instante muestra la declaratoria “este libro trata del espacio, del lenguaje y la muerte, trata de la mirada”¹⁴³ junto con este decir Foucault se acerca a la cuestión de la ligadura de las prácticas y lo que estas producen. Las prácticas constituyen una demanda del constante ejercicio que se debe realizar para considerar que la medicina trabaja en función de la creación de una clínica, “el saber cómo tal, no obedece un saber filosófico que pone en duda el origen, el medico al contrario se queda con un saber muy simple que deja todo a cargo de la experiencia

¹⁴¹ Michel Foucault, *El nacimiento de la clínica*, México, Siglo XXI, 2013 (1978)

¹⁴² Entre las palabras y las cosas – **el discurso**, entre el decir veraz y el obrar mal – **el saber y verdad** y entre la vigilancia y el castigo – **las practicas**.

¹⁴³ *Ibíd.*, Pp. 9

medica”¹⁴⁴ La experiencia medica va con la gestación del saber médico, donde entre historia y medicina se deja de lado al sujeto, para acomodarlo en la enunciación del síntoma y disiparlo en forma de enunciado.

La historia médica trae consigo la construcción del ojo clínico – de la llegada de la clínica. La medicina parte de un orden sistemático en formación de las teorías que a fin de cuentas quiebran ante la confusión del saber, quedando imposibilitados de la teoría, ¿qué sucede dentro de esa imposibilidad de la teoría?, bien, se abre un sistema invariable y ramificado que da paso a la práctica - “práctica clínica”, es decir, la clínica como tal no es un sistema determinado, tiene que ver con un hacer que necesita del ejercicio del poder para operar como tal.

Existe, además, un brinco del esoterismo al saber, “después de Hipócrates hubo reducido la medicina al sistema, se abandonó la observación y la filosofía, se introdujo en ella”¹⁴⁵ , si bien la medicina funcionaba mediante un sistema de exploración y observación, la clínica operará conforme a la verdad, siendo está “el tiempo positivo del saber”¹⁴⁶ , clínica que a su vez se verá prestigiada e instaurada con mayor seriedad en la institución.

La diferencia principal entre la medicina y la clínica, es que, “el papel del médico en el hospital es descubrir la enfermedad en el enfermo y esta interioridad de la enfermedad hace que a menudo esta se esconda en el enfermo, oculta como un criptograma. En la clínica, se tratan a la inversa enfermedades cuyo portador es indiferente: lo que está presente es la enfermedad de la misma, dejando de lado al enfermo y capturando su verdad”¹⁴⁷ .

El paso a la clínica da como consecuencia que el enfermo sea el texto a leer, a veces siendo esté sujeto de su enfermedad, es decir que adquiere esta apropiación del sujeto de la enfermedad, siendo que lo que manifiesta sean otras cosas que las consecuencias de su condición, en otras palabras; la medicina exploraba para pensar al enfermo y la clínica

¹⁴⁴ *Ibid.*, Pp.26

¹⁴⁵ Moscoti, *Sobre las Filosofías*, Argentina, Tusquets, Pp30

¹⁴⁶ Michel Foucault, *El nacimiento de la clínica*, México, Siglo XXI, 2013 (1978).

¹⁴⁷ *Ibid.*, Pp.90

piensa en la enfermedad y usa al enfermo. Esto es bien interesante, ya que nos va mostrando el interés clínico.

Por otro lado tenemos la entrevista, “comenzaran a preguntar sobre su país , sobre las instituciones que en el imperan, sobre su oficio, sus enfermedades anteriores, la manera en la cual esta ha comenzado , los remedios tomados: hará la investigación de sus funciones vitales, (pulso, respiración, temperatura), sus funciones naturales (sed , apetito , excreciones) y sus funciones animales (sentidos m facultades, sueño , dolor)”¹⁴⁸ , pero aquí la pregunta fundamental ¿ para que el examen clínico? , pues bien ya con lo revisado en capítulos anteriores el examen clínico muestra las aristas de la historia del sujeto que aqueja el daño, otorga un saber acerca de ese sujeto , para crear una verdad, a su vez atribuirle y ubicarle la enfermedad , para que quede como “ el enfermo”.

La clínica ocupa al ojo como un instrumento para desplegar su saber y la práctica de la mirada, “que recorre un cuerpo que sufre no alcanza, la verdad que busca sino una vez que pasa por el momento dogmático del nombre, en el cual se recoge una verdad doble, esta oculta, pero ya presente en la conclusión”¹⁴⁹.

Foucault nos menciona que “no es la mirada misma la que tiene el poder de análisis y síntesis sino la verdad sintética del lenguaje que viene a añadirse desde el exterior y como una recompensa a la mirada vigilante del estudiante”¹⁵⁰ , es decir lo real¹⁵¹ da paso a cierta estructura discursiva.

El clínico trabajará ya no en función del examen, sino de un descriptamiento , parece entonces complicado pensar la clínica como un estudio aislado de la pedagogía y sobre todo de prácticas religiosas como el cristianismo, ya que estas nos recuerdan la aprobación sobre si se es una cosa u otra.

La clínica trabajara con una experiencia donde más allá de descubrir, se tratara de demostrar mostrando.

¹⁴⁸ *Ibid.*, Pp.90

¹⁴⁹ *Ibid.* Pp.91

¹⁵⁰ *Ibid.* Pp. 91

¹⁵¹ Podría entenderse aquí, el concepto de lo real en Foucault como aquello que aún no está capturado dentro de un orden discursivo y tiene la posibilidad de ser capturado, a partir de ciertas prácticas.

La clínica funciona sobre un lenguaje del juego, más allá de un lenguaje estructurado como el científico; la verdad no será encontrada en el origen, sino en la habilidad. Una estructura maquina construye la clínica donde más allá del análisis cuidadoso, se formula una simbología. Por lo tanto la clínica en esencia, se construye así misma.

“la clínica es a la vez un nuevo corte de significado y el principio de articulación de significante en el cual tenemos la costumbre de reconocer en una conciencia adormecida, el lenguaje de una *ciencia positiva*”¹⁵²

El lenguaje de la clínica accionará un discurso organizado y regido por la positividad de la ciencia, donde las cosas se construyen bajo la mirada para volverlas palabras, que estas a su vez recaen en el lenguaje de la enfermedad.

La antigüedad de la clínica, se presenta como una historia acerca de la construcción del ojo clínico, leer la dimensión del discurso clínico, es penetrar los saberes médicos que se argumentan mediante el saber del ejercicio de la mirada, pero ¿que busca la mirada como tal?, se puede apreciar que realiza un recorrido de un cuerpo que efectivamente sufre, donde la verdad no alcanza a la descripción del cuerpo, sino que pasa por una fase dogmática y a la vez recoge una doble verdad. Y ¿Le alcanza a la mirada, el poder de análisis y de síntesis?, no, ya que es con ayuda del lenguaje la creación de una verdad sintética que se añade desde el exterior, como recompensa de esa mirada ardua y vigilante. En realidad no es que se esté descubriendo algo, sino que se describe algo, a través de la mirada.

La mirada convoca al ojo, con respecto de la justificación que se corre en la razón, mirada refiere al acto de la organización y el orden, que se concentran con el ejercicio de poder a través del cuerpo, ¿ es el cuerpo el lugar de tópicos sobre los cuales trabaja la clínica?, el cuerpo es más bien un lugar utópico y la utopía , “es un lugar fuera de todos los lugares”¹⁵³ , y precisamente como es de todos, la clínica rescata la idea “del cuerpo”, para adjudicar una serie de jeroglíficos, donde supone encontrar algo que esta misma describe, el método clínico de ensayo y error, no es más que una cuestión de repetición acerca de la creación de

¹⁵² *Ibíd.* Pp. 19.

¹⁵³ Michel Foucault, *El cuerpo utópico- Las Heteropías*, Argentina, Clave, 2009 (1994) p.36

un fenómeno, “ de ninguna manera a clínica descubrirá por la mirada; duplicara solamente el arte de demostrar mostrando”¹⁵⁴ ¿existe una verdad como tal?, ¿ existe un sexo verdadero como tal?, no al contrario, si algo se puede apreciar con el caso de Alexina es lo irónico de la ciencia y el agujero que deja entre las respuestas hacia un saber específico (citar la parte de la ironía).

La clínica llega con fuerza, va a un campo de aplicación de un saber que no se limita a la medicina; la clínica corre entre el eje del nacimiento, la prueba y la realización, ¿ que se formara de esto?, formará un cuerpo , un cuerpo (del o para el) enfermo.

Es importante además mencionar que el saber clínico, viene acompañado de una práctica militante, en la cual se fomenta la especialización del cuerpo, para limitar y describir al sujeto como enferme y portador de la descriptiva enfermedad. La vuelta clínica da la organización de un campo medico mixto, es decir los hospitales sirven de escuelas, donde surgen las experiencias formadas y el dominio de la verdad que se hace valer por sí misma, “ el uno para el otro, no hay sino un solo lenguaje: el hospital, en el cual la serie de los enfermos examinados es para ella misma la escuela”¹⁵⁵, hay además un delineamiento de la clínica, ya que no solo será la palabra para enfermar al sujeto, existe una sofisticación de la herramienta de la palabra, que pasa a mirada, donde esta crea la verdad adaptada. “poco leer, mucho ver y mucho hacer”¹⁵⁶.

La clínica actúa como una figura convocaría, “una estructura esencial para la coherencia científica, pero también para la utilidad social y la pureza política de la nueva organización médica”¹⁵⁷, el profesor comprenderá la clínica en dos momentos, primeramente en una distancia corta en la cual florecerán los signos y síntomas y por otro lado, en el anfiteatro donde se lograra ver ,las indicaciones vitales y curativas, una regularidad que exige la mirada y la administración de tiempo con respecto al sujeto, el sujeto enfermado tiene que otorgar tiempo de su vida, para la fabricación de ese ritual (la enfermedad). Bastante acorde con la vida de Alexina se demuestra el ejercicio de la mirada política entorno a su cuerpo y su historia.

¹⁵⁴ Michel Foucault, *El nacimiento de la clínica*, México, Siglo XXI, 2013 (1978),P. 91

¹⁵⁵ *Ibíd.* , Pp. 101

¹⁵⁶ *Ibíd.* , Pp. 103

¹⁵⁷ *Ibíd.*, Pp.103

Otra de las cosas que realza el nombre de la clínica, tiene que ver con la innovación de las pruebas clínicas “el candidato medico expondrá al pie del lecho del enfermo el carácter de la especie de la enfermedad y su tratamiento”, así se encuentran reunidos, por primera vez, en un cuadro institucional único de los criterios del saber médico y las practica que no puede estar ligada sino a la experiencia y costumbre”¹⁵⁸, ¿ que acaso no esto hace que se desarrollen sujetos de época enfermos con mismas generalidades?.

Alexina pasa por la mirada médica, sino antes ser violada por los saberes y las intrigas que suscitan el morbo, ¿acaso no es una violencia muda?, muda que desencadena toda una revisión a profundidad y penetrar la muerte, “abrid un cadáver”¹⁵⁹, sin duda una doble moral de la vida a partir de la práctica de muerte.

No conforme a esto se une una especie de alianza para recaudar información e intimidad del sujeto, la medicina – la clínica, producen bajo este efecto de desciframiento y confesión una triangular sensorial, es decir la mano y el oído, (exploración y escucha)¹⁶⁰, no dejan de lado la función del ojo, actúa la clínica bajo un discurso de sensorializar los sentidos para producir verdad.

La confesión, (con – fe)¹⁶¹, es un ejercicio que pasa de la clínica, el cristianismo y la jurisdicción a actuar en un esfuerzo por decir la verdad – “ de un sexo verdadero”.

¹⁵⁸ Michel Foucault, *El nacimiento de la clínica*, México, Siglo XXI, 2013 (1978),P. 118

¹⁵⁹ En el libro de lo asombroso del sexo, existe un apartado que se dirige exactamente a abrir un cadáver, hace alusión a la exploración médica sobre un sujeto y como esta va tejiendo la misma red de saberes entorno a la medicina.

¹⁶⁰ La exploración en Alexina se presenta como un análisis ocular entorno a la extrañeza de su cuerpo, es decir más allá de tener una ayuda o poder aclarar un suceso, es una exploración para la inscripción de su cuerpo como anormalidad y desciframiento de lo extraño, ¿Qué sale de eso?, un nuevo saber, donde se gesta lo normal y lo anormal, la clasificación de un cuerpo que ahora debe ser verdadero para la ciencia.

¹⁶¹ Confesar, expone un ejercicio en virtud de la añoranza y la esperanza, decir algo para recibir una salvación, para recibir un lugar dentro de un dispositivo, confesar es dar cuenta que a pesar de la transgresión del sujeto, se le tiene que buscar un lugar en la razón, para fundamentar esa desviación y colocar una penitencia.

2.2- El poder: nombrar a Dios

*Yo nací un día
que Dios estuvo enfermo.*

*Todos saben que vivo,
que soy malo; y no saben
del diciembre de ese enero.*

*Pues yo nací un día
que Dios estuvo enfermo.*

*Hay un vacío
en mi aire metafísico
que nadie ha de palpar:
el claustro de un silencio
que habló a flor de fuego.*

César Vallejo

2.2.1 - El poder; nombrar a Dios

Sin duda, lo que convoca la historia de Alexina, es el paso por el entorno, religioso, precisamente sobre el cristianismo, del cual se basaba la educación, la fe y la obediencia en los diferentes recintos religiosos.

El nombre de Dios, está relacionado con una verdad absoluta, perfecta, sin falla, la cual el cristianismo usa para justificar el manto de lo “santo”, lo “mártir” y el “sufrimiento”. El cristianismo además, tiene ciertas bases, las cuales registran el propósito y el objetivo de la existencia del hombre cristiano. Lo que llama la atención, es como el cristianismo es un

dispositivo, que tiene bases firmes y solidas entorno el buen comportamiento del hombre y lo normal de este, (algo parecido a lo que la psicología pretende).

Es necesario voltear a Nietzsche, para formular las implicaciones que tiene el cristianismo entorno al sujeto, sobre todo para comprender esa inclinación de confesar y a su vez castigar a Alexina, haciéndola hombre, por el hecho de que goza como hombre y como mujer ante una mujer, como tal el cristianismo es una religión monoteísta, lo cual indica que solo se cree en Dios todo poderoso, se niega que exista múltiples deidades como en la cultura Griega clásica. Si el cristianismo obedece a una verdad, a un solo Dios, no existe para este una aceptación ante lo múltiple o lo variable, podrá existir la suma de lo uno más lo otro, pero jamás la ruptura del uno a lo múltiple.

El cristianismo es dogma violento que anula a todo aquel que no se suscribe o no pasa por las reglas o normas que este impone, si el cristianismo habla de normas, es que porque una de las banderas con más peso es la “normalidad”, lo que se adecua ante lo *escrito por Dios*.

Poner a un solo Dios, parece demasiado descabellado, siguiendo a Nietzsche, “un pueblo que cree en sí, tiene también su Dios propio. En el venera las condiciones gracias a las cuales prospera y domina, sus virtudes; proyecta su goce consigo mismo, su sentimiento de poder”. Es el pueblo quien convoca a Dios mediante su historia, su desarrollo, no es al revés. Un Dios del espacio, donde encaja a la virtud del espacio, es decir un mismo espectro de Dios, no cabe, no queda, no gobierna en todas las tierras.

Dice Nietzsche, “¿que es bueno?, todo lo que acrecienta en el hombre el sentimiento de poder, la voluntad de poder, el poder mismo, ¿ qué es malo? , todo lo que proviene de la debilidad. *¿Qué es más prejudicial que cualquier vicio? La compasión activa con que todos los débiles y malogrados: el cristianismo.*”¹⁶² Detengámonos un poco acá, resulta interesante pensar como la compasión tiene que ser como tal **activa**, es decir, no es una compasión que se dé como un atributo o atribución a algo estático, sino debe de trabajarse en tanto ejercicio de poder, que suministra más a unos que a otros. El poder como tal coloca, y en el cementerio del cristianismo, asigna a los sujetos, conforme a la lealtad ante Dios. A Alexina le toco un lugar activo, donde se le permitía moverse en torno a la

¹⁶² Friedrich Nietzsche, Obras maestras, “el anticristo”, México, Editores Mexicanos Unidos, P.362.

enseñanza, su profesión de enseñar, una mujer – un hombre que ponía y tejía el saber y el intelecto, acompañado de sus destellos de poeta. Un lugar donde además, la compasión estuvo presente en su vida todo el tiempo, el cristianismo trabajo muy bien, logro ser esa capsula para una niña sin solvento económico, abandonada por su padre recientemente, ante una madre desamparada, la iglesia ofrece un lugar.

La compasión hacia Alexina, crea una demanda para que esta se posicione en el lugar del cuerpo cristiano, a Alexina se le obliga a contestar desde un ser mujer y vivir para el amor por Dios, un vivir para Dios.

“se le llama al cristianismo, la religión de la compasión, está es contraria a los efectos tónicos que acrecientan la energía del sentimiento vital, surge un sentimiento depresivo, quien se compadece pierde fuerza”¹⁶³. La compasión es una desventaja del sujeto, a quien se le compadece se le quita la fuerza, y con esto el sufrimiento toma una posición privilegiada “divina”, en la cual se hace contagioso. Gestando además, una sociedad de tremendo goce del sufrir/ el goce de los mártires. “la compasión atenta contra la ley de la evolución”¹⁶⁴

No solo la compasión se ejerce en el sujeto como tal, sino que además convoca a que los creyentes vivan tras un efecto de compasión de los unos a los otros. La compasión se administra vía la máscara del amor, el cristiano basa su palabra situado en el amor de hermandad. Siendo el un hijo de Dios, un desechado al mundo a través del placer de Dios.

Schopenhauer¹⁶⁵ nos recuerda que por la compasión se niega la vida, se hace más digna de ser negada; la compasión es la práctica del nihilismo. Lo que nos lleva a pensar algo por demás interesante, es decir, el cristianismo es una doctrina del nihilismo, resulta paradójico, pero los más devotos, son los creyentes en nada, con la crucifixión de cristo por su padre, para salva a todos los pecadores y la entrega de su cuerpo, se le da un lugar, se crea con esto una figura del creyente como el borrego total, despojado de un cuerpo que produce placer y creatividad, todo ahora será vivir a favor de Dios, *con el favor de Dios*.

¹⁶³ *Ibid.*, P.64

¹⁶⁴ *Ibid.* P. 364

¹⁶⁵ Arthur Schopenhauer revisado en *Los dolores del mundo*.

El cristianismo opera a partir de una paradoja, creer/ ser fieles/ tener fe, es un mandato hacia el vacío, donde la vida se tornará indiferente para darle valor a esta, solo en el escenario de la muerte. Con una advertencia constante sobre ser salvados en el más allá, la vida entonces, opera como un camino moral, para el encuentro con lo divino - *para el paraíso muerto*.

Ante el dogma cristiano y su contante seducción a la nada, se constituye el discurso de la bienaventuranza, un idioma religioso- moral que envuelve la tendencia real – anti vital que el cristianismo promueve, ¿por qué anti vital?, porque despoja al sujeto de cualquier vitalidad placentera, haciéndolo un portador del cuerpo muerto de cristo, un pecador y culpable de la humillante crucifixión ante su padre. Con respecto a lo que menciona Nietzsche, Jesús fue un rebelde ante la iglesia, dando cátedras del buen comportamiento, hace toda una revuelta por el nombre de su padre, y desplaza la idea de los dioses (varios) como tal, lo de Jesús estuvo más relacionado a un ejercicio político, una rebeldía ante el imperio como tal, “a causa de esta actitud fue a parar a la cruz; la prueba de ello es el letrero colocado en lo alto de la misma. Murió por su propia culpa. Falta motivo para creer que murió por culpa ajena”¹⁶⁶ lo que se evidencia con esto, es que hay una respuesta social ante un acto de rebelión sobre el imperio, es decir, Jesús como hombre mortal, más allá del mandato de su padre, es crucificado como los otros hombres que infligieron un acto ilícito, la cruz como tal seria entonces un castigo político, más allá de una mención divina, que el cristianismo fabrique ese mito, bueno eso ya es otra cosa.

Por otro lado, Nietzsche nos menciona que “los sacerdotes judíos no se detuvieron en el falseamiento de la concepción de Dios y la moral. La historia de Israel era contraria a sus fines, había, por tanto, que abolirla. Estos sacerdotes realizaron ese prodigio de falseamiento cuyo testimonio es buena parte de la biblia; con un desprecio inaudito hacia cualquier tradición, hacia toda realidad histórica, pospusieron el pasado de su propio pueblo a la religión, *hicieron un estúpido mecanismo de salvación basado en el castigo que Yahveh da a los que contra él pecan y en el premio con que conforta a los que le obedecen*”¹⁶⁷

¹⁶⁶ *Ibíd.*, P.379

¹⁶⁷ *Ibíd.*, P.377

Pareciera que ese mecanismo no quedo como tal abolido ya que en el cristianismo tomo un rostro similar, distribuyendo en los mecanismos de salvación nuevas tareas que se conforman de “orden moral”. - “¿Qué significa orden moral? Significa que hay una voluntad de Dios respecto a lo que el hombre debe y no debe de hacer; el grado de obediencia, la voluntad de Dios determina el valor de los individuos y de los pueblos, que en el destino de los individuos y de los pueblos manda la voluntad de Dios, *castigando y premiando*, según el grado de esa obediencia”¹⁶⁸ . La realidad entorno al cristianismo subyace a vivir con la muerte de cristo, hacer un sujeto de culpa y de eterna penitencia, “y si morimos con Cristo, sabemos que también viviremos con él”¹⁶⁹ , Cristo será entonces una figura, un recordatorio constante del pecado, y de que fue enviado para recordar que es el cuerpo la vía por donde se logra el pecado.

El cuerpo y el espíritu, tiene que estar unidos para que Dios se pueda efectuar como tal en el humano, la ley se presenta en Cristo para hacerlo pecar y con esto efectuar la muerte en él para santificarse; “más el pecado tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin ley el pecado está muerto”¹⁷⁰ , sin embargo es la ley la que debe de dar paso a Jesús, para aproximarle al amor, “y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí, y halle que el propio mandamiento que era para vida, a mí me resulto para muerte; porque el pecado tomando ocasión por el mandamiento, me engaño y por el me mató. De manera que la ley a la verdad es santa y el mandamiento justo y bueno”¹⁷¹ , posteriormente se explica, (o explica ya que la Biblia está escrita en primera persona) la virtud del mandamiento de Dios, “¿luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí?, en ninguna manera; sino que el pecado, para mostrarse pecado, produjo en mí la muerte por medio de lo que es bueno, a fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso”¹⁷². Y con esto limpiar a todos del pecado, pero a su vez arraigar el cuerpo muerto de Cristo, el acto de ser crucificado es un mandamiento para que el creyente viva de manera devota. “Hay una paradoja en la ley que, al pretender limitar el goce para fundar los lazos sociales, tiene que nombrarlo como lo

¹⁶⁸ *Ibid.* 309

¹⁶⁹ Santa Biblia, revisión de Cirpiano de Valera, última revisión 1960; Sociedades Bíblicas unidas, Romanos 6.8

¹⁷⁰ *Ibid.* Romanos 7.8.

¹⁷¹ *Ibid.* Romanos 7.9, 7.10, 7.11 y 7.12

¹⁷² *Ibid.* Romanos 7.14

"prohibido" y, de este modo, promoverlo"¹⁷³, lo prohibido queda claro que está vinculado con el pecado, que se provee entre los cristianos, más allá de librarlos de este.

Para Nietzsche Jesús es “portador de una buena nueva, murió como había vivido y predicado: no para “remedir a los hombres”, sino para enseñar cómo hay que vivir, la práctica es el legado que dejó a la humanidad: su conducta ante los jueces, ante los soldados, ante los acusadores y toda clase de difamación y escarnio; su conducta es la cruz”¹⁷⁴, siendo entonces que la conducta del creyente es la cruz, es ese legado el que se mantiene para dar cuenta del estar del cristiano en el mundo, una estadía dócil. “no se resiste no defiende su derecho, no da ningún paso susceptible de conjurar el trance extremo, aún más, lo provoca. Y ruega, sufre y ama a la par de los que le hacen mal, en los que le hacen mal... No resistir, no odiar... No resistir tampoco a lo malo, sino amarlo”¹⁷⁵

El cristiano es la pieza fundamental, portador de la eterna pena, carguero de la cruz, desafortunado de la culpa, débil por el pecado, entorno al cuerpo de un muerto (Cristo), y además necesita la figura de un sacerdote, de un superior, del que ejerce *el poder de nombrar a Dios*, para entrelazar la escritura de un relato como lo es la biblia, Nietzsche de nuevo “estos sacerdotes realizaron ese prodigio de falseamiento cuyo testimonio es buena parte de la Biblia”¹⁷⁶ el humano se vuelve entonces un parásito que solo prospera a partir de las cosas sanas de la vida, “ el Sacerdote abusa del estado de cosas en las que puede ejercer su poder, fija el valor de las cosas y le llama “ el reino de Dios”, con cinismo juzga a los pueblos, tiempos e individuos por la utilidad que reportaron al imperio de los sacerdotes o la resistencia que le opusieron”¹⁷⁷ para que se pueda mantener la ideología y la creencia del cristianismo, es fundamental la figura del sacerdote, o el pastor, dependiendo la forma de religión que se esté habituando, pero siguiendo esta forma de jerarquía, donde se expone la figura de alguien superior, alguien a quien obedecer o mostrarle frutos.

El cristianismo ópera desde un *no decir*, pero si desde un obedecer, un no decir del sujeto para que esté no pueda pensar su existencia y su particular manera de vivir, sino solo como

¹⁷³ Daniel Gerber, “*El estúpido*”, Revista Errancia, texto 7, volumen 3, 2016.

¹⁷⁴ Friedrich Nietzsche, Obras maestras, “el anticristo”, México, Editores Mexicanos Unidos, P.384.

¹⁷⁵ *Ibíd.* P. 384.

¹⁷⁶ *Ibíd.* P.377.

¹⁷⁷ *Ibíd.*, P.377.

un *hijo* de Dios que se preocupa constantemente por la salvación después de la vida, la negación de sus placeres o el silencio que tiene entorno a estos, un sufrir para amar.

2.2.1 - Erotismo religioso; el goce de los santos, el goce de los mártires, amar – sufriendo.

“La medida del amor es amar sin medida”

Agustín de Hipona

¿Por qué entrarle a un tema tan amplio como la religión?, cabe destacar que el tema religioso se toma para hacer ligue con los actos eróticos que se manifiestan a lo largo de la historia de Herculine, para pensar las diferentes situaciones que se dieron entorno a la exigencia de un solo sexo verdadero, la demanda constata del cristianismo para callar una verdad, acerca de su cuerpo, sin embargo al leer las memorias de Herculine, se pueden apreciar contrastes que dentro de una comuna absurda e hipócrita se van plegando para sostener un escenario erótico, tal vez sea precipitado decir esto, sin embargo a lo largo de este apartado se desglosará ese ligue erótico y algunas propuestas de Bataille con referencia al tema.

Primeramente vale la pena subrayar los diferentes episodios donde Herculine habla acerca de sus sexos, por un lado la mirada que ejercían las alumnas, los del pueblo, los directivos de las diferentes instituciones ya que de manera indirecta promovían un constante comportamiento que se ocultaba tras el morbo de lo que se dice o lo que se ve, tras etiquetas como el “*monstruo*”, “*diablo*”, y por el otro la exigencia de guardar pudor y regirse por la separación de lo obscuro, siguiendo un buen comportamiento. Panizza a través de su texto “un caso escandaloso”¹⁷⁸, logra ironizar y a su vez tensar los juicios de valor que se estaban dando en torno al caso de Herculine. Capurro, capta esa acción y comenta, “ si, en el relato de Panizza, la acción se despliega a partir de lo que vieron las púberes, y adolescentes, eso que vieron que no saben, ese no saber excitante interroga y se desliza como un juego, de unos a otros”¹⁷⁹, es decir se dibuja una obscenidad, *obscena*¹⁸⁰, una escena que queda por fuera del régimen normal, no solo se trata ya de la prohibición

¹⁷⁸ Oscar Panizza, *Del sexo y su sombra*, “un caso escandaloso”, Argentina, Epele, P. 211

¹⁷⁹ Raquel Capurro, *Del sexo y su sombra*, Argentina, Epele, P. 154.

¹⁸⁰ ob- scena, (Fuera de escena)

del placer, sino de un cuerpo fuera de lugar, de un placer fuera de lugar, un cuerpo que despierta un morbo, “la obscenidad significa la perturbación que altera el estado de los cuerpo que se supone conforme con la posesión de sí mismos, con la posesión de la individualidad, firme y duradera”¹⁸¹, esa disyuntiva entorno a la singularidad, esa errancia, ese interrogatorio que se lanza a partir de los placeres entre Herculine y Sara¹⁸², “quieres huir de mí, temes de mis ojos cuando están por cerrarse, el tono de mi voz cuando esta por apagarse, ¿sabes que es demasiado tarde? ¿sabes que has sido entregada a mis manos como la cera al escultor? ¿temes a Dios? ¿Acaso no juntas lo tenemos todo? , ¡Cada una por su lado no tiene nada!, ¿acaso no rebosa en ti la vida, en tus pechos la leche y la sangre? ¿No eres tú paloma y yo el gavilán que se abalanza sobre ti?, ¿No soy yo tu hombre?”¹⁸³, una serie de placeres que se varían entre ellas y que se dejan entre vistos en toda la institución, donde se-formulan apegos en muy notorios acercamientos e intimides bastante abiertas.

Existe una aprobación que se da desde la vida hasta la muerte a partir de la figura amorosa que representa Sara para Herculine, retumba con una gran significancia, con una exuberancia que además la hace escribir, una serie de desbordes placenteros entre ambas. Primeramente habría que pensar la dificultad de inscribir el placer en el ámbito religioso, toda una travesía y estrategia crear un escenario oculto para el placer en la institución, sin dejar de lado que la misma institución seduce a la creación de un deseo.

Con respecto a la relación de Alexina y Sara la reproducción no es para nada un fin, “he dicho que la reproducción se opone al erotismo; ahora bien, si es bien cierto que el erotismo se define por la independenciam del goce erótico respecto de la reproducción considerada como un fin”¹⁸⁴, en Herculine como en Sara se puede apreciar que existe una experiencia íntima muy profunda, de echo a ellas mismas les asusta ese goce, constantemente se está preguntando acerca de si están obrando bien o mal.

El desarrollo de relaciones tan estrechas hace que se desenvuelva un erotismo entre ambas, detengamos aquí para pensar el erotismo desde la obra de Bataille, “podemos decir que el

¹⁸¹ Georges Bataille, *El Erotismo*, México, tus Quets, P. 22.

¹⁸² El nombre real de Sara es Henriette, se muestra en las cartas que le escribe Alexina.

¹⁸³ Raquel Capurro, *Del sexo y su sombra*, Argentina, Epele, P. 234.

¹⁸⁴ Georges Bataille, *El Erotismo*, México, tus Quets, P. 16.

erotismo es la aprobación de la vida hasta la muerte”¹⁸⁵, la vida se ancla como un escenario transitorio, una espera o una emergencia para encontrarse con la muerte, de igual manera la vida sexual está relacionada con el erotismo, sin embargo esto solamente es una característica humana, solo los hombres han hecho de su actividad sexual una actividad erótica, donde la diferencia que separa al erotismo de la actividad sexual simple, es una búsqueda psicológica independiente del fin natural dado en la reproducción y el cuidado de dar a los hijos”¹⁸⁶, *donde la reproducción no es el fin, entonces el erotismo está presente*, en cierta medida el erotismo no produce, es un acto transgresor, queda fuera de la institución como fin, porque se presenta inútil ante la producción.

Sin embargo la reproducción muestra una discontinuidad al sujeto, “si bien es cierto que el erotismo se define por la independencia del goce erótico respecto de la reproducción como un fin no por ello es menos cierto que el sentido fundamental de la reproducción es la clave del erotismo”¹⁸⁷, cuando dos sujetos se reproducen, no se encuentran como tal una continuidad en su estancia del mundo, sino un abismo con el cual comparten uno del otro, “los seres que se reproducen son distintos unos de otros, y los seres reproducidos son tan distintos entre sí como aquellos de los que proceden - Entre un ser y otro hay un abismo, hay una discontinuidad”¹⁸⁸, ¿Qué acaso no es el acto erótico, una promesa de la continuidad del ser, a partir de la muerte?. Junto con la metáfora del acto erótico, se llega a una satisfacción enorme que parece una pequeña muerte. “un orgasmo”, una continuidad, un éxtasis, un sinfín, un acto erótico, que vincula la vida con la muerte. El erotismo es un aspecto interior en la vida el hombre, contiene una búsqueda a partir de su experiencia como sujeto, ya Bataille mencionaba en la obra *Las lágrimas de Eros*¹⁸⁹, que cada hombre se constituye de manera diferente, donde el trabajo es un aspecto fundamental para que se dé el paso del hombre al ser humano, formando así una consciencia que pueda articular la vida desde su propia existencia entorno a un Yo. En el erotismo el Yo queda fragmentado, queda dañado, “el erotismo es un desequilibrio, en el cual el ser se cuestiona a sí mismo, conscientemente, el ser se pierde objetivamente, pero entonces el sujeto se identifica con el

¹⁸⁵ Georges Bataille, *El Erotismo*, México, tus Quets, P. 15.

¹⁸⁶ Georges Bataille, *El Erotismo*, México, tus Quets, P.15.

¹⁸⁷ *Ibíd.* P.16.

¹⁸⁸ *Ibíd.*, P. 17.

¹⁸⁹ Georges Bataille, *Las lágrimas de Eros*, México, Tus Quest, 2007.

objeto que se pierde, si hace falta puedo decir que, en el erotismo, YO me pierdo”¹⁹⁰, *el sujeto y el yo queda separados, por un instante*, Bataille advierte, “el erotismo es lo que en la consciencia del hombre, pone en cuestión al ser” y de igual manera la consciencia sufre un desequilibrio, una amenaza entorno a la vida. En el animal, la vida subjetiva y la relación sexual existen como tal, el desequilibrio está presente, pero el animal al contrario del hombre no tiene un saber, el erotismo marca para él, la actividad sexual en la medida en que difiere de la sexualidad animal. El hombre entre más transgresivo se presenta en la actividad sexual, más se aleja de la actividad rutinaria y simple del animal, es decir, el hombre llega a crear objetos de placer y a realizar enlaces entre estos y el coito, haciendo del sexo un ritual.

El erotismo se presenta como una experiencia interior del hombre y la religión “en mi libro doy expresión a una experiencia y ello sin apelar a nada en particular, con solo cuidado de comunicar una experiencia interior – es decir, desde mi punto de vista, la experiencia religiosa- por fuera de toda religión definida”¹⁹¹. Para que la religión haya sido u obtenido una vinculación tan cercana con el hombre tuvo que entrar en juego con su experiencia interior, un lugar donde se posa el anhelo a lo divino como una esencia exuberante que conecta con Dios, siendo Dios el compuesto que funda la continuidad del ser, “lo divino es idéntico a lo sagrado”¹⁹², y lo sagrado “es justamente la continuidad del ser revelado a quienes prestan atención, en un rito solemne, a la muerte de un ser discontinuo”¹⁹³.

Lo divino, lo sagrado y el rito, son estancias que se unen para hacer que el hombre se piense continuo, “la muerte es la ruptura de la discontinuidad, por lo tanto lo sagrado, es aquella instancia que precisamente ofrece y garantiza esa continuidad por medio del rito”¹⁹⁴, los ritos de sacrificio que por tantos años han conectado a las religiones con objetos divinos, dan un acceso a lo sagrado.

¹⁹⁰ Georges Bataille, *El Erotismo*, México, tus Quets, P.35.

¹⁹¹ *Ibid.* P. 38.

¹⁹² *Ibid.* P. 27.

¹⁹³ *Ibid.* P.27.

¹⁹⁴ José Gilberto Castrejón Mendoza, El erotismo como experiencia vinculada al orden de lo sagrado, recuperado de: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/19072/2/articulo1.pdf>, visitado el 26/09/16.

Si vivir es experimentar la discontinuidad del ser, a partir del sacrificio (presentándose como un castigo o como una fortuna de morir), ofrece una continuidad no solo para aquel que ha sido sacrificado, sino también, para el otro, “el sacrificio es considerado más que nada como una ofrenda”¹⁹⁵, se genera una triada, el sacrificado, el espectador y el vínculo divino, para que se dé el acto del sacrificio, que no solo va a forjar una promesa de continuidad a partir de la muerte, sino que permite al individuo abrirse a la negación de su vida individual, siendo así que el hombre (como espectador)¹⁹⁶, entre más presencie rituales, será más inconsciente de su muerte como un final total, y mantendrá la idea de próximas vidas, o de vínculos divinos que lo hagan negar su caducidad, “somos seres discontinuos, individuos que morimos aisladamente en una aventura ininteligible, pero tenemos la nostalgia de la continuidad perdida, llevamos mal la situación que nos clava en la individualidad del azar, *en la individualidad caduca lo que somos*. Al mismo tiempo tenemos el deseo angustiado de la duración de este caduco, tenemos la obsesión de una continuidad primera que nos liga generalmente al ser”¹⁹⁷, discontinuidad disfrazada de continuidad, una próxima vida, la reencarnación, vidas pasadas, el paraíso, de alguna manera alguna garantía de infinitud.

Discontinuidad y muerte

El hombre es aquel que soslaya de manera constante, su individualidad y su finitud, lo que hace esto es que necesite de la salvación o de la promesa de una continuidad para soportar la angustia de no existir más, ¿Quiénes sostienen ese discurso de continuidad?, diferentes dispositivos que se ponen al servicio y a la vez refuerzan constantemente la necesidad de la salvación.

En Alexina se puede apreciar una necesidad constante sobre el portarse bajo los mandatos del régimen religioso y de las normas de la academia entorno al pecado y “la dietética, la económica, la erótica y la filosófica”¹⁹⁸, en el cual cada episodio se va componiendo para

¹⁹⁵ *Ibid.* P. 86

¹⁹⁶ Donde entrarían todos los creyentes de las religiones, o los que presencien un acto de sacrificio, o un ritual como por ejemplo el velar a alguien.

¹⁹⁷ Georges Bataille, *El Erotismo*, México, tus Quets, P.28

¹⁹⁸ Diferentes posiciones que Foucault las propuso para pensar al sujeto y su adiestramiento hacia la subjetividad.

que Alexina haga uso de sus placeres con respecto a los tiempos académicos y al rol femenino.

Alexina goza como hombre y como mujer a lado de Sara, remarca su postura femenina en ese desplazamiento de Sara, pero también hace uso de sus placeres como hombre, Alexina-Herculine se posicionan dentro de una NO identidad, jugar con el placer de alguna forma es lo que tanto se demanda por la parte de la iglesia, donde no se encuentra un punto exacto.

La experiencia interior

La experiencia de Alexina, que es además un doble placer, que no se ubica o no se determina en un solo acto erótico, su experiencia interior remarca la insistencia de la fuerza de sus deseos, “la experiencia interior, es la experiencia de lo que esta fuera de todo, cuando el todo deja de todo fuera la experiencia de cuanto queda por alcanzar, cuando todo está alcanzado y por conocer, cuando ya se conoce todo. Lo inaccesible mismo, lo desconocido mismo”¹⁹⁹.

La experiencia interior, no tienen como objetivo de una consciencia de sí, pero sí de un sentimiento que afirma, convoca a una anulación de la identidad, en Nietzsche la experiencia interior es “ausencia de Dios”²⁰⁰, en Bataille es un movimiento que funda una operación soberana, “punto extremo de lo posible”, conductas como;

- La embriaguez
- La efusión erótica
- La risa
- La efusión de sacrificios
- La efusión poética

Son actos que llevan a una desvinculación de lo UNO – para dar paso a lo múltiple, ¿un sexo verdadero?...

¹⁹⁹ Maurice Blanchot, *la comunidad inconfesable*, España, Arena Libros, 2003 P. 29

²⁰⁰ George Bataille hace referencia acerca de esto en un apartado de una revista que se llama , “la risa en Nietzsche”

La experiencia interior, se presenta de manera intermitente en los actos sexuales que mantiene Alexina con Sara, un desconocimiento de su propio cuerpo que disloca al “Yo”, y lo hace gozar desde un doble gozo, un cuerpo (virtuoso) de tener doble sexo.

El hermafroditismo de Alexina no solo pone a gozarlo a ella sino también a él a partir de ella y a Sara desde esa transgresión de él, “el cuerpo es nuestro medio general de poseer un mundo”²⁰¹, una experiencia interior que se acrecienta una y otra vez, una *bifantasia*, una transgresión que no niega lo prohibido sino que lo supera²⁰². Alexina supera al cuerpo en medida que el placer es enorme en ella, “el erotismo es literalmente demasiado para el cuerpo”²⁰³.

Sacrificio del cuerpo

Alexina se ve empujada por la idea del cumplimiento de la imposición religiosa y social, esto la lleva a acercarse a un sacrificio en suma doloroso, el confesor de sus placeres que la terminan expulsando de su entorno social.

Es la participación del dispositivo disciplinar (religión) quien la pone en un cierto estilo de inmolación, para que hable acerca de su cuerpo, confesión que a partir de los placeres y el acto erótico, vincula la religión con la medicina. “si la naturaleza, en virtud de sus fantasías o accidentes, es capaz de” equivocarse” al observador, ocultando durante un tiempo el verdadero sexo, se puede también sospechar que los individuos disimulan la consciencia profunda de su sexo verdadero y aprovechan determinadas extravagancias anatómicas para servirse de su propio cuerpo como si fuera de otro sexo. En una palabra, las fantasmagorías de la naturaleza pueden promover los extravíos del libertinaje”²⁰⁴.

El cristianismo busca una justificación de algo “equivoco” en la naturaleza, para que se explique la exuberancia de los placeres, además se dicta la separación de los amantes, Herculine lo evidencia en el relato de sus memorias que ha perdido el sabor por la vida,

²⁰¹ Antonio Mejía Coria, “el cuerpo / lo otro”, Revista Errancia, texto 9, volumen 2, 2012.

²⁰² Bataille comenta que la transgresión, no es la negación de lo prohibido sino una superación y completud de este.

²⁰³ Georges Bataille, El Erotismo, México, tus Quets, P.156

²⁰⁴ Raquel Capurro, *Del sexo y su sombra*, Argentina, Epele, P. 77

aparece una posición de la vergüenza ante el gozo de sus sexualidades, la llama se apaga, pero busca espacio en la letra, “por fin iba a abandonar el dulce retiro, testigo de mis alegrías ocultas. Me disponía a observar bajo un nuevo aspecto, ese mundo que yo estaba lejos de sospechar, mi inexperiencia me preparaba tristes descansos, ¡pero lo veía todo como un día radiante y limpio de nubes!, ¡pobre insensato! Tenía el bienestar, la verdad, la felicidad e iba a sacrificar todo aquello por una idea, por un miedo imbécil²⁰⁵

Los placeres son cedidos entre la promesa de la normalización y su cambio de sexo, que además ofrece una identidad como hombre, pensando que con eso se posibilitaría una existencia más conforme a su deseo, aunado a esto el cristianismo vende una idea de transitar el cuerpo conforme a la virilidad para que se desarrolle un deseo y un placer a partir de la pulcritud, siendo que esa metamorfosis sea el espacio de un sueño de dicha en Herculine, donde la realidad se muestra para confrontar ese mundo soñado.

Es así como Alexina y su cambio de nombre a Herculine ejemplifica una especie de sacrificio, para hacer valer las órdenes y mandatos morales y normalizantes de una religión que exige “nombrar un placer verdadero, desde la unificación del sexo”.

El sacrificio como Herculine (hombre) continúa cuando se inserta nuevamente en un marco civil, para valerse socialmente por medio del trabajo encuentra trabas constantes en este, donde la mirada sobre su “anormalidad” hace que pase hambrunas fuertes. La mutilación continúa por medio de los dispositivos que dislocan el lugar del sujeto y trabajan en torno a la aniquilación del mismo. Parece entonces contradictorio, ya que por un lado, las instituciones excluyen a los sujetos a partir de categorías prácticas (discursos sexuales que se engloban en la salud), pero por otro, resultan insuficientes en las oportunidades que ofrecen para ellos.

Son las características de exclusión que vinculan la marginación de los sujetos por los mecanismos de poder²⁰⁶ con técnicas de individualización²⁰⁷. Otorgar y quitar el lugar,

²⁰⁵ Michel Foucault, Herculine Barbin llamada Alexina B. España, Talasa Ediciones, 2007(1985), pp. 98

²⁰⁶ Los mecanismos de poder; por los cuales se logra controlar al cuerpo social, hasta los elementos más tenues por el cual se tocan los átomos sociales que son los individuos.

²⁰⁷ Se manifiestan en la vigilancia de los individuos, el control de la conducta, control de sus aptitudes, la intensificación de su rendimiento, la multiplicación de sus capacidades y la colocación de su utilidad, es decir la disciplina de los sujetos para generar UNO y a su vez convocar el PLUS, donde la exigencia vaya

crear una vida a base de la maquinaria capital y jerárquica social, y bajo discursos imperantes como salud (normalización), religión (salvación o buen obrar) y ley (orden social), para que el sujeto adquiriera un lugar dentro de esas redes de poder que son bastantes productivas y se forme como UN hombre o UNA mujer.

Nuevamente el vínculo con el erotismo, ¿pero de qué manera?, Bataille propone tres escenarios del erotismo, el erotismo de los cuerpos; “el erotismo es un cuerpo que se escamotea a la materialidad aunque parta de ella, o mejor, es un cuerpo que se recrea”, es en el cuerpo donde se encuentra un lugar que a vez se desvanece para volver a crearse, un juego de placeres, una desnudez, una obscenidad, donde los cuerpos se muestran como posesión individual y seductora, es el cuerpo el medio para el gozo, aunque el cuerpo no sea suficiente, logra ser capturado y a su vez abandonado. Alexina mantiene un bierotismo, un bicuerpo y unos biplaceres.

Por otro lado está el erotismo de los corazones, que se “vincula al amor divino, el amor puro hacia Dios, da la libertad como condición de estabilidad del ser, la pasión y el éxtasis de Santa Teresa ante la magnificencia divina dan prueba de ello”²⁰⁸, el corazón está relacionado con el vínculo a Dios (fidelidad, lealtad, obediencia, mirada - vía el amor), también podemos encontrar un orden entorno a la responsabilidad del sujeto por asumirse bueno, como un pacto con Dios y su buen empeño en el mundo, un amor maternal y una obediencia al gran padre.

Por otro lado el erotismo sagrado, genera un vínculo esencial entre la realidad de lo sagrado en las religiones arcaicas, la fiesta y la orgía, propios de la exuberancia de los ritos e iniciaciones. Es decir una distorsión de la realidad, para no asumirla como tal, y de igual manera con la muerte, nuevamente esa promesa de continuidad.

El erotismo se presenta en tres formas, Alexina presenta estas tres;

entorno al aumento de la vida.

²⁰⁸ José Gilberto Castrejón Mendoza, El erotismo como experiencia vinculada al orden de lo sagrado, recuperado de: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/19072/2/articulo1.pdf>, visitado el 13/11/16.

- De los cuerpos, con su múltiple cuerpo, que se va recreando al pasar el tiempo una y otra vez cuerpo de gozos tremendos.
- Del corazón, ya que la mayoría de la redacción de sus memorias está dirigido a el amor exacerbado a Dios, a la culpa que siente ante el sentir de sus placeres, tanto que la lleva a una confesión como tal, parece que esta especie de vinculo amoroso, es muy fuerte tanto que hace que se desaten diferentes eventualidades que la dejan invalidada.
- Lo sagrado, que en un sentido más profundo, es su mismo cuerpo entregado como objeto de estudio de la medicina, como objeto de dictamen para la ley y como objeto de pecado para Dios, todo ello con el fin, de que quede exhorta de toda culpa, una especie de sacrificio por haber incumplido las normas jurídicas, sociales y religiosas.

Estas tres maneras se presentan lo largo de la vida de Alexina, siendo que presentan un medio en común que las convoca - *la carne*; la cual para Foucault representa un concepto importante ya que adviene con la forma del Cristianismo para dar lugar al pecado, desde la originalidad que es la vida misma, la reproducción y la creación de los seres humanos se da en torno a esa vinculación de la carne, “antes del cristianismo no existía el concepto de carne sino de aphrodisía (placeres); la carne introducirá el atributo del estado caído en la concupiscencia (el pecado) en el cual todo hombre está”²⁰⁹, ante los ojos del cristianismo el hombre ya es portador del pecado desde su nacimiento, es por eso que en el bautismo existe una purificación de la carne, “El trabajo de acesis (mortificación y purificación) se ve en el bautismo, en el acto confesional, en el exorcismo. En todos los casos, la carne es la arcilla que nos constituye. Pero la carne nació de la falla. Por ello el más santo puede ser el más libertino (algo usual: el marqués de Sade se formó con jesuitas y Agustín de Hipona fue un gran orgiasta de joven)”²¹⁰, la carne otorga una aproximación para producir el deseo.

²⁰⁹Luis Diego Fernández, confesar la carne, recuperado de: <http://www.cceba.org.ar/confesar-la-carne/>, visitado el 21/12/16.

²¹⁰ *Ídem.*

La carne es además un régimen de extracción de la verdad, dentro de esta vinculación de erotismo y carne se juega esta última sustancia material que otorga la verdad, aquella donde se realiza el ejercicio de la confesión, no solo desde la palabra, sino desde la mirada, que realiza una extracción interesante, tomando *ese real*, para vincularlo al discurso, nuevamente es por la carne donde la iglesia, la medicina y la ley, ejercen sus saberes y transcurren sus verdades.

La carne se tiene que regir por un método ascético²¹¹- monástico²¹² que lleva a la perfección y las reglas de vida. Por medio de la abstinencia del alma (a partir de la carne) y el control de los placeres en el pensamiento. Resulta bastante interesante pensar entonces que es el pensamiento un campo de educación para la regulación de los placeres en el pensamiento y la aniquilación de la carne. En occidente se usa esa técnica de scientia sexuals²¹³, para regular, prevenir, moldear y sanar el cuerpo.

En occidente podemos observar esta técnica de scientia sexuals, para regular, prevenir, moldear y sanar el cuerpo. Esta forma de cultura utiliza la auscultación para diagnosticar de manera directa la exploración física y formar periodos de normalización sobre la población y mantenerse así por medio de categorías, un orden del fenómeno sexual, feminizando o masculizando a los sujetos.

La carne sirve como medio de codificación para llegar a la confesión de los sujetos, pero no solo eso, además utiliza los mensajes para crear postulados de la misma, ordenando a partir de la medicina y la psiquiatría la sexualidad a partir de las desviaciones de la norma.

La carne está relacionada con el diablo, porque es esta un objeto donde se trabaja el placer, en “un caso escandaloso”²¹⁴, encontramos una diversidad de travesías que conjuran la falta de la moral con la imagen del diablo.

²¹¹ Reglas o normas encaminadas al espíritu de la virtud, Platón las utilizaba para referirse a la actividad del alma, una privación y a su vez una conducción del alma con lo divino.

²¹² Relativo al monasterio; el monasterio viene de (UNO SOLO), ya que algo común entre los monasterios es que el monje que habitaba se conducía por la soledad y esto lo hacía ermitaño.

²¹³ Técnicas de producción de la verdad del sexo.

²¹⁴ Un caso escandaloso aparece como un apartado final de “el sexo y s sombra”, es una novela de Oskar Panizza, traducida del alemán por Pola Mejía Reiss.

Recordando que se da un principio sobre el murmullo de que está, *el diablo en la institución*, “ahí va su novia, dijo una voz”- “el diablo y su novia, paso de boca en boca como algo evidente en especial entre menores”²¹⁵, “el diablo no se conjura nunca, por ello no hay santidad que garantice su ausencia”²¹⁶, aunque la carne si sería un escenario para vincularlo con el diablo.

El escándalo que se encuentra en el episodio de Herculine, también tiene que ver con lo que vociferan las demás alumnas que hay un diablo en el instituto aunado a eso el Abad que era una persona con un rango alto, encontró al explorar las cartas que enviaba Alexina a Sara, quedando anonado ante esa escritura, “leía y leía y se perdía en la lectura, imposible no embriagarse con eso”²¹⁷.

Lo erótico y la carne, son como un conjuro, donde lo erótico es la magia y la carne la sustancia que despiertan pasiones enormes, para la religión esto es mal visto pero a la vez es la propia religión la que sostiene ese erotismo, (el cuerpo, el corazón y lo sagrado) se conjugan para motivar a Alexina a guardar silencio acerca de su cuerpo.

Nos encontramos con una serie de contradicciones, mismas que se encuentran en la obra de Bataille como; prohibición/ transgresión, trabajo/deseo, razón/exceso, hombre /animal), contradicciones que terminan en sumergirse unas con otras, en Alexina también existe un desborde de pasiones que la mantienen en una constante transgresión, en un continuo regreso a la animalidad, “la ley crea al hombre, que se separa de la animalidad a través de las prohibiciones, pero el terror que le inspira infringir la norma, lo convierte en un esclavo de la prohibición.”²¹⁸, el terror de la prohibición acciona el deseo, Bataille nos recuerda que ese miedo en el hombre es usado para la producción del trabajo y el sometimiento a la norma social, no está alejado de lo uno con lo otro, en realidad “el deseo del erotismo, nace con el impulso contradictorio; miedo – fascinación que siente el hombre de superar el límite, en ese paso inmediato que comunica *la prohibición y la transgresión* donde ambos se afirman y se niega mutuamente.

²¹⁵ Raquel Capurro, *Del sexo y su sombra*, Argentina, Epele, P.229

²¹⁶ Luis Diego Fernández, confesar la carne, recuperado de: <http://www.cceba.org.ar/confesar-la-carne/>, visitado el 21/12/16.

²¹⁷ Apartado de un caso escandalosos, pagina 234.

²¹⁸ Ídem.

Una danza de límites lo prohibido y lo transgredido son a partir del límite mismo, la lectura que se puede dar en el uno y el otro tiene que ver más con el hecho de un gozo verdadero que está implicado de manera directa con la experiencia del pecado y ahí muchas de las posibilidades de que el escenario sea tan religioso, pues marca parámetro de prohibiciones, una exuberancia en el deseo, en ese caminar por el laberinto que en la búsqueda del minotauro ²¹⁹, uno camine siendo el minotauro mismo, “la trasgresión actúa como una glorificación de lo que excluye”²²⁰, siendo así que la transgresión acciona desde la prohibición que lo hace ser, un acto que lleva al límite - *al límite de su ser*.

Entonces que expone la transgresión el límite de ser, donde no es que se realice un acto negativo o subversivo de algo sino solo actúa en el límite mismo de las cosas, trans – gredir (caminar la gestión), lo malo, lo diabólico, lo feo es un juicio de valor que otorga la creencia religiosa, que no emerge desde la naturalidad de ser, sin que se vea atravesada por un dispositivo contundente que proporciona la negativa y evapora la culpa para estallar en castigo.

En Alexina se puede apreciar que el juicio de valor del diablo, se constituye a partir de una comunidad ya registrada y obediente (no por nada, no le dan la comunión a Alexina), ella sale de la comunidad.

La comunidad por su parte, se sostiene de ver en el otro la anormalidad o la falla, para regir una dialéctica de eso, ¿qué nos dice esto?, que en cierta medida Alexina es una anomalía que constituye las veridicciones no solo de la iglesia, sino además de la incógnita de las adolescentes sobre el sexo, Raquel Capuro escribe “el sexo y su sombra”, y resulta interesante como es la sombra de Alexina; esa sombra erótica, placentera, gozosa, virtuosa, errante, bella.. la que sostiene discursos de sexualidad, ¿que acaso la Psicología no debería de preguntarse acerca de esas sombras, más allá de engordar discursos de saberes entorno a las posiciones sexuales de ser hombre o ser mujer?...

²¹⁹ Anteponeamos el largo recorrido acerca de esta teoría del minotauro.

²²⁰ Georges Bataille, *El Erotismo*, México, tus Quets, P.197.

El erotismo es recreación de Alexina que ofrece un espacio de variedad para los placeres de ella, un espacio donde se encuentra y se desencuentra con lo que ella misma es, donde la duda de ser hombre o mujer, es menos tortuosa y se muestra gentil.

2.3- Dispositivo de ley

El cuerpo como un plano de suma importancia, ya que en este se realiza un ejercicio político, “ el cuerpo está también directamente inmerso en un campo político; las relaciones de poder operan sobre él una presa inmediata: lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a unos trabajos, lo obligan a unas ceremonias, exigen de él unos signos, este cerco político del cuerpo va unido, de acuerdo con unas relaciones complejas y reciprocas, a la utilización económica del cuerpo; el cuerpo en buena parte, esta imbuido en relaciones de poder y de dominación, como fuerza de producción: pero en cambio, su constitución como fuerza de trabajo solo es posible si se halla prendido en un sistemas de sujeción (en el que la necesidad es también un instrumento político cuidadosamente dispuesto, calculado y utilizado). El cuerpo solo se convierte en fuerza útil cuando es a la vez cuerpo productivo y cuerpo sometido”²²¹, es el cuerpo la materialidad en la que se han ido desarrollando los diferentes dispositivos para poder hablar de Alexina o acerca de ella. Ya se veía con anterioridad que el cristianismo, trabaja con conceptos como *la carne*, para explicar el pecado y lo obsceno, y trabaja con lo médico; entre la normalidad y la enfermedad, teje categorías para que puedan ser dictaminadas ante la ley.

Es en el cuerpo donde se proporcionan diferentes tecnologías de poder, “puede existir un “saber”, de cuerpo que no es exactamente la ciencia de su funcionamiento, y un dominio de sus fuerzas que es más que la capacidad de vencerlas: este saber y este dominio constituyen lo que podría llamarse la tecnología política del cuerpo. Indudablemente, esta tecnología es difusa, rara vez formulada en discursos continuos y sistemáticos; se compone a menudo de elementos y de fragmentos, y utiliza unas herramientas o unos procedimientos inconexos. A pesar de la coherencia de sus resultados, no suele ser sino una instrumentación multiforme. Además no es posible localizarla ni en un tipo definido de institución, ni en un aparato estatal. Estos recurren a ella; utilizan, valorizan e imponen algunos de sus procedimientos. Pero ella misma en sus mecanismos y sus afectos se sitúa a un nivel muy distinto. Se trata en cierto modo de una microfísica de poder, que los aparatos y las instituciones ponen en juego, pero cuyo campo de validez se sitúa en cierto modo entre esos grandes

²²¹ Michel Foucault, *Vigilar y Castigar*, México, Siglo XXI, 2013, P. 32- 33.

funcionamientos y los propios cuerpos con su materialidad y sus fuerzas”²²², el cuerpo es un espacio político, para ejercer el poder y el saber, Alexina es un cuerpo del Estado (entre la religión, la medicina y la ley).

El castigo que la ley otorga a Alexina es convertirla en hombre, como Herculine está en desventaja de actuar en una comunidad, si anteriormente se había visto que se le niega la comunión, es justamente porque a saber las faltas que se habían cometido con respecto a la relación con Sara, Alexina toma una partida diferentes a la comunidad católica y desde ahí comienza la exclusión de ella misma.

²²² *Ibid.* P.33

Tejidos anormales

*Me siento, a veces, triste
como una tarde del otoño viejo;
de saudades sin nombre,
de penas melancólicas tan lleno...*

*Mi pensamiento, entonces,
vaga junto a las tumbas de los muertos
y en torno a los cipreses y a los sauces
que, abatidos, se inclinan...*

*Y me acuerdo de historias tristes, sin poesía...
Historias que tienen casi blancos mis cabellos.*

Manuel Machado

A partir de la interesante obra escrita por Foucault²²³ - los anormales, se relacionará esta con el caso de Herculine ya que compone una serie de miramientos de especie aprobatorio y de juicio que descartan la figura del hermafrodita, se hará un recorrido sobre las formas de justicia, sus castigos, la figura del monstruo, sus diferentes facetas, y el paso a la anomalía.

Los discursos de verdad, que son sostenidos en diferentes instituciones como la ciencia, son quienes fortalecen los juicios sobre la penitencia de algún caso, son a su vez quienes dan las herramientas para que se pueda llevar un juicio, dictaminan mediante discursos de saberes, las verdades de cada uno de los sujetos como por ejemplo; si son o no culpables de algún crimen, Foucault nos recuerda que para que se dieran estas formas de operar de las instituciones sobre los sujetos, tuvieron que pasar por un desarrollo y una cronología de fenómenos como; el castigo, las diferentes maneras del crimen, la tortura, la educación, etc.

Los discursos de verdad, se han ido desarrollando entorno a una característica como tal, las pruebas; las pruebas van a ser accionadas con respecto a cómo se ejerzan, es muy

²²³ Michel Foucault, *Los Anormales*, Buenos Aires, Fondo de cultura económica, (1999), 2007.

importante saber que la prueba trabaja mediante la institución que la esté ejerciendo, “algunas tienen por sí mismas efectos de poder, valores demostrativos que son más grandes unos que otros, e independientemente de su estructura racional propia”²²⁴, la prueba para el estatus jurídico ya es como tal un poder, ¿porqué?, por que utiliza la enunciación del sujeto²²⁵, la creación en la enunciación del sujeto que forman enunciados de verdad, para la administración de estos, mediante las diferentes leyes distribuidos por saberes de época, nuevamente una telaraña que va reproduciendo una complejidad en la justicia para validar el crimen y crear el sujeto criminal.

Una de las características más importante en las nuevas maneras de poder jurídico instaladas en el siglo XIX, es el peritaje, la cual hace que la conducta del crimen, sea desplazada que se categorice al sujeto como criminal, se pasa del acto del crimen, a un atributo de “ser”, ahora bien esto se realiza con ayuda de discursos institucionales como la psicología y la Psiquiatría que trabajan en torno a la categorización del sujeto (personalidad poco estructurada, profundo desequilibrio), es a partir de esto que la ley se permite operar para que tenga un *juicio racional*, y no solo sean argumentos al aire, no solo es por la justificación de la penitencia sino además, que sirve para englobar a la población bajo estos juicios de razón que sean aplicables a los sujetos sin determinar o descartar a unos o a otros.

Lo que permite la pericia médica y sus derivadas especializaciones, es que se puedan desdoblar la infracción en un asusto penal pero también ético. Sujetos de buen o mal comportamiento, sujetos desviados, sujetos con en situación de riesgo, etc. ¿qué hace en realidad, la dictaminación médica, psicológica o psiquiátrica?, realiza un papel de legitimación del conocimiento para que su extensión sea el castigo.

²²⁴ *Ibid.* P. 24

²²⁵ Anteriormente ya se había hablado acerca de este ejercicio de poder que refiere, a que el sujeto es validado por la circunstancia de las palabras- descripción de sus ejercicios, sus condiciones y las reglas que controlan, las posiciones del sujeto, admite al significado y al significante, estas son los márgenes que permiten reaparecer al enunciado a partir de un conjunto de reglas de utilización, reglas que mantienen una correspondencia con las relaciones del afuera y están en constante intercambio con lo interno.

3.1 - Desdobles

Lo que van a proporcionar estos nuevos circuitos de discurso, es efectivamente que se dé un sujeto de deseo del crimen, ser a partir de la facultad hereditaria, la lógica del movimiento del sujeto de deseo, y el deseo promovido como “malo” hacia el crimen, este proceso de adjudicación del sujeto realizara algo determinante que es la duplicación del crimen mediante la ubicación del sujeto como objeto, es decir “lo que los magistrados y los jurados tienen frente a sí ya no es un sujeto jurídico, sino un objeto: el objeto de una tecnología y un saber de reparación, readaptación, reinscripción, corrección. En síntesis, la función de la pericia es duplicar el autor, responsable o no, del crimen, con un sujeto delincuente que será el objeto de una tecnología especificada”²²⁶.

Otro desdoble que se encuentra es el juez ante el saber médico, “el psiquiatra se convierte efectivamente en un juez; hace efectivamente un acta de instrucción, y no en el nivel de la responsabilidad jurídica de los individuos, sino de su culpabilidad real. Y a la inversa, el juez, por su parte va a desdoblarse frente al médico”²²⁷.

Y un último desdoble se puede ubicar, en como el castigo se ve desplazado, por los discursos de medicalización ante los arcaicos sometimientos de castigo, “el bajo oficio de castigar se convierte así en el hermoso oficio de curar”²²⁸.

Encrucijadas de la pericia y la anormalidad

Los casos jurídicos se ven justificados por el nuevo discurso a operar, es decir la medicina, “cuando lo patológico entra en escena, la criminalidad, de acuerdo con la ley, debe desaparecer”²²⁹, ¿qué es lo que en realidad hace este movimiento?, le otorga de alguna manera, fuerza a los regímenes de poder y hace que exista una doble calificación del crimen, por un lado el médico y por otro lado el jurídico. Cada sujeto se ve ubicado de acuerdo a un perfil creado para saber su enfermedad o desviación, es ahora donde opera un discurso del miedo, que se verá accionado ante la peligrosidad y oposición de este. Una tecnología que ha dado el auge necesario para dar cuenta del crimen es el dictamen,

²²⁶ *Ibid.* P.34

²²⁷ *Ibid.* P. 35

²²⁸ Ídem.

²²⁹ *Ibid.* P. 39

“la obligación de que todo individuo se presente en la audiencia en lo criminal haya sido examinado por peritos psiquiátricos, de tal modo que nunca llegue al tribunal simplemente con su crimen. Llega con el informe de la pericia psiquiátrica y se presenta ante la audiencia en lo criminal cargado con su crimen y ese informe”²³⁰, es decir un saber de un sujeto que se dictamina, significado que en latín refiere a (resultado), el sujeto exactamente se ubica como un resultado de las pruebas psicológicas, psiquiátricas o medicas de los discursos para dar el resultado de ser o no algo, como un criminal o un enfermo.

Poco a poco se va a ver desplazado el poder judicial y el poder médico para crear un poder nuevo, que es *el poder de la normalización*, “con la pericia tenemos una práctica que concierne a anormales, pone en juego cierto poder de normalización y tiende, poco a poco, por su propia fuerza, por los efectos de unión que asegura entre los médicos y judicial, a transformar tanto el poder judicial como el saber psiquiátrico, a construirse como instancia de control anormal”²³¹, un nuevo control es la anormalidad, que sobre todo trabaja en favor de la exclusión, el suplicio de la época nueva es entonces la exclusión de anormal, prácticas de rechazo y marginación como; descalificación, exilio rechazo privación, negación y desconocimiento.

Exclusión a los leprosos, en la edad media, sujetos apestados, y de peligro, prácticas de castigo donde el poder se ejercía de manera negativa, ahora con el paso de la medicina se ejerce de manera positiva ya que instaura saberes de época, que conforman la generalidad de un poder en el saber, es la normalización una de las caras más positivas del poder, “la norma trae emparejados a la vez un principio de clasificación, y un principio de corrección, su función no es excluir, rechazar, al contrario, siempre está ligado a lo positivo, de la intervención y transformación, un proyecto normativo”²³²

²³⁰ *Ibíd.* P. 47

²³¹ *Ibíd.* P. 49

²³² *Ibíd.* P.59

3.2 - Figuras de anormalidad

Con todo lo ya trabajado, se dio un panorama de cómo, actúa el poder jurídico mediante la creación de nuevos dispositivos como la medicina, y muy particularmente sobre la pericia, el paso de la anormalidad, que se constituye en un poder para la exclusión e inclusión de los sujetos en la sociedad, ahora bien Foucault nos menciona que la anormalidad, esta nueva tendencia de poder que surge se conforma por tres figuras, el individuo a corregir, el masturbador y el monstruo. Este escrito se enfocara más a la cuestión del monstruo ya que tiene fuerza en los caso de hermafroditismos que se dieron durante la historia.

Se descartan los individuos a corregir, porque estos hacen referencia a un individuo específico de los siglos XVII y XVIII, en la edad clásica, este individuo tiene como característica solamente la corrección de ante un fenómeno corriente, una regulación en su irregularidad, Herculine es un individuo que está más allá de una regulación común, se compromete algo más físico, de igual manera el sujeto masturbador solo representa una universalidad en la desviación sexual, si bien Herculine está determinada por esta cuestión no es solamente es un aspecto digamos “psicológico” o del desarrollo, es un aspecto del cuerpo y la división del mismo.

Por lo tanto es importante recrear una figura del monstruo, ya que esta posición del monstruo se refiere a una historia natural que se centró en la distinción del animal y el hombre, “ el monstruo constituye un problema, es este quien interroga el sistema médico y el sistema judicial”²³³, porque interroga la cierta “naturalidad” de ese discurso demandante y “coherente” que sostienen estos dispositivos para el castigo y la ejercicio de la ley y la categoría, es decir un saber que se volcado por estos ejercicios, el monstruo representa un figura extraña una mixtura de los sexos, de los cuerpos, representa además una **transgresión**, “ transgresión de los límites naturales, de las clasificaciones y de los marcos , la monstruosidad como tal es eso”²³⁴, el monstruo esta fuera de la forma humana, representa además una antiestética, modelada fuera del “común”, “solo hay monstruosidad donde el desorden de la ley natural toca, trastorna, inquieta el derecho ya sea el derecho

²³³ *Ibíd.* P. 67

²³⁴ *Ibíd.* P. 68

civil, el canónico o el religioso”²³⁵, donde la monstruosidad está presente, los discursos comienzan a temblar.

En la edad clásica, se privilegia el monstruo de su tercer carácter, es decir el hermafrodita, lo cuales son ejecutados, quemados y sus cenizas se lanzaban al viento, algunos casos que se mencionan en los anormales acerca, de cómo los hermafroditas eran castigados después de ser descubiertos en prácticas sexuales con mujeres u hombres, por parte de la iglesia eran quemados, o torturados hasta confesar que había incumplido los mandatos de Dios.

Herculine se encuentra en una época en que la iglesia, hacia un triangular con la medicina y la ley, por lo tanto, es expuesta a un juicio donde se determina, mediante una exploración médica que efectivamente es hombre, una insistencia de encontrar “un sexo verdadero”, pasaba algo similar con los anteriores casos de hermafroditismo, tenían que saber que sexo verdadero tenían y si este no coincidían con las prácticas sexuales entonces eran castigados. En Herculine el castigo es más sofisticado, parece que el caso de Herculine representa un paso a las nuevas tecnologías de suplicio y a los dictámenes que son requeridos para un juicio como tal, comienza el paso a las tecnologías de vigilancia y castigo de los sujetos, con Herculine la exiliación se compone de una exclusión de la sociedad.

Pasa algo interesante con la figura del monstruo, antes esta era vista como las personas que presentaban alguna deformidad del cuerpo eran propensas a ser criminales, en el siglo XX, se da cuenta que son los criminales que llevan en el interior esta característica de monstruosidad en el alma, la ley se previene de la aberración de la naturaleza, sin embargo no sucede lo mismo con que a la naturaleza la transgreda la ley.

Foucault ubica los rituales de poder como, aquellas ceremonias pensadas con tranquilidad para hacer valer el castigo mediante los espectadores, ¿cuál sería el ritual de poder en Herculine?, tendría que ver con la conversión de Alexina en Herculine, el paso de ser hombre, y la mirada que promueve la iglesia para que se vea como una exiliada.

²³⁵ *Ibid.* P.69

La soledad

Entonces llegaste tú en la nube de silencio.

La novia del tiempo.

La maga terrible que transforma los pequeños silencios

En un silencio grande como el mundo.

Alejandra Pizarnik

4.1 - La soledad

La propuesta de la soledad para el escritor, no toca solamente el término superfluo de una soledad que equipara al no tener compañía, es más bien una soledad acerca del espacio literario, que se vincula directamente con lo expuesto por Blanchot en esta obra, un entramado complejo sobre el acto de escribir y la figura del poeta.

En Blanchot, el escritor, toma distancia de una existencia que se remite a dolo pensarse como un Yo, “pienso, luego no existo”, que alude a la misma manera del pensamiento de la época como “habla como escritura”, para anular ese espacio de pretensiones universalistas. Es la escritura como ya se había trabajado con anterioridad en el primer capítulo, sin embargo este apartado se interesa más por pensar la soledad del sujeto desde una experiencia con el afuera, en el acto de escribir que otorga la posibilidad de salir de los ejes dibujados del poder, para así dudar de ellos, y crear un espacio, “corpus canónico que constituye la biblioteca esencial del pensamiento de la diferencia o pensamiento de la *consciencia sin sujeto*”²³⁶.

En la soledad de la obra se habla de una soledad esencial que en parte si presenta un desvínculo con el otro, de su vivir al diario, conjura un aislamiento complaciente del individualismo que deja de lado el acontecimiento diferente, “el que escribe la obra es

²³⁶ Maurice Blanchot, *El espacio literario*, Madrid, Editorial Nacional, 2002, P.15.

apartado”²³⁷, ¿apartado de qué?, de esa demanda del vivir a diario, pero sobre todo, existe un abandono de sí, de la identidad que le ha sido dada.

En la escritura se pone lo más íntimo del ser, es en la escritura donde el ser se desfunda y se pone en tensión a partir de un acto poético, “el infinito de la obra no es sino el infinito del espíritu”²³⁸, la escritura no mantiene promesas ni se le demanda una conclusión o una llegada a algo concreto, “la literatura no es acabada, ni inconclusa; es lo único que se dice de eso que es, fuera de la obra, la obra misma”²³⁹, es nada, por lo tanto quien la escribe pertenece a la soledad para expresar la palabra del ser. La escritura es indemostrable, pero así como no exige tampoco asegura algo, solo se es en la escritura de la soledad.

En la obra se pronuncia el ser que se ha propuesto desde la letra, “solo en la obra, cuando gracias a ella, la palabra se pronuncia en la violencia de un comienzo que le es propio; acontecimiento que se realiza cuando la obra es la intimidad de alguien que la escribe ya alguien que la lee”²⁴⁰, en *Herculine* se representa como escribiente no solo en la obra sino también en la experiencia misma, la escritura es una manera de obrar y la palabra fecunda en recuerdos intermitentes, que convocan una y otra vez a la degradación de su exilio.

Si bien Blanchot menciona que el escritor renuncia a terminar la obra y lo asocia como un trabajo ilusorio que deja al final una afirmación impersonal, en *Herculine* como escritor, si hay un desenlace en la obra hasta ser alcanzada con su vida misma.

Existe un regreso en el acto de escribir por que el autor no logra la conclusión al escribir la obra, la errancia del afuera no logra instalarse en la obra, sin embargo existe ese sentimiento ese riesgo de permanecer errante y solo, “se ilustra una aparente necesidad de volver al mismo punto, de pasar por los mismos caminos, de preservar recomenzando lo que para él no comienza nunca, de pertenecer a la sombra de los acontecimientos y no a su realidad, a la imagen y no al objeto, a lo que hace que las palabras mismas puedan transformarse en imágenes, apariencias, y no en signos, valores, poder de verdad”²⁴¹, *Herculine* por su parte representa una sombra de un sexo, un acontecimiento situado a la

²³⁷ *ibíd.* P. 17

²³⁸ *ibíd.* P. 18

²³⁹ *Ídem.*

²⁴⁰ *ibíd.*, P. 19

²⁴¹ *Ibíd.* P. 20.

realidad de la imagen y al objeto, el interés de la clasificación del sexo, el o la que escribe, el o la autora de obra representante de la sombra en la soledad.

Espíritu solo que refleja la caída del yo, “el escribir es entregarse a lo interminable, el escritor que acepta defender su esencia pierde el poder de decir “yo” a otros distintos de él”²⁴².

El yo engloba una parte del lenguaje y lo que representamos en el mundo, una ligera aproximación a lo que otro mira, una emergencia de posiciones en el mundo, al escribir es el ser el que habla y no la palabra, escribir se parece más a un eco, “escribir es hacerse eco de lo que no puede dejar de hablar”²⁴³.

Esa energía que grita y que no le son suficientes las palabras ya aprendidas por otros, esos gritos se vuelven ecos de la voz propia que despojo lo universal. “habla la generalidad impersonal”²⁴⁴.

La literatura ofrece un espacio bondadoso, otorga al sujeto el desenlace del alma, “la literatura tiene, la soledad gloriosa de la razón”²⁴⁵, ya que a partir de la razón se instaura la palabra que da cuenta del sentimiento desmedido de la soledad prolongada, “escribir es descubrir lo interminable”²⁴⁶.

La soledad permite en Herculine un espacio para confesar su culpa, pero también para erotizar sus recuerdos, un personaje sin rostro da cuenta de esa historia la atravesó en una época y que ahora la deja en el filo de la nada, escribe como un nadie, de ahí radica la magia en su acto de escribir. Solamente la literatura ofrece una extrañeza en el lenguaje y de ahí la interrogación aparece también como una modalidad ambigua de ese acto, escribir pone en duda al lenguaje y a su vez, pone en duda al sujeto prisionero de ese lenguaje por eso el escritor transgrede su propia identidad se sitúa en la impersonalidad y nace de la escritura misma, un espacio para la sombra, ¿es Herculine una sombra?, como escritor es una sombra que intenta iluminarse en la escritura, encontrar respuestas, situarse en un

²⁴² *Ibid.* P. 20.

²⁴³ *Ibid.* P. 23

²⁴⁴ *Ibid.* P. 21

²⁴⁵ *Ibid.* P.28

²⁴⁶ *Ibid.* P.24

espacio sin embargo esto no sucede, es más bien un acto poético y el encuentro de la soledad profunda, un alejamiento de la verdad, borradora de significación y comunicación, “admitamos la literatura comienza en el momento en que la literatura se convierte en interrogación, esta pregunta no se confunde con las dudas o los crepúsculos del escritor... una vez la página escrita, se hace presente en esta página en cuestión que, quizá invertida, no ha dejado de interrogar al escritor, mientras escribirá”²⁴⁷.

La escritura que deviene literatura en Herculine le da un espacio para ser, dentro de la obra informal, como se menciona en capítulos anteriores con la propuesta de Foucault, “eso que declara el ser en el momento único de la ruptura, “esa misma palabra; es”, ese punto que ella hace brillar mientras recibe de ella misma el resplandor que la consume”²⁴⁸, consumo que lo lleva al suicidio.

La experiencia de escritura en Herculine es la experiencia de su muerte, una escritura real, es además una experiencia de imposibilidad para dar el paso de Alexina a Herculine, es la escritura una confesión de su placer por vivir como Alexina de un recuerdo que se castiga, que engañosamente al querer borrarse u olvidarse en la obra, termina recorriendo sus memorias y que llegan a representar un Diario sin tiempo, una náusea de confesión, confusión y soledad.

Para Blanchot el diario “representa la serie de puntos de referencia que un escritor establece para reconocerse cuando presente la peligrosa metamorfosis a la que está expuesto”²⁴⁹, en Herculine la metamorfosis de “un sexo verdadero” ya está dada, la errancia ya no es una posibilidad en esa aniquilación, al contrario, es una posición bien marcada por la exigencia de ser hombre, que inunda la angustia y soledad.

Herculine no alcanza a realizar un diario (un vivir al día), es más bien un acto poético que confiesa la aniquilación de sí mismo/ misma. Una ausencia de tiempo le pisa los talones,

²⁴⁷ Blanchot, *la comunidad inconfesable*, P. 293

²⁴⁸ Maurice Blanchot, *El espacio literario*, Madrid, Editorial Nacional, 2002, P.45

²⁴⁹ *ibíd.* P. 27

“escribir es entregarse a la fascinación de la ausencia de tiempo. Sin duda, aquí nos aproximamos a la esencia de la soledad”²⁵⁰.

Escribir para recordar y de alguna manera liberar el pasado, “el recuerdo es la libertad del pasado”²⁵¹.

²⁵⁰ *ibíd.* P. 28

²⁵¹ *ibíd.* P. 246.

4.2 - Rostro de Poeta

Escritura multi-explosiva

Paradójica, emergente disociada

Manifestada, esquicia, versátil

Estridente, móvil, extravagante

Escritura de poeta

Escritura de muerte...

Tal vez congelar el tiempo en la letra, sea la ausencia de tiempo presente, sin presencia y sin presentes, sin presente no hay presencia y se convoca la poesía en relación con una profunda soledad, que no da tiempo a lo otro ni un tiempo común, tal vez solo hay un alguien. “alguien es el sin rostro, uno de cual se forma parte, ¿pero quién forma parte?, nunca tal o cual, nunca tu y yo, nadie forma parte del UNO”²⁵²

El UNO no empareja con nada, es inaccesible, no se puede hablar de eso, porque sería revelado, se mantiene flotante, sin verdad similar a lo que sostiene lo muerto. Nuevamente la soledad, no estar, no hay nadie, pero esta lo impersonal, lo que previene que no exista la relación personal, la soledad esencial, se vive como la morada perdida y la puerta abierta del afuera. Una invitación a lo disperso, fisura que hace perder desnudez y descubierto, conjuro de vértigo y vacío, ¿el poeta tiene fórmula?...

Poeta que se quita el rostro, para escribir sus historias, el rostro hecho de palabras que se escriben, un nuevo lugar para el erotismo, donde se funde el alma, no es algo romántico, es el derrumbe de un alma impuesta por la iglesia, la clínica y la ley, tan conjurada por medios exclusivos de poder para dar cuenta del hombre y sus pasos, para tejer e inundarlo de lo humano. La verdad caída, el mito desinteresado, “el alma es lo verdadero, divino en el hombre, lo impersonal... el alma es lo no personal”²⁵³

²⁵² *Ibid.* P. 67

²⁵³ Maurice Blanchot, La escritura del desastre, P.102

Herculine escritor sin tiempo, confesión para recrear un espacio, escritura que transforma y cuestiona el sexo verdadero, sujeto sin subjetividad, arrancando los límites impuestos para abrir el afuera, Herculine/ poeta. Sin rostro, poetiza y musa, erótica del tiempo, sueño de dos sexos y de dos mundos, virtuoso del placer, psiquismo de fiesta, ¿no es acaso la escritura una potencia, para dejar a los otros?, ¿acaso no es en el anormal, en el poeta, el espacio de ficcionar otras posibilidades? , ¿No es más bien una caída del mito, lo que hace del ritmo compuesto, una estridencia poética?...

Conclusiones

Este trabajo, se realizó con un deseo de indagar en la teoría sobre todo en la propuesta Foucaultiana para dar cuenta de que el sujeto es un fenómeno altamente complejo y creado. Con la invitación de que más allá de seguir reproduciendo saberes entorno a él, valdría la pena parar y preguntarnos acerca de eso que se “sabe”, y la representación y repercusión de eso. Donde me parece fundamental que en carreras como Psicología se extienda la propuesta hacia el alumnado para revisar autores de la diversidad y complejidad como son Foucault, Bataille , Blanchot, Nietzsche entre otros.

Igualmente me parece fundamental la apuesta arqueológica del sujeto, es decir, ese espacio que se hace para desempolvar los archivos muertos de casos, que son mal entendidos y reproducidos en favor de ciertas instituciones o renombres, por ejemplo el caso de Herculine es conocido por la literatura médica, que mediante la óptica de crear saberes en el discurso médico o algunas de sus especialidades, fomenta la inspección del cuerpo a manera detallada y a si recrea una serie de prácticas para normalizar el cuerpo o anormalizar las diferencias, y controlar a los sujetos.

Herculine es además un claro ejemplo de la codificación del sujeto para hacerlo mediante el orden moral que demanda la sociedad, y sus aliados paralelos como la iglesia, la medicina y la ley, ¿ por qué está tridente? , Porque justamente estrangulan al sujeto, más allá de tener en cuenta la complejidad de su particularidad. Se hablaba en el primer capítulo de la importancia de hacer al sujeto un individuo , que acompañado con la metáfora de que individualidad refiere a la imposibilidad de la división y descarta así, la diferencia de los cuerpos, como el caso de Herculine que más allá de aceptar sus sexos , existe una exigencia de definir “El sexo verdadero”, para que embone en las verdades discursivas , o es mujer o es hombre , de no ser así entonces encontraría un lugar en la figura del monstruo como es la mixtura de cuerpo, una nueva categoría, que a su vez se violenta y se criminaliza, esto con el fin de que salga del dispositivo para volver a meterlo, de alguna manera, es a partir de la exclusión, la inclusión del sujeto.

Este trabajo también resalta la importancia de indagar en la cronología histórica de términos que normalizamos en la formación de psicología , por ejemplo , términos como; normalidad , individuo, peritaje, dictamen, diversas clasificaciones de enfermedades , enfermedad , que son tan distribuidos en la institución y nada interrogados , no hay una profundidad que esquematice la importancia de lo que se aprende se estudia y se trabaja , me parece de suma importancia echarle un tiempo a la lectura de obras como “el nacimiento de la clínica” que nos pone a pensar el sujeto de enfermedad y el paso de la medicina a la clínica, tantos y tantos psicólogos que egresan y se dedican a la clínica y en la misma inconsciencia discursiva , repiten las formas de codificación de las personas. Es entonces que el psicólogo clínico para nada toma un papel de pensador, nada del pensamiento complejo, la angustia no es lugar para él, al contrario, distribuye respuestas donde ni siquiera ha habido preguntas.

Este escrito es un síntoma de la psicología misma, una pauta, una interrogación y sobre todo asumir la responsabilidad de trabajar con gente física y moral, nuevamente la cuestión ética hace ruido, para sacudir toda esa información que se trabaja de manera inconsciente, esa pobreza teórica con la cual se crea la ayuda a las personas y se habla d términos como el alma, la psique, la salud, el loco, etc.

Herculine es un caso bastante completo, en el cual ilustra cómo se manifiestan los dispositivos para excluir las diferencias, la iglesia y su gran peso que tiene en las deducciones de la sociedad y toda la herencia que lleva a la ciencia, donde podríamos interrogar que clase de dispositivo es la ciencia y en favor a qué trabaja. Herculine Barbin además expresa esa esclavitud Occidental que ha dejado de lado las formas de vida dignas de las personas, Herculine se desplaza a partir de un cambio grande de tiempos, donde las tecnologías de estudios son más complejas y cada vez están más cerrados los tejidos, una Biopolitca que opera a partir de la distribución del que hacer y el orden de los sujetos, muy lejos de que exista una separación con la idea cristiana, al contrario, cada vez más discursos como la Psicología que operan vía el poder/ saber, promueven una demanda de vida, “la vida plena”, “la vida feliz”, “la calidad de vida”, etc. , muy apegados a las ideas sobre la salvación y el buen comportamiento.

Esta tesis propone para trabajos posteriores, pensar la posibilidad de hacer a la psicología un área de estudio donde no se soslayan la importancia de la escritura filosófica , antropológica , anarquista, entre otras, que se han puesto a trabajar en serio , para dar un lugar más digno al sujeto . Donde más allá de romanticismos y cuestiones de plus que solo engorden a las personas en términos de humanistas , abran la brecha de las sombras a lo largo de los tiempos que manifiestan las demandas políticas , las implementaciones sociales , los juicios morales , la tradiciones y los ritos que hacen del hombre un sujeto .

Pensar una lectura más amplia, da cabida a la interrogación de verdades ya asumidas sobre todo a diferentes maneras de accionar en los espacios. En este trabajo se habla sobre el acto de la escritura y todo lo que respuesta esto, desde la desvinculación de la subjetividad para la creación de un espacio, el anonimato como una posibilidad a las aniquilantes prácticas sociales y a los castigos de estos, si bien Herculine es un personaje antiguo , nos invita a reflexionar acerca de que tanto avance y hacia donde se ha dado el avance de los dispositivos de poder, en su caso se habla del monstruo y luego como esta figura es encapsulada para la anormalidad, y la cosa no se queda ahí , se crea bajo etiquetas de “diversidad sexual” ,clasificaciones del hermafrodita no , como ahora tan de moda esta la homosexualidad , la transexualidad , la figura Queer , y diversas prácticas de la sexualidad que no ese aparente nombre de libertad sexual , vuelve a hacer uso la psiquiatría para clasificar a los sujetos bajo las diferencias , es decir hace de las diferencias , una unificación nuevamente. La Bipolítica nos recuerda, la gran presencia de la política en lo biológico y en lo sexual, una especie de sexpolitca que conforma a los nuevos sujetos y sus prácticas sexuales para agotarlos en el consumo y la ubicación de estos, y hacerlos un sujeto civil , donde sea difícil su desconocimiento . Ahora el poder permanece en esa variable de inclusión y exclusión, si bien con Herculine se manifiesta con una exiliación , ¿ qué es lo hace nuestra época con las nuevas figuras sexuales?, ¿Hacia dónde los monstruos de antes?, ¿ qué tipos de monstruos se trabajan ahora? , varias preguntas se dejan abiertas, nuevas ventanas para pensar, es justo la apuesta de escribir.

Este trabajo invita a interrogar las formas de trabajo de la psicología y situar un pensamiento de la sospecha...

Referencias

Agamben, Giorgio *Lo abierto, el hombre y el animal*, Argentina, Adriana Hidalgo Editora, 2006.

Bataille Georges, *El Erotismo*, México, tus Quets, 2004.

--- *Las lágrimas de Eros*, México, Tus Quest, 2007

--- *La experiencia interior*, París, Taurus Ediciones, 1984.

--- *Lo imposible*, España, Fontorama, 2004.

Barthes Roland, *El placer del texto*, Francia, Siglo veintiuno, 2001.

--- *la muerte del autor*, México, Siglo veintiuno, 2001.

Blanchot Maurice, *la comunidad inconfesable*, España, Arena Libros, 2003.

--- *La parte del fuego*, Suiza, Freoi, 1987.

--- *El espacio literario*, Madrid, Editorial Nacional, 2002.

--- *la escritura del desastre*, París, Monte Avila Editores, 1990.

Castro Edgardo, *Diccionario Foucault*, Argentina, Siglo Veintiuno, 2011.

Capurro Raquel, *Del sexo y su sombra*, Argentina, Epele, 2005.

Castrejón José, *El erotismo como experiencia vinculada al orden de lo sagrado*, Argentina, enero 2003, recuperado de:

<http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/19072/2/articulo1.pdf> .

Derrida Jacques, *la escritura y la diferencia*, España, Editorial Anthropos, 1989.

Díaz Esther, *La filosofía de Michel Foucault*, Argentina, Biblos, 2005.

--- “Nietzsche y la Biopolítica” *El poder y la vida*, Argentina, Editorial Biblos, 2012.

--- *“la vida y el poder*, Argentina, Editorial Biblos, 2012.

Foucault Michel, *El orden del discurso*, Argentina, Tusquets Editores, 1970.

--- *El cuerpo utópico- Las Heteropías*, Argentina, Clave, 2009.

--- *Herculine Barbin llamada Alexina B.* España, Talasa Ediciones, 2007.

--- *Vigilar y Castigar*, México, Siglo Veintinuno, 2009.

--- *la ética del cuidado de sí como práctica de la libertad” Dichos y escritos*, París, Gallimard, 1994.

--- *El poder, una bestia magnífica*, México, Siglo veintiuno, 2013

- “el sujeto y el poder”, *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 50, No. 3., 1988.
- Las unidades del discurso”, *La arqueología del saber*, Francia, Siglo veintiuno, 2001.
- *¿Qué es un autor?*, Argentina, Litoral, 1998.
- *El pensamiento del afuera*, España, Moros, 1966.
- *Los Anormales*, Buenos Aires, Fondo de cultura económica, 2007.
- *Tecnologías del yo*, Madrid, Paidós, 1991.
- *El nacimiento de la clínica*, México, Siglo XXI, 1978.
- *Obrar mal decir la verdad; la función de la confesión en la justicia*, México, siglo veintiuno, 2007.

Garibay Judith, *Diccionario Foucault*, Argentina, Claves, 2003.

Gerber Daniel, “*El estúpido*”, *Revista Errancia*, texto 7, volumen 3, 2016.

Hernández Hector, “procesos de subjetivación” *Foucault y el poder*, España, Redorrrta, 1994.

Kafka Franz., *Diarios (1910- 1913)*, trad. de Felieu Formosa, Barcelona, Lumen, 1975.
 --- *Cartas al padre*, España, Aerro, 1986.

Lacasta José, *aproximaciones y lejanías con el pensamiento de Michel Foucault*, Chile, Editoriales noume, 2003.

Lacero Antonia, *Artaud el dolor y su doble*, Argentina, núm., 4, julio 2003, recuperado de: <https://camusisifo.wordpress.com/2012/09/23/antonin-artaud/>,

Marín Leonardo, *Figuras literarias*, México, 2008, recuperado de: http://figurasli.blogspot.mx/2014_10_01_archive.html, visitado el 14/02/16.

Mejía Antonio, “el cuerpo / lo otro”, *Revista Errancia*, texto 9, volumen 2, 2012.

Monroy Ignacio, “El hombre como pliegue del saber: Foucault y su crítica al humanismo”, *Ciencia Ergo Sum*, vol. 14, núm. 1, marzo-junio, 2007.

Moscoti, *Sobre las Filosofías*, Argentina, Tusquets, 20014.

Navia Cecilia, *El análisis del discurso de Foucault*, México, núm. 1, enero 2007, recuperado de: <file:///C:/Users/Nicole/Downloads/Dialnet-ElAnalisisDelDiscursoDeFoucault-2293007.pdf>

Navarro Ginés, *El cuerpo y la mirada desvelando a Bataille*, México, Anthropos, 1996.

Nietzsche Friedrich, *Así habló Zaratustra*, Chile, Punto, 1891.

-- Obras maestras, "el anticristo", México, Editores Mexicanos Unidos, 1995.

Perednik Gustavo, *Kafka un recorrido por el mundo de Kafka*, Uruguay, Universidad Ort, 2011.

Santa Biblia, revisión de Cirpiano de Valera, última revisión 1960; Sociedades Bíblicas unidas, Romanos 6.8

Tejada Antonia, Foucault y la muerte del hombre, España, num. 5, 2013, recuperado de: <https://antoniatejeda.wordpress.com/foucault-y-la-muerte-del-hombre/>.